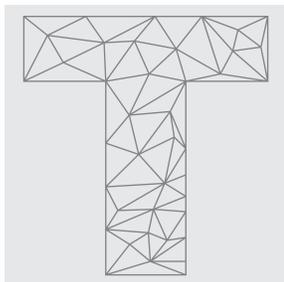


TEC | Tecnológico
de Costa Rica

TRAMA

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES





TRAMA

Consejo Científico-Editorial

Director - Editor

Francisco Javier Mojica Mendieta, Dr.
Investigador y docente, Escuela de Ciencias Sociales,
Instituto Tecnológico de Costa Rica. Cartago, Costa Rica.
Apartado Postal: 159-7050, fmojica@itcr.ac.cr

Integrantes internos

Máster Mariam Álvarez Hernández
Docente de la Escuela de Ciencias Sociales y Coordinadora de la
carrera de Gestión del Turismo Sostenible del Instituto Tecnológico de
Costa Rica. Cartago, Costa Rica. mialvarez@itcr.ac.cr

M. Sc. David Eduarte Rodríguez
Profesor de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de
Costa Rica. Cartago, Costa Rica. deduarte@itcr.ac.cr

Dr. Fabrizio Fallas Vargas
Profesor de la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de
Costa Rica. Cartago, Costa Rica. ffallas@itcr.ac.cr

Integrantes Externos

Dra. Paula Daniela Fernández
Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política (ILAESp),
de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA).
Paraná, Brasil. fernandezpaula81@gmail.com

Dra. Susana Herrera Lima
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)
Universidad Jesuita de Guadalajara. Jalisco, México. shl@iteso.mx

Dra. Joanna María Jablonska-Bayro
Boston College. Boston, Massachusetts, Estados Unidos de América.
joanna.jablonskabayro@gmail.com

Dr. Antony López Get
Profesor-Investigador de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa
Rica. antony.lopez@ucr.ac.cr

Dr. Raúl Montenegro.
Cátedra de Biología evolutiva, Facultad de Psicología de la Universi-
dad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina. Correo electrónico:
biologomontenegro@gmail.com

Dra. Maryland Morant González
Profesora-Investigadora de la Universitat Politècnica de València.
Departamento de Ingeniería Cartográfica, Geodesia y Fotogrametría.
Valencia, España. maryland@upv.es

Dra. Adriana Rodríguez Sánchez
Departamento de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad
Javeriana Cali. Cali, Colombia. adrianarodriguez@javerianacali.edu.co

Dr. Fernando Gabriel Romero
Universidade Federal da Integração Latino Americana. Paraná, Brasil.
fernandogromero@gmail.com ; fernando.romero@unila.edu.br

Dra. Avishag Zafrani.
Laboratoire PHILÉPOL (Centro de Filosofía, Epistemología y Política),
de la Universidad de París Descartes, 45 rue des Saints-Pères, 75007, en
París, Francia.
Correo electrónico: zafraniavishag@gmail.com

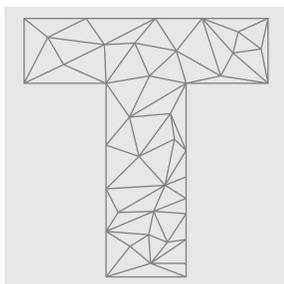
Fotografía

Francisco Javier Mojica Mendieta, Dr.
Indígenas Bribri y Cabécar participantes del Proyecto de Acción y
Extensión Social Ditsö Kâ en Talamanca, Caribe Sur de Costa Rica, 2018
y 2019: Marlon Aguirre Morales, Maribel Iglesias López, Vanessa Pitter-
son Gamarra, Julio Carrera Carrera, Karla O'niel Morales, Akira O'niel
Morales y Jerson O'niel Morales.

Diseño Gráfico

Juan Ignacio Garro León
Estudiante de Ingeniería en Diseño Industrial, ITCR

M. Sc. Donald Granados Gómez
Profesor de Ingeniería en Diseño Industrial, ITCR



TRAMA

Contenidos

Editorial

Publisher's Comment

El etnocidio del otro también es nuestra propia muerte

The Ethnocide Of The Other Is Also Our Own Death

Francisco Javier Mojica Mendieta

4-18

La invisibilización como metáfora: Una categoría de análisis para identificar el proceso de invisibilización en problemáticas sociales

Invisibility As A Metaphor:

A Category Of Analysis To Identify The Invisibility Process In Social Problems

Irma Hernández López

100-131

Aspectos a considerar al abordar el cambio climático desde el enfoque de la ecología política

Aspects To Consider When Dealing With Climate Change From A Political Ecology Perspective

María Laura Langhoff

20-51

Desafíos de la acción y la extensión social entre universidades e indígenas Bribri en Ditsö Kä (Talamanca), Costa Rica

Challenges Of Social Action And Extension Between Universities And Bribri Indigenous In Ditsö Kä (Talamanca), Costa Rica

Oswaldo Durán Castro

133-169

Desandando los entramados identitarios en el Complejo

Habitacional Soldati, Buenos Aires, Argentina

Untravelling The Identity Framework In The Soldati Housing Complex, Buenos Aires, Argentina

Anabella Moglia

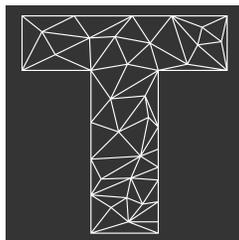
53-98

La participación indígena en la actividad turística en territorio Brörán-Térraba, Costa Rica, 2018

Indigenous Participation In Tourism Activity At Brörán-Térraba Territory, Costa Rica, 2018

Rodrigo Murillo Masís y Yuliana Ruiz Umaña

171-209



Editorial

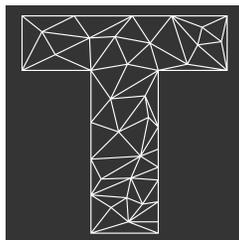
“EL ETNOCIDIO DEL OTRO TAMBIÉN ES NUESTRA PROPIA MUERTE”

El pasado 24 de febrero de 2020 fue asesinado en Costa Rica el líder indígena Bröran de Térraba Yeri Rivera Rivera en medio de la lucha de su pueblo por la recuperación de su territorio frente a usurpadores no indígenas y sus aliados.

El hecho ocurrió unos días antes de cumplirse un año del asesinato de Sergio Rojas Ortiz, otro líder indígena Bribri que luchó por la recuperación de su territorio en Salitre en ese país centroamericano.

Metodológicamente, para lograr un mayor acercamiento de lo expresado con anterioridad expongo el diálogo sostenido con Elides Rivera Navas, integrante del Concejo de Mayores Bröran y; Roberth Morales Villafuerte quien apoya al Concejo de Mayores Bröran-Térraba, es miembro de la finca recuperada Krün Shurín y es activista de la Coordinadora Sur-Sur.

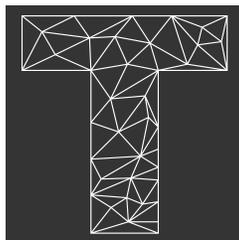
Algunas conclusiones preliminares son las siguientes. El modus operandi de ambos asesinatos cuenta con variados elementos en común: tienen una profunda raíz de racismo en Costa Rica y otros del Sur Global; tiene como blanco la desaparición forzada de líderes y lideresas indígenas y activistas sociales; forman parte del colonialismo interno; se comete con ello el etnocidio del Otro, que es también nuestra propia muerte y; como otros tantos asesinatos, siguen impunes.



Como parte de nuestro compromiso desde la universidad pública, *Trama, la Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* del Instituto Tecnológico de Costa Rica, frente a estos hechos, se posiciona como un espacio para la comunicación de conocimiento derivado de distintos procesos de investigación, docencia, acción y extensión social que tienen un carácter liberador frente al racismo, la xenofobia, el patriarcado, el capitalismo, y el colonialismo en un contexto de opresión conjugada, asfixiante y absolutamente inhumana.

¿Quién fue Yerry Rivera Rivera?

Yery Rivera Rivera pertenecía al tronco familiar Rivera, uno de los 12 troncos familiares del pueblo Brörán. Él era hijo de Digna Rivera y Enrique Rivera y tenía 45 años. Además, era un reconocido activista de su pueblo, pues participó en la lucha de tres pueblos indígenas como Térraba, Boruca y Curré por la defensa de la flora y fauna frente a una tala ilegal de árboles en esos territorios indígena en 1985. Por ese acto de defensa cerca de 41 indígenas fueron encarcelados. También Yeri participó en la defensa del territorio y de los derechos indígenas de los Bröran, y desde el año 2006 hasta el 2011, fue parte de la Comisión de defensa del territorio Térraba ante el Proyecto Hidroeléctrico Diquís, impulsado por el estatal Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). En síntesis, fue una persona luchadora por la defensa del pueblo Térraba.



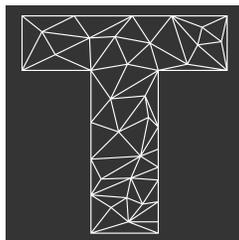
Desde hacía algunos años Yeri participó en recuperaciones de la Finca Cataratas y acompañaba otras recuperaciones cuando fue asesinado.

¿Qué significado adquiere su asesinato?

Al igual que el asesinato de Sergio Rojas Ortiz, fue un golpe extremadamente duro para el movimiento indígena costarricense, sus compañeras y compañeros de lucha, así como los miembros del tronco familiar Rivera.

Elides Rivera Navas se refirió al dolor, a la digna rabia y a la visibilidad que, con su asesinato, resignifica la indígena lucha ante la desatención del Estado:

El asesinato de Yeri sin duda es un momento doloroso, es un momento que como familia uno lo siente en el alma. Pero también es una cuestión que de alguna manera visibiliza la falta de atención que el Estado ha tenido para los territorios indígenas y en el caso, para las cuestiones de la defensa de nuestros territorios. Entonces, sabemos que lo que pasó y lo que sigue significando es esa desatención del Estado que ha venido desde hace más de 20 años; o sea, desde el momento en que se aprueba una Ley Indígena (No. 6172) y no se cumple. Eso significa ese asesinato: una desatención del Estado a los pueblos indígenas.

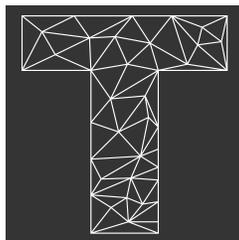


Roberth Morales Villafuerte explica desde un sentido profundo que el significado del asesinato de Yeri Rivera Rivera está asociado al asesinato etnocida de su pueblo:

Nos están matando por un derecho que nos dio el Gobierno de Costa Rica desde 1977 cuando se aprobó la Ley Indígena No. 6172 y donde decían los diputados que nosotros teníamos 9350 hectáreas aproximadamente como parte del territorio Térraba. Sin embargo, en los últimos años nosotros somos extranjeros en nuestra propia tierra. Con eso te quiero decir que en aquel momento tal vez había un 10% del territorio en manos de no indígenas. En los últimos años, desde 2014 el Concejo de Mayores, apoyado por un grupo de personas más jóvenes, hemos estado en la defensa de nuestro derecho, para que ellos, de buena fe, nos devolvieran las 17 fincas más grandes que están en manos de los usurpadores, de los ganaderos, que es la gente que más nos molesta y que más nos ataca.

Como parte de la violencia estructural, física y simbólica, al pueblo Brörán se le “reconoce” su territorio; no obstante, este espacio “no está liberado. Hay mucha gente no indígena dentro de ese territorio”.

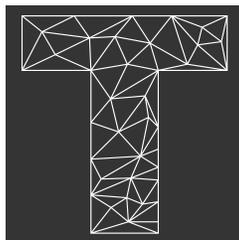
Dicha violencia opera legitimada a través de diversos factores: la ley indígena exonera de impuestos territoriales a ese espacio. De ahí que sectores no indígenas dedicados a la ganadería extensiva estén interesados en la usurpación, el despojo y la apropiación



de distintas fincas indígenas como Crün Shurín, que mide alrededor de 1000 hectáreas. Ello representa un nuevo proceso de colonialidad del capitalista para buscar la obtención de una mayor tasa de retorno a su “inversión” de capitales. “Por esos derechos es que nos están matando y lo que le pasó al hermano Yeri le puede pasar a cualquiera de nosotros que estamos en recuperaciones”, aseguró Roberth Morales Villafuerte.

El asesinato de Yeri no es una situación fortuita ni aislada; sino que es parte de la violencia estructural y la omisión histórica por parte del Estado costarricense y de sectores que han invadido ilegalmente el territorio; pese a que dicha Ley le reconoce a esos pueblos como un territorio inalienable, intransferible e imprescriptible.

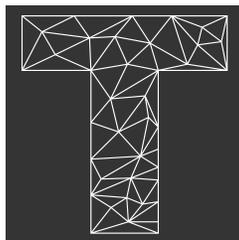
Desde el punto de vista jurídico de Costa Rica, desde 1977 ya se establece como Ley, [...] porque anteriormente había decretos de los territorios indígenas, en este momento como reserva, donde decía que los territorios tenían que ser devueltos a sus comunidades, a sus pueblos, de una forma que no tuvieran problemas de ninguna índole; y únicamente y exclusivo para pobladores. Pero aquí vemos que el Estado lo que hizo fue una omisión de interés y una omisión de obligación para atender esta situación, y lo que hizo fue crear una fuerte muerte-lenta para nuestros pueblos, y para las personas que dependemos del derecho indígena (Elides Rivera Navas).



Algunos acontecimientos previos al asesinato de Yeri dan cuenta del racismo, del desprecio, del colonialismo interno (González Casanova, 1999; 2006) y la inoperancia del estado costarricense frente a las voces indígenas que reclamaban la libertad, la autonomía y el derecho a la tierra:

El día anterior al que mataron a Yeri un grupo de energúmenos de 100 a 150 personas, indígenas y no indígenas y gente de fuera del territorio de Térraba nos violentaron y nos sacaron como perros, nos arriaron como vacas. Nos sacaron de una recuperación que tenían las hermanas Rivera, de una finca que llamamos Cancha Rayada en Térraba y que un grupo estábamos apoyándolas a ellas, con el derecho que tienen ellas, al ser una finca que estuvo ancestralmente en manos de los padres de ellas. De ahí nos sacaron arriados como ganado. Ahí se ve la inoperancia del Gobierno porque, desde ese día en la mañana, se dieron las voces de alerta de varias organizaciones sociales que apoyan el derecho a nuestra tierra, a nuestra libertad, a nuestra autonomía. Sin embargo, fue omitido por el jefe de seguridad del Gobierno de Costa Rica y desde ahí vino la escalada de violencia que culminó con el asesinato del hermano brórán (Roberth Morales Villafuerte).

La escalada de violencia después de los asesinatos de Sergio Rojas Ortiz y Yeri Rivera Rivera enfrentó un momento de “estabilización” y “orden”, como la otrora llamada “paz blanca” de las políticas etnocidas (Jaulin, 1976) y coloniales de Europa en las



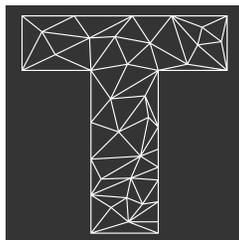
américas, que llevó al Otro a una zona de no-ser, al decir de Fanon (2009) y la negación del Otro que nos lleva ineludiblemente a la negación y muerte de nosotros mismos:

La negación y desaparición del Otro es la negación y desaparición de nosotros mismos [...] la negación de sí es una muerte, suicidio, estupidez o criminalidad, no importa: la muerte huele a rancio, ¿qué gusto le tomaríamos?

Así pues, el etnocidio no es la muerte del otro -otro, esos múltiples seres abstractos y encarnados; civilizaciones-, es también nuestra propia muerte" (Jaulin, 1976: p. 11).

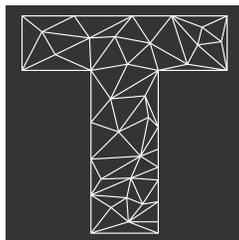
Frente a la acción directa y la judicialización del conflicto por parte del pueblo Bröran para recuperar sus tierras y la consecuente pérdida de credibilidad internacional de Costa Rica como país firmante de convenciones de derechos humanos, y obligado a respetar medidas cautelares interpuestas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos del 2015, el gobierno de Costa Rica impulsó una política de "intervención" que significaría tan solo la resolución simbólica del conflicto.

Como Térraba es peticionaria ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y también somos beneficiarios de una medida cautelar emitida en el 2015 para salvaguardar a los térraba bröranes, pues hemos logrado una exhortación de distintos organismos internacionales al Estado de Costa Rica para brindar condiciones de seguridad



para los Bröran. Pero también le están exigiendo al Estado cumplir con lo que es la justicia, el derecho a la justicia, y el derecho a la justicia significa que los asesinos de Yeri tengan que cumplir lo que la ley dice. Eso es lo que se está haciendo a nivel internacional y que nosotros estamos también exhortando a Costa Rica desde nuestra comunidad a que cumpla lo que establece la ley internacional y la ley nacional en materia del daño que le ha hecho el Estado a los Bröran a través de los finqueros que siguen usurpando nuestros territorios, a los finqueros que están acá, en el caso de Eduardo Varela que sigue libre, aunque sea bajo una fianza. Sentimos que eso no es justicia, y tiene que haber justicia pronta y cumplida y eficaz (Elides Rivera Navas).

A pesar del Plan de Recuperación Territorial Indígena (RTI), impulsado por el gobierno de Costa Rica desde 2014, los problemas de gobernanza, autonomía y territorio Bröran en Térraba para 2020 siguen vigentes. Además, el procedimiento y el presupuesto del RTI amenazan con neutralizar la movilización y lucha indígena al alargar la inacción del Estado y, sin que se despejen dudas del alcance de los fondos de un estado neoliberal que basa sus políticas sociales en el eufemismo de la austeridad, la racionalización del gasto, la seguridad jurídica para la inversión extranjera directa y de acumulación de capital, así como la legitimación del régimen de dominación de este proyecto civilizatorio etnocéntrico y etnocida.

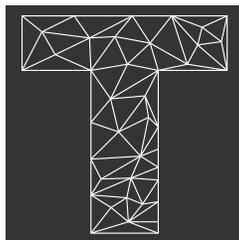


La pandemia del Covid-19 en 2020 puede que esté reforzando la “estabilización”, la “paz social”, la impunidad y el incumplimiento de la justicia; al tiempo que los pueblos originarios ven esta situación como una posibilidad para que “se sigan matando indígenas y que a los asesinos no les va a pasar nada”.

Esto ha sido una escalada de violencia que arremetió contra diferentes pueblos indígenas tales como Térraba, Cabagra, Palmira, Salitre, China Kichá, entre otros. Esta es una situación que se produce y reproduce en otros países, tales como Guatemala, Honduras, Colombia, Argentina, Brasil, México, Estados Unidos, entre otros.

¿Qué sigue para el pueblo Brörán en materia de lucha?

La respuesta es incierta y sólo ese pueblo establecerá sus tácticas y estrategias de lucha. Para algunos sectores contrarios al movimiento indígena, el Concejo de Mayores Brörán ha dado una tregua en las recuperaciones. No obstante, esta organización ha dado espacio al gobierno para que lleve a cabo acciones como el citado Plan RTI para la recuperación, desde 2014, de 17 fincas que son prioritarias para el pueblo brörán; la oficialización de 10 fincas recuperadas, tales como finca Crün Shurín, Catarata, Crün Dubön, Imperio Duro, Caña Rayada, entre otras; el acatamiento del artículo sexto de la Ley Indígena que prohíbe la venta de licor dentro de los territorios. Con todo, se le dice al gobierno



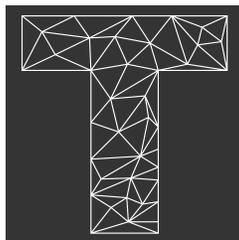
que el pueblo Bröran se movilizará a través de la acción directa, no violenta, para el respeto de los derechos de los pueblos indígenas, movilizados por la identidad, con la aspiración a la gobernanza y la autonomía desde el Concejo de Mayores en el territorio Bröran:

Seguimos con la reivindicación, seguiremos luchando.

Seguimos insistiendo al Estado que nos tenga que sanear el territorio.

Actualmente tenemos el Concejo de Mayores, que es esa autoridad, que es la representatividad del pueblo; pero también exigimos que sea una gobernabilidad con visión y sentimiento de lo que es pertenecer al pueblo y también de lo que es cuidar al pueblo.

La tierra es nuestra, por un decreto de hace muchos años. Entonces, estamos recuperando lo que es nuestro. Seguimos en la misma sintonía con pueblos hermanos porque ellos también han sido atacados. Seguimos una coordinación con pueblos hermanos, que no hemos parado las recuperaciones y cualquier cosa que nos pase es responsabilidad del Gobierno.



De este Número de Trama

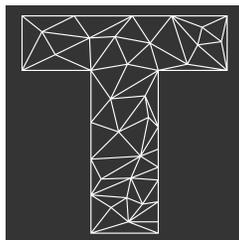
En este número de Trama publicamos cinco trabajos que transitan distintas problemáticas en Argentina, México y Costa Rica.

María Laura Langhoff, historiadora y doctoranda de por la Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca, Argentina, discute diversos aspectos a considerar al abordar el cambio climático desde el enfoque de la ecología política.

Anabella Moglia, educadora popular y estudiante de ciencias antropológicas por la Universidad de Buenos Aires, Argentina, plantea un estudio etnográfico que gira en torno los entramados identitarios en el complejo habitacional Soldati, en la ciudad de Buenos Aires, en ese país sureño.

Irma Hernández López, psicóloga, maestra en criminalística y doctoranda en ciencias sociales por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México, plantea un trabajo bibliográfico sobre la in/visibilización como metáfora y categoría de análisis para identificar problemáticas sociales.

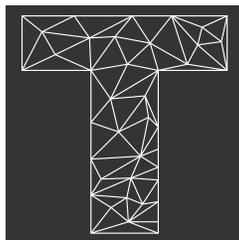
Oswaldo Durán-Castro, sociólogo, profesor, investigador y extensionista social del Instituto Tecnológico de Costa Rica, en la ciudad de Cartago, Costa Rica, discute sobre los desafíos de la acción y la extensión social entre universidades e indígenas bribri en Ditsö Kâ (Talamanca), en el caribe sur de ese país centroamericano.



Rodrigo Murillo Masis y Yuliana Ruiz Umaña, estudiantes de Gestión de Turismo Sostenible del Instituto Tecnológico de Costa Rica, Cartago, Costa Rica, presentan un estudio sobre la participación indígena en la actividad turística en territorio Brórán-Térraba de Costa Rica durante el 2018.

La producción fotográfica de este número la realicé con el apoyo del profesor Osvaldo Durán Castro en el proyecto de acción y extensión social supra citado, con comunidades indígenas bribris y cabécares en Yorkín, Shuabb y Suretka de Costa Rica.

Agradezco tanto a las y los lectores/as externos que, en su condición de “doble ciego”, apoyaron el proceso de evaluación de los manuscritos; a los asistentes Juan Ignacio Garro León y Alexander Solís López que día con día dan muestra de su creciente profesionalismo y compromiso con Trama; a los miembros del Consejo científico-editorial de este medio de comunicación y; las autoras y autores que sostuvieron un diálogo franco, reflexivo y crítico de las realidades caribeñas y latinoamericanas desde sus manuscritos.

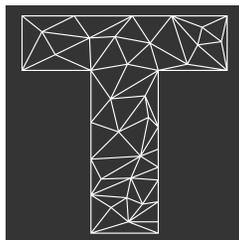


A Esteban Ariel y Lorena, a la distancia, por darme la fuerza para continuar en esta lucha.

DOI: 10.18845/tramarcsh.v9i1.5267

Francisco Javier Mojica-Mendieta, Dr.
Director-Editor de Trama, Revista de Ciencias Sociales y
Humanidades.
Profesor – Investigador de la Escuela de Ciencias Sociales.
Instituto Tecnológico de Costa Rica.
Cartago, Costa Rica.
15 de Junio de 2020

Correo electrónico: fmojica@itcr.ac.cr
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3462-5394>



BIBLIOGRAFÍA

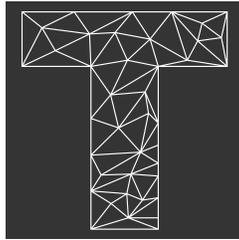
Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica (29/11/1977 1977) Ley N° 6172 Ley Indígena. Diario Oficial La Gaceta. San José, Costa Rica.

Comisión Internacional de Derechos Humanos (30 de abril de 2015) Resolución 16/15. Medida Cautelar No. 321-12 Pueblo indígena Teribe y Bribri de Salitre respecto de Costa Rica.

Fanon, F. (2009) Piel negra, máscaras blancas. Madrid. Akal. Pág. 41-192.

González Casanova, P. (1999). Reestructuración de las ciencias sociales: hacia un nuevo paradigma. En: Ciencias Sociales: algunos conceptos básicos. México. Siglo XXI / CIICH UNAM.

González Casanova, P. (2006). El colonialismo interno. [Una redefinición]. En: Sociología de la explotación, Buenos Aires, CLACSO.



Jaulin, R. (1976) El etnocidio a través de las Américas. Méico, Siglo XXI.

Morales Villafuerte, R. (15 de junio de 2020) Entrevista. Apoyo al Concejo de Mayores Brörán-Térraba, miembro de la Comunicad Krün Shurín, activista de la Coordinadora Sur-Dur.

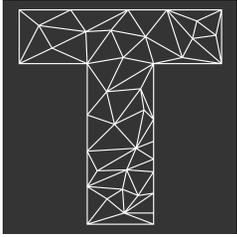
Rivera Navas, E. (15 de junio de 2020) Entrevista. Miembro del Concejo de Mayores Brörán-Térraba.

Fotografía:
Francisco Javier Mojica Mendieta



ASPECTOS A CONSIDERAR AL ABORDAR EL CAMBIO CLIMÁTICO DESDE
EL ENFOQUE DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA

María Laura Langhoff



ASPECTOS A CONSIDERAR AL ABORDAR EL CAMBIO CLIMÁTICO DESDE EL ENFOQUE DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA

Revista Trama
Volumen 9, número 1
Enero - Junio 2020
Páginas 20-51
ISSN: 1659-343X
<https://revistas.tec.ac.cr/trama>

Aspects To Consider When Dealing With Climate Change From
A Political Ecology Perspective

María Laura Langhoff¹

Fecha de recepción: 5 de febrero, 2020
Fecha de aprobación: 6 de mayo, 2020

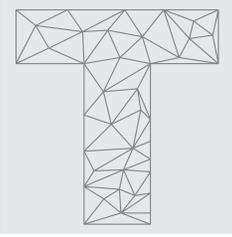
Langhoff, M. L. (2020). Aspectos a considerar al abordar el cambio climático desde el enfoque de la ecología política. *Trama, Revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 9, (1), Enero-Junio, págs. 20-51.

DOI: <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v9i1.5268>

1. Licenciada en Historia, doctoranda en geografía. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, Argentina. Código Postal 8000.

Correo electrónico: laura.langhoff@outlook.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1534-9534>





Resumen

El presente trabajo se propone abordar desde la perspectiva de la ecología política latinoamericana, una serie de aspectos del proceso de cambio climático. Estos son: el fomento del extractivismo en Latinoamérica y las movilizaciones de carácter socio ambiental que fueron surgiendo como consecuencia directa; las relaciones de poder que se evidencian entre las instituciones y países que motorizan la investigación y discusión a nivel global, desatendiendo alternativas para controlar efectos a nivel local; y, por último, el cambio climático como un discurso hegemónico que corre el riesgo de transformarse solo en eslogan, lo cual lleva a plantearse si no es adecuado hablar de crisis socio ambiental.

El marco teórico que brinda la ecología política latinoamericana se asienta en una profunda reflexión de la historia signada por la conquista. En su análisis son centrales las relaciones entre las elites políticas, económicas y culturales con las metrópolis y el despojo de recursos naturales.

La metodología utilizada se centró en la lectura y análisis de bibliografía tanto teórica como estudios de caso y notas periodísticas que se han producido en los últimos años en relación al tema.

La conclusión que se plantea destaca que el proceso de cambio climático se convierte en un eslogan que acaba conviviendo con actividades extractivas que contribuyen al agravamiento de dicho proceso, las cuales se continúan impulsando en Latinoamérica. Es necesario profundizar el pensamiento y prácticas decoloniales.

Palabras clave: ecología política; cambio climático; crisis socio ambiental; extractivismo.

Abstract

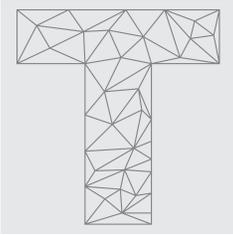
This paper focuses on a series of aspects, evident in dealing with climatic change, from the Latin American political ecology point of view. These are: the promotion of extractivism in Latin America and environmental and social movements that emerged as a direct consequence of this; the manifest power relations between institutions and countries that are leaders in research worldwide, which, at the same time, ignore alternatives to control pollution effects locally; and last, climate change as an hegemonic discourse which is at risk of becoming just a motto and makes us wonder if it could be suitable to talk about environmental crisis given this context.

The theoretical framework provided by Latin American political ecology sets its bases in a deep consideration of history marked by the conquest. In its analysis, relations between political, economic and cultural elites with metropolis and natural resources are key.

Methodology applied in the research focused on reading and analysis of theoretical bibliography as much as study cases and recent news stories on the subject.

We conclude that climate change process becomes a slogan that ends up co-existing with on-going extractive activities which contribute to the spoilage of environment itself. It is necessary to go further in decolonial reflection and practices.

Keywords: political ecology; climate change; socio-environmental crisis; extractivism.



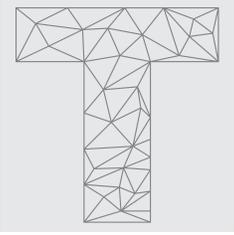
I. INTRODUCCIÓN

La propuesta de este trabajo consiste en abordar desde el enfoque de la ecología política latinoamericana, aspectos que sobresalen en el análisis del cambio climático como proceso que impregna el interés político internacional desde fines del siglo XX. Estos aspectos son: el fomento del extractivismo en Latinoamérica y las movilizaciones de carácter socio ambiental que fueron surgiendo como consecuencia directa; las relaciones de poder que se evidencian entre las instituciones y países que motorizan la investigación y discusión a nivel global, desatendiendo alternativas para controlar efectos a nivel local; y, por último, el cambio climático como un discurso hegemónico que corre el riesgo de transformarse solo en eslogan, lo cual lleva a plantearse si es o no adecuado hablar de crisis socio ambiental.

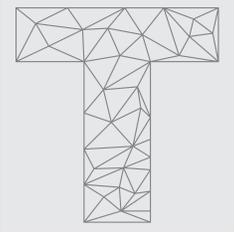
El marco teórico eco-político crítico latinoamericano permite pensar al cambio climático desde otra posición, la latinoamericana signada por una historia de conquista y saqueo de sus bienes comunes. En tal sentido, es necesario plantearse que implica hablar de cambio climático desde los sectores de poder, ya sean gobiernos, instituciones o grandes empresas; y qué significa para los territorios afectados por procesos extractivistas históricos, los cuales se han acrecentado en las últimas décadas.

Este trabajo se asienta en la lectura y análisis de bibliografía y el cruce con casos actuales que se caracterizan por el fomento de actividades extractivas, como el caso argentino de Vaca Muerta y en Chile el conflicto en torno al agua con los actores que intervienen y su acumulación, junto con la relevancia que tienen los movimientos socio ambientales y sus luchas.

A continuación, el trabajo se organiza de la siguiente forma: se realiza un recorrido conciso sobre la ecología política latinoamericana y sus aportes a las discusiones socio ambientales, resaltando las contribuciones desde el pensamiento decolonial. En relación con ello se avanza sobre cómo se concibe el extractivismo y un breve repaso sobre su conceptualización. Asociado a la resistencia de las actividades extractivas, están los movimientos socio ambientales y su organización a través de asambleas. En base a lo expuesto hasta esta parte del texto, se



plantea el interrogante sobre si cabe hablar de cambio climático o crisis socio ambiental. Por último, se exponen los aspectos para escrutar el cambio climático desde la perspectiva eco-política.



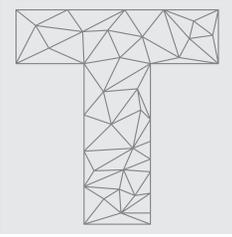
II. BREVE REPASO DE LOS APORTES DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA

Las preocupaciones en torno al deterioro medioambiental y su impacto en la sociedad, derivaron a finales de la segunda mitad del siglo XX en el estudio de las vinculaciones políticas y económicas en que se asienta dicho deterioro. La ecología política responde como una herramienta crítica y teórica a ese estudio. Se identifican una serie de tradiciones en el pensamiento eco-político, caracterizadas por trayectorias históricas, posiciones geopolíticas de las áreas donde se iniciaron, así como, por los problemas de investigación y preguntas a los que buscaron aportar. De este modo se distinguen tradiciones como la norteamericana, francesa, ibérica y la latinoamericana.

La tradición norteamericana se nutre de los aportes de la antropología y la geografía, algunos de sus referentes son Wolf (1972), Blaikie y Brookfield (1987) quienes desde la geografía en base a estudios rurales que efectuaron en África, entienden a la ecología política como el estudio para comprender las relaciones entre la sociedad y el medio ambiente, centrándose en los distintos niveles de acceso a los recursos. Otro referente es Robbins (2004) para quien, la ecología política implica estudios alternativos a la ecología apolítica, la cual se manifiesta a través de los conceptos de “ecoescasez” y la “modernización”. A su vez, destaca la contribución que han tenido a este campo de conocimiento, diversas disciplinas como la sociología ambiental, los estudios sobre el desarrollo, la historia ambiental, entre otras.

Dentro de esta línea norteamericana, destacan los aportes de Tom Perreault (2015), cuyos trabajos de campo se han centrado en los conflictos en torno al agua en Latinoamérica, puntualmente Bolivia, lo que lo posiciona en un sitio crítico hacia cómo se desarrollaron los estudios eco-políticos en el hemisferio norte. Más allá de considerarla como un campo de investigación académico que tiene estrecha relación con el postcolonialismo, destaca que, como esfera de trabajo y acción social, debe tratar de cumplir tres compromisos: el teórico, ejercer un postpositivismo; el metodológico, desprenderse de los métodos positivistas y adoptar los métodos plurales que den voz a los sujetos; y el político, donde se enlaza la ética y la justicia social. Esta apertura que presenta Perreault, teniendo presente su formación en la academia norteamericana, se relaciona con el trabajo en Latinoamérica².

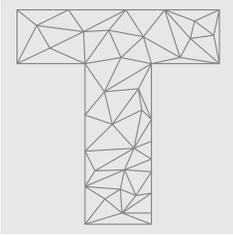
2. Resulta interesante en este caso, leer su artículo en la Revista Estudios Atacameños, Arqueología y Antropología Sur Andina, número 51, (2015).



La otra tradición es la francesa, donde sobresalen referentes como Gorz en la década de los sesenta y setenta con sus obras “Ecología y libertad” (1977) y “Ecología como política” (1979), sus contribuciones permitieron pensar la crisis de sobreacumulación que se estaba dando en relación a la crisis ecológica. Otro referente, Lipietz (2002) realizó abordajes de la ecología política y su sentido en el contexto del siglo XXI donde se atraviesa una degradación ambiental que exige nuevos planteos desde la sociedad y la política. Otra figura es Razmig Keucheyan (2016) quien desde la sociología indaga sobre los desafíos que supone la crisis ambiental actual a nivel global y las respuestas que brindan los organismos supranacionales y gobiernos poderosos. En este marco la ecología política adquiere sentido en la “hibridación de las luchas y la construcción de alianzas inéditas” (Keucheyan, 2016, p. 68).

En ambas tradiciones tiene un peso relevante la actividad académica, la ecología política supone la incorporación de nuevos objetos de estudio que van desde la tierra, el agua a los movimientos campesinos, indígenas y feministas. No obstante, a pesar de que su enfoque se sustenta en una postura marxista, responde a las necesidades de las realidades norteamericana y europea.

La línea de ecología política latinoamericana, desde la cual se propone realizar el abordaje, está atravesada por la historia y las realidades que se originaron desde la conquista. Por lo cual contiene un componente crítico que centra la atención en las relaciones de poder y las resistencias ante los embates del capital transnacional. En tal sentido es muy importante el pensamiento filosófico decolonial a partir del cual se desarrolla el pensamiento y acción crítica eco-política. Uno de los impulsores y referentes ineludibles en Latinoamérica es Alimonda (2017), según él la ecología política debe pensarse desde un lugar de enunciación, puesto que implica una construcción colectiva. Para ello propone pensar a la ecología política como “una elaboración político-intelectual de vanguardia que intenta con angustia responder a los tremendos desafíos que la época presenta para los pueblos de nuestro continente, reconociendo la necesidad ineludible de criticar los presupuestos civilizatorios de la modernidad y del desarrollo convencionales” (Alimonda, 2017, p.43).



En relación con esto, la ecología política latinoamericana es un espacio en constante construcción, puesto que se nutre de distintas líneas de investigación que, de diversas formas involucran el feminismo, el campesinado, las reivindicaciones de los pueblos originarios, entre otras. Con base en estas consideraciones, su objeto de estudio son las relaciones de poder entre diversos sujetos en torno al acceso a los recursos naturales (Palacio, 2006).

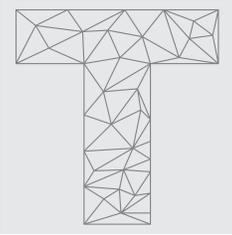
En tanto, el economista catalán Joan Martínez Alier (2005) entiende la ecología política como una herramienta para comprender y estudiar los conflictos redistributivos, los que se definen como “los patrones sociales, espaciales y temporales de acceso a los beneficios obtenibles de los recursos naturales y a los servicios proporcionados por el ambiente como un sistema de soporte de la vida” (Alier, 2005, p. 105); además de considerar las formas en que los sectores sociales desplazados o las culturas marginadas, contribuyen con lo que se denominó “el ecologismo de los pobres”. En este marco los lenguajes de valoración son espacios del saber que colaboran con otras formas de comprender la naturaleza.

Enrique Leff, resume en gran parte, qué conocimientos y sujetos adquieren protagonismo en el ejercicio de la ecología política, destacando su importancia como un campo de acción y compromiso.

En América Latina se alimenta de perspectivas provenientes de la filosofía, la epistemología, la ética, la economía, la sociología, el derecho, la antropología y la geografía, por autores y movimientos sociales que, más allá del propósito de ecologizar el pensamiento y la acción, están confluyendo en la arena política y en el estudio de las relaciones de poder que atraviesan al conocimiento, al saber, al ser y al hacer (Leff, 2006, p. 32 y 37).

El saber que se genera y circula en el entramado eco-político es clave en la construcción de nuevas alternativas de pensamiento y prácticas frente a los conflictos socio ambientales y las crisis que tienen este mismo origen.

En suma, este nuevo campo de conocimiento e investigación se propone incorporar las voces de los sujetos desplazados y silenciados



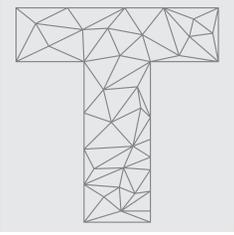
en el proceso histórico de conquista, ocupación y explotación de los territorios. Para ello busca incentivar el diálogo de saberes donde deben tener participación los pueblos originarios, los campesinos, las mujeres, los afrodescendientes y los nuevos grupos excluidos como el caso de los desplazados ambientales.

En el caso de Sud América el aporte desde la ecología política se ancla en la crítica y la de-construcción de la colonialidad sobre la que se asentó y, aún permanece, la matriz de dominación y extracción de recursos³. Ello supone el desarrollo de un pensamiento decolonial que se complementa con una indagación natural-colonial (Alimonda, 2011). En este proceso de releer y analizar desde otros ángulos los procesos históricos de ocupación de los territorios, la naturaleza pasó a ocupar una posición cada vez de mayor importancia.

En tal sentido, hoy puede afirmarse que el pensamiento crítico social latinoamericano y caribeño permite comprender la raíz de los conflictos ambientales y los nuevos sujetos que se encuentran afectados y se organizan por medio de asambleas y organizaciones que les permiten visibilizar su realidad. Los conflictos socio ambientales son el resultado de renovadas formas de expropiación de los bienes comunes, los territorios y las fuentes que deben asegurar la vida, en beneficio del sistema global capitalista.

En este contexto y desde la perspectiva eco-política, se analizan representaciones y conceptos que a través del tiempo y bajo diversos procesos, adquieren nuevas significaciones. Tal es el caso de aquello que entendemos por "naturaleza", ¿está bien hablar de "recursos naturales" en el marco extractivista o es urgente hablar de "bienes comunes?"; ¿cuáles son los aspectos éticos que involucra la actual etapa de expoliación de tierras, agua y biodiversidad?; ¿cómo repercute la misma sobre la política y economía de los países sudamericanos?; ¿qué nuevas lógicas se articulan para la obtención de recursos?; ¿qué papel juega el sistema político tradicional?; ¿qué sucede con el sistema democrático?; ¿qué actores mundiales se benefician y cuales se perjudican? Estos son algunos de los interrogantes que se formulan desde el posicionamiento eco político.

3. Es así cómo se articuló el Programa de Investigación Modernidad/Colonialidad, de investigación integrado por referentes sudamericanos (Alimonda, Escobar, entre otros) y norteamericanos interesados en analizar y deconstruir la matriz de pensamiento impuesta. Este grupo de trabajo se "organiza a partir de una crítica de base histórico-cultural y epistemológica de la modernidad, cuestionando las grandes narrativas interpretativas de la misma, a lo largo de cinco siglos" (Alimonda, 2011, p.23).



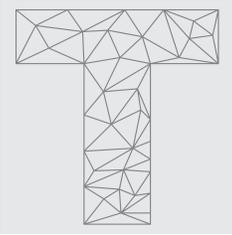
En esta línea es que se plantea un cuestionamiento profundo sobre la matriz histórico-cultural que se ha impuesto y arraigado en nuestra América Latina y el Caribe (Esquema 1).

Esquema 1. Aportes de la ecología política.



Fuente: Elaboración propia.

La deconstrucción de la matriz eurocéntrica y colonial, se centra en estudiar cómo se han construido los grandes relatos desde las metrópolis y, cómo éstos han operado sobre la política, economía y sociedades locales. Este es un proceso que se fue construyendo, imponiendo y reformulando a lo largo de los siglos bajo dominación ibérica y, luego, anglosajona (Dussel, 2000).



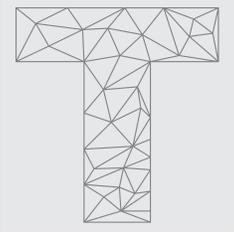
III. LA MATRIZ EXTRACTIVISTA

Tanto Centro América como Sudamérica mantuvieron buena parte de su base económica; históricamente desde la colonización europea hasta la actualidad, son exportadoras de materias primas. Estos recursos naturales han variado a lo largo del tiempo de acuerdo con las necesidades de las metrópolis y, en épocas más recientes, de la economía mundial dirigida por multinacionales e intereses financieros.

Actualmente uno de los ejes en torno al cual se debate y trabaja en la ecología política es el extractivismo. Desde la década de los noventa se están desarrollando actividades de carácter extractivo a gran escala; éstas implementan tecnología perjudicial tanto para el medio ambiente como para las personas. El avance de estas prácticas se produce en un contexto donde se incorporan nuevos territorios para la extracción de materias primas, en muchos casos, estratégicas. Tal es el caso de la megaminería (del cobre, oro, coltán, litio, entre otros), la fractura hidráulica (para obtener gas y petróleo a los cuales ya no puede accederse por los métodos convencionales), la “sojización” de la pampa húmeda y la extensión de la frontera agrícola a tierras, hasta ahora, consideradas marginales. El proceso extractivista contemporáneo se genera en el marco de lo que Harvey denomina “acumulación por desposesión” (Harvey, 2004), la cual avanza directamente sobre el medio ambiente y la vida de los pueblos. Estas son, también, las formas de desarrollo extractivista que se producen en toda América. Si bien Harvey advierte que este avance sobre nuevos espacios se dio desde la década de los setenta, con el neoliberalismo en Estados Unidos y Gran Bretaña, en América Latina adquirió impulso en los noventa y se mantiene hasta la actualidad. El avance de los gobiernos progresistas en la región no alteró este proceso, sino más bien facilitó la incorporación de nuevos capitales como los de origen chino⁴.

Uno de los planteos eco-políticos lo realiza el investigador uruguayo Eduardo Gudynas, quien señala cómo influyeron los gobiernos progresistas en la continuidad y expansión del extractivismo. Para este autor, el extractivismo consiste en la explotación de grandes volúmenes de recursos naturales que no se procesan y son trasladados por diversos medios hasta puertos o terminales para su exportación.

4. La presencia de los capitales chinos se encuentra en tanto en actividades mineras, de monocultivos, como en la construcción de mega obras. Un ejemplo es la construcción del canal de Nicaragua que despertó una masiva oposición de la población que se veía afectada.



Por otro lado, Gudynas también entiende que se está frente a un neoextractivismo⁵. Este concepto se volvió parte de los debates actuales debido a las acciones de los gobiernos progresistas que han reforzado una reprimarización de la economía. En este sentido afirma:

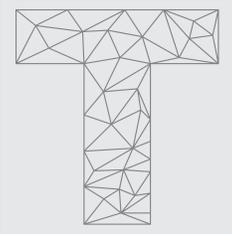
Los gobiernos progresistas o de la nueva izquierda implantaron cambios en distintos sectores extractivos donde posiblemente los más conocidos son las reformas del manejo petrolero en Bolivia, Ecuador y Venezuela. Muchas organizaciones ciudadanas tenían esperanza que esos y otros cambios serían los primeros pasos para reformas más profundas. Pero eso no ha ocurrido y, por el contrario, han proliferado los emprendimientos extractivos con impactos cada vez más serios, sin avances en controles ambientales o consultas ciudadanas. (Gudynas, 2013, p.8).

Se puede agregar que el neoextractivismo involucra tecnologías que producen un alto impacto en el medio, con efectos que son permanentes.

Junto al proceso extractivista, Gudynas distingue otro que es coincidente con la violencia que supone la acumulación por desposesión: la extrahección. Consiste en la apropiación con violencia de los recursos naturales franqueando los marcos del derecho. Ello sucede cuando pueblos originarios son cercados, desplazados de sus territorios para ocuparlos bajo nuevos usos, por ejemplo, expansión de monocultivos, o en los casos en que el capital y el Estado se apropian del agua de un río para la construcción de una represa, perjudicando a quienes viven aguas abajo⁶.

Por su parte, Machado Araoz contribuye a la comprensión del extractivismo, sobre todo minero, a través de la incorporación en esta práctica, de los que denomina como “dispositivos expropiatorios”; estos abarcan las reformas neoliberales impulsadas en las últimas décadas, los actores, prácticas y estrategias que intervienen, sumándose todo el andamiaje simbólico discursivo interviniente en la legitimización extractivista (Machado Araoz, 2010, p. 1).

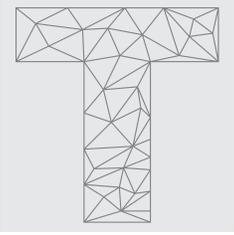
5. Galafassi (2017) plantea una crítica interesante a esta diferenciación que se hace entre extractivismo y neoextractivismo, además de cuestionar el uso abundante que se realiza de este término en los estudios socio-ambientales, dado que desde su postura siempre se han dado ciclos extractivos, más en el caso americano.



En el entramado extractivista es necesario considerar la relevancia que adquieren los lugares, entendidos como el espacio que se resignifica para quienes viven allí, ante el avance de proyectos que conducen al despojo de sus bienes comunes y amenazan su subsistencia. Arturo Escobar es uno de los investigadores que ha problematizado el lugar en este contexto, tomando como ejemplo el caso de las comunidades negras en el Pacífico colombiano. No necesariamente hay que descartar lo global, sino recuperar la importancia del lugar y su interacción con la cultura y los cuerpos. Al decir de Escobar “reconocer que el lugar, el cuerpo y el ambiente se integran unos con otros; que los lugares recogen cosas, pensamientos y memorias en con-figuraciones particulares; y que el lugar, un evento más que una cosa, es caracterizado por su apertura y no por una identidad unitaria” (Escobar, 2010, p. 135).

Si bien la literatura que aborda el extractivismo es amplia, hay investigadores que discuten la supuesta novedad extractivista. Al respecto Galafassi y Riffo (2018) consideran que “el extractivismo es solo un instrumento para la acumulación capitalista. Por lo tanto, debe ser tratado conceptualmente como tal. El eje está en la lógica de acumulación y el extractivismo es solo una herramienta para el inicio de este proceso” (Galafassi y Riffo, 2018, p. 116). Desde su crítica no existe algo como un neoextractivismo, sino que el extractivismo está presente desde la etapa de la conquista.

6. Un ejemplo es el conflicto por el río Atuel entre las provincias de Mendoza y La Pampa, en Argentina (Langhoff, et al. 2017).



IV. LOS MOVIMIENTOS SOCIO AMBIENTALES

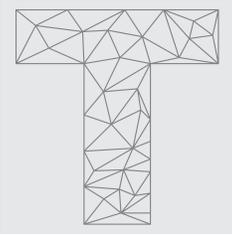
En función de lo abordado en el apartado anterior y lo expuesto en el esquema N° 1, se puede observar cómo desde la ecología política contribuye en la visibilización de los conflictos que se producen en este marco de explotación del medio ambiente y la población afectada. Las poblaciones involucradas no son actores pasivos, la experiencia extractivista condujo a la conformación de movimientos sociales que se articulan en asambleas para resistir los embates del capital con apoyo del Estado. Estas nuevas manifestaciones ahora centran su eje de acción y reclamo en la defensa de los bienes comunes para el sostenimiento de la vida⁷. Algunos investigadores denominan a estos como “nuevos movimientos sociales”, ya que “han descentrado las demandas desde la contradicción básica capital-trabajo a la contradicción capital-condiciones de producción, han puesto sobre el tapete muchos mecanismos de alienación cultural y también la problemática de los bienes comunes más allá de la cuestión de clase” (Galafassi, 2014, p. 85).

En Argentina, a comienzos del siglo XXI, se fue conformando una red de asambleas socio ambientales, la Unión de Asambleas Ciudadanas, cuyas luchas están centradas en la defensa de los territorios, bienes comunes (agua, suelo, aire) y la salud. Además, en las últimas décadas se han producido (y continúan produciéndose) conflictos en los que la población afectada actúa y participa con mayor información. Dentro de las asambleas se fueron tejiendo una red de saberes a partir de la experiencia, que sirven luego como alertas para el resto de la población. Ante el avance en nuevos espacios de empresas que buscan extraer/explotar recursos naturales, las comunidades locales buscan informarse y contactarse con otras poblaciones que ya vienen sufriendo estas experiencias.

Una particularidad que se da en estos movimientos sociales es la intervención de profesionales de diversas disciplinas, que contribuyen a la lucha desde sus conocimientos. Se convierten en investigadores militantes y enriquecen el diálogo de saberes, tanto al interior de los movimientos como hacia el exterior.

Las asambleas socio ambientales son un actor clave para comprender cómo afectan los impactos del extractivismo al conjunto de la sociedad, como así también, de presión política. Las mismas son

7. Para el caso de Argentina uno de los movimientos sociales ligado al territorio y medioambiente, fue el “No a la mina” que se formó en Esquel en 2003 y frenó la instalación de una mina para la extracción de oro



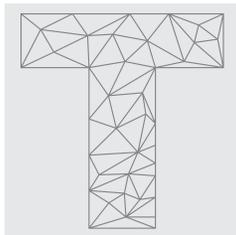
auténticos espacios de intercambio de saberes y experiencias, donde, además, se incorpora el conocimiento científico comprometido con las comunidades y no con el capital privado. Si bien desde el Estado y el sector privado (mineras, petroleras, compañías agroquímicas), son invisibilizados, amenazados y criminalizados, su voz pone en evidencia la crisis socio ambiental que se está produciendo.

Desde la perspectiva de las asambleas socio ambientales adquiere un nuevo significado el territorio y los recursos que se defienden. En este sentido el lenguaje se convierte en un instrumento donde se ven plasmadas las diferencias entre las transnacionales y los Estados y las asambleas. Para los primeros solo se trata de recursos naturales estratégicos con valor de cambio, commodificables; en tanto para las resistencias desde los territorios, se trata de bienes comunes necesarios para el desarrollo de la vida y, en los que en muchos casos, se asienta la identidad⁸. En relación con esto y retomando el concepto de acumulación por desposesión, Seoane plantea cómo se da la lucha por los bienes comunes:

Este proceso de acumulación por desposesión supone entonces un feroz proceso de mercantilización. Feroz porque la mercantilización supone despojo; o para decirlo con otras palabras arrebatar estos bienes que eran de uso común o formaban parte del hábitat de vida o, incluso, eran explotados bajo otras formas vinculadas a la reproducción local. Este proceso de despojo es lo que los movimientos sociales han bautizado como "saqueo" (Seoane, 2011, p. 83).

Es así como desde el movimiento socio ambiental se genera una nueva herramienta de análisis a través del lenguaje, para inquirir desde los territorios afectados, a las lógicas de extractivistas que continúan operando.

8. Como el caso de la asamblea No a La Mina surgida en Esquel, Argentina, en 2003 en oposición a la explotación de una mina de oro. Si se llevaba adelante ese emprendimiento, se perdía también la calidad de vida de la zona.



V. ¿CAMBIO CLIMÁTICO O CRISIS SOCIO AMBIENTAL?

En relación al marco teórico planteado y el auge de las investigaciones sobre el extractivismo, en los últimos años se suma la emergencia y urgencia del cambio climático. Si bien el clima planetario atravesó diversos ciclos, es en los últimos doscientos años cuando se comenzaron a generar alteraciones como la acumulación de gases en la atmósfera, por el aumento de la industrialización - es decir- con el desarrollo del sistema capitalista basado en una explotación desaprensiva de la naturaleza y de forma progresiva en diversos lugares del mundo. La consecuencia es el registro de un aumento del 70 % de emisiones gaseosas de efecto invernadero (Bertinat y Ochandio, 2018). Estos gases son el dióxido de carbono, metano, óxido nitroso y los halocarbonos.

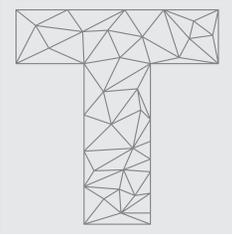
Las inquietudes entorno al calentamiento global, comenzaron en las últimas décadas del siglo XX. En 1988 por iniciativa de la ONU, a través de organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial, se creó el Panel Intergubernamental de Expertos Sobre el Cambio Climático (IPCC en su sigla en inglés). Este organismo tiene la función de ofrecer una visión clara y científica sobre los conocimientos actuales en relación al cambio climático y las repercusiones a nivel ambiental y socioeconómico.

No obstante, estas acciones no deben desligarse de las primeras convenciones e informes efectuados en la década anterior, los cuales derivaron en la búsqueda del objetivo del desarrollo sostenible. Desde entonces se realizaron reuniones cumbres, algunas relevantes como la de Río 92⁹ y Kioto 97, donde se elaboró el Protocolo homónimo, cuyo objetivo es reducir las emanaciones de gases de efecto invernadero, estableciendo plazos. Entró en vigencia en el año 2005 y adhirieron 187 países.

Estos compromisos no fueron suficientes para evitar el agravamiento del calentamiento global y sus consecuencias. A inicios del siglo XXI ya se pudieron ver los efectos cada vez más devastadores de fenómenos climáticos como huracanes, tornados en áreas no habituales, sequías extensas agravadas con alto riesgo de incendios, olas de calor intensas, precipitaciones violentas y riesgo de pérdida de territorios insulares ante el aumento del nivel del mar¹⁰. Estos son solo algunos de los efectos que ya comienzan a vivirse.

9. Para profundizar se recomienda el trabajo de Estenssoro Saavedra (2014).

10. En este caso es necesario considerar la situación que enfrentan naciones insulares del Pacífico como Kiribati, Tuvalu y en el Índico en el caso de las Maldivas.



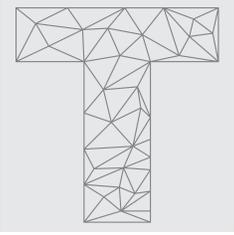
Debido a estas evidencias, hay una presión internacional en parte por los organismos supranacionales ya mencionados; como así también por la movilización de amplios sectores de la sociedad afectados, muchos de los cuales, como se vio en el apartado previo, se vienen manifestando desde fines de siglo XX en el caso de Latinoamérica, a los que se suman ahora movilizaciones de jóvenes, sobre todo, en el hemisferio norte¹¹, los cuales impulsan a poner en agenda el tema. Es así como el cambio climático se fue incorporando en los discursos gubernamentales y de diversas instituciones. Esta eclosión de la crisis climática como problemática a nivel global, se convirtió un tema de agenda.

En este punto es donde desde un enfoque eco-político se debe interpelar a quienes hablan del cambio climático desde posiciones estratégicas asociadas al poder, como por ejemplo los denominados “líderes mundiales”, organismos supranacionales e instituciones científicas. Así surgen preguntas como ¿Quiénes hablan de cambio climático? ¿Qué desigualdades se ocultan detrás de este proceso? ¿Se debe hablar de cambio climático o crisis socio ambiental? La necesidad de interpelar no busca desviar la atención sobre lo que este proceso significa, sino ver quienes hablan, si son Estados, organismos o el campo científico. ¿Son atribuibles todas las problemáticas ambientales al cambio climático o este es un elemento que se suma, en muchos casos, a procesos de deterioro socio ambiental de larga data?

En esta línea al hablar de socio ambiental se pone el acento en el hecho de que el deterioro y los conflictos que se producen no pueden ser considerados exclusivamente como sociales o ambientales. La sociedad y el medio en que se desarrolla, no están separadas, “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental” (Francisco, 2018, p.86).

Los procesos que afectan al ambiente y la sociedad son innumerables, en muchos casos estos tienen una historia, donde intervienen diversos aspectos como decisiones políticas y rentabilidad económica. Un ejemplo de ello puede ser la construcción de una represa para generación de energía y almacenamiento de agua para riego. En esos casos se supone que el cambio climático es una variante que influye,

11. Una referente es Greta Thunberg y el movimiento Friday for Future que fue expandiéndose al resto del mundo, convocando algunas de las movilizaciones más numerosas en torno al cambio climático en los últimos tiempos.



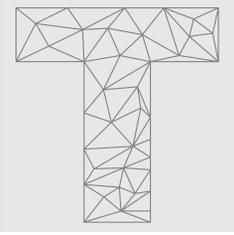
pero no de la misma forma en cada lugar. Lo que amerita pensar distintas estrategias para evitar sus efectos considerando las particularidades inherentes.

Considerando esto, se debe hablar de crisis socio ambiental. El concepto es más complejo porque engloba los diferentes procesos históricos que se conjugan dentro de la matriz capitalista, desde lo económico, cultural y político, que impactaron en diferentes lugares y regiones, cuyas consecuencias hoy son evidentes. Además, hace necesaria la inclusión de los diferentes actores y ser crítico con el sistema de producción imperante. Desde este enfoque, se buscan e identifican las raíces de la crisis y de las desigualdades (esquema 2). Como parte de ese proceso de indagación, se vuelve a cuestionar, en el caso del hemisferio sur, la mentalidad colonialista, el occidentalismo y el eurocentrismo de los sectores de poder y los gobiernos, que buscan continuar con las políticas extractivistas. Como resultado de la crítica de la crisis socio ambiental se intentan generar alternativas al sistema productivo depredatorio¹².

Hablar de cambio climático para los Estados es hablar de un compromiso con el cual éstos deben cumplir y se resume casi en parámetros cuantificables¹³. No obstante, en la realidad de sus territorios se producen las contradicciones. Se continúan implementando e impulsando proyectos extractivistas que responden a necesidades del mercado y no a las de las comunidades. Hablamos de proyectos extractivistas como Vaca Muerta en Argentina, o algunos de los proyectos megaminereros localizados en la zona cordillerana. Estos agravan situaciones previas (despojo de tierras, despoblamiento, intensificación de disputas por recursos como agua, tierra, bosques, etc.) y no contribuyen a mitigar los efectos del cambio climático, sino que generan nuevas complicaciones, como mayores emanaciones de gases como el metano (caso del fracking) o la destrucción de glaciares. En suma, no se comprende la complejidad que subyace a la crisis socio ambiental que atravesamos. El cambio climático funciona como un parche que permite asumir solo una parte de las consecuencias.

12. Un ejemplo son las alternativas que adquirieron voz en las últimas dos décadas como el Buen Vivir y el Sumak Kawsay, que fueron incluidas en las constituciones de Bolivia y Ecuador. O la posibilidad de desarrollo de energías renovables.

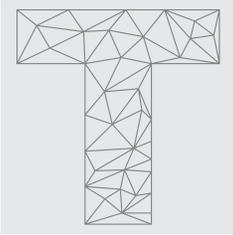
13. Como las estadísticas de emisiones de GEI (gases de efecto invernadero) y concentración global de CO₂.



Esquema 2. Aristas de la crisis socioambiental.



Fuente: *Elaboración propia.*



VI. ASPECTOS PARA PROFUNDIZAR

En este contexto y desde un enfoque ecopolítico, surgen algunos aspectos a tener en cuenta, el desarrollo de actividades extractivas en Latinoamérica así como el riesgo de invisibilizar conflictos socio ambientales de larga data que ponen en evidencia el deterioro del ambiente; relacionado con esto, las manifestaciones y movilizaciones de carácter asambleario que vienen advirtiendo de los impactos de actividades extractivas en los territorios y comunidades; en el cambio climático también se exponen relaciones de poder, que se evidencian entre qué organismos investigan y planifican y quiénes deben aplicarlos, desatendiendo las alternativas para morigerar y atender los efectos a niveles locales; y, por último, utilizar el cambio climático como un discurso de buenas intenciones (sobre todo por parte de los gobiernos y el sector privado) pero sin aplicar políticas y prácticas concretas que al respecto transformen las estructuras de poder, de producción y subjetivas.

En relación al primer aspecto, distintos proyectos extractivistas se vienen impulsando en diversos territorios, tanto del sur como el norte global (Ochandio, 2018), han ocasionado alteraciones irreversibles, en muchos casos, a nivel ecosistémico y socioeconómico. Un ejemplo característico es la megaminería y los mecanismos económicos y políticos que la legitiman, con el uso intensivo de agua, químicos y la desarticulación social de las comunidades que sufren tanto los impactos de la actividad en forma directa (por ejemplo, la contaminación y destrucción de fuentes de agua dulce como ríos, lagos y glaciares), como a través de sus pasivos ambientales. Estos procesos extractivos están presentes desde fines del siglo XX¹⁴. Su ejecución comenzó a comprometer las disponibilidades de agua, acrecentando las disputas; como así también su desarrollo se puede asociar a la concreción de otras obras como las represas para producción de energía y almacenamiento de agua.

Otro tanto sucede con el fracking¹⁵. Este método para extraer gas y petróleo por fractura hidráulica, se fomenta en algunos países con reservas petroleras y se prohíbe en otros donde se consideraron los efectos negativos que acarrea, tanto sobre los acuíferos, la sismicidad y el impacto en las poblaciones donde se lleva adelante. En Argentina, la formación no convencional de Vaca Muerta (imagen 1), cuya potencialidad fue descubierta en 2011, es donde se aplica este método para la extracción.

14. En el caso de Argentina y Chile fue fundamental el Tratado sobre Integración y Complementación Minera que se firmó entre ambos países en 1997, el cual cubre una extensión de 5000 kilómetros compartidos de cordillera donde se encuentran diversos minerales extraíbles. El Tratado fue reafirmado en el año 2017, por ambos países.

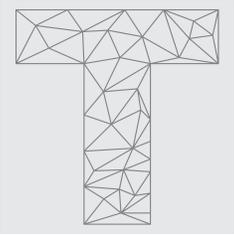


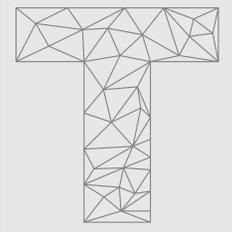
Imagen 1: Ubicación de la formación Vaca Muerta en Argentina.



Fuente: Pappalardo, 2018.

La actividad del fracking está respaldada por los gobiernos tanto nacional como provincial. Si bien el shale gas que se obtiene por este método se afirma que marca la transición hacia energías renovables y la soberanía energética logrando el autoabastecimiento, los efectos que tiene sobre el clima, específicamente, no son alentadores. Según el IPCC¹⁶, en el año 2013, “el metano es aún peor para el clima de lo que se pensaba previamente. El IPCC determinó que el metano es un gas de efecto invernadero 34 veces más potente que el CO₂ en un intervalo de

15. Por medio de esta técnica se extrae gas y petróleo contenido entre las rocas durante millones de años a grandes profundidades, para ello deben inyectarse enormes cantidades de agua y químicos para liberar los hidrocarburos.
16. Intergovernmental Panel on Climate Change.



100 años y, 86 veces más potente en un plazo de 20 años” (Concerned Health Professionals of New York & Physicians for Social Responsibility; 2015, p. 128).

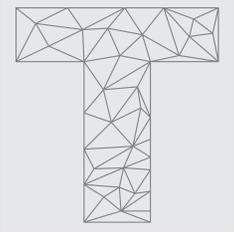
En el caso de Argentina, una posición ambientalista de los dos últimos mandatarios en relación al cambio climático y el desarrollo de proyectos como el de Vaca Muerta, es favorable, mientras que por otro lado manifiestan, al menos en la discursividad, una posición de ambientalista, contradictoria con los hechos. En el discurso de asunción como presidente de la Argentina por parte de Alberto Fernández está presente el compromiso con el medio ambiente:

La Argentina necesita una política ambiental activa que promueva una transición hacia un modelo de desarrollo sostenible, de consumo responsable y de valoración de los bienes naturales. En esa búsqueda, estamos inspirados en la Encíclica Laudato Si de nuestro querido Papa Francisco, carta magna ética y ecológica a nivel universal (...) Reafirmamos nuestro compromiso con el Acuerdo de París. Promoviendo el desarrollo integral y sostenible mediante una transición justa que asegure que nadie quede atrás. Estas medidas son esenciales para entender la vulnerabilidad del país. Y en particular de los sectores más desprotegidos que son los que más sufren los efectos del cambio climático (Fernández, 2019, p. 9).

Si bien la consideración del medio ambiente en su discurso es alentadora, este entusiasmo se diluye con los incentivos a Vaca Muerta y la megaminería:

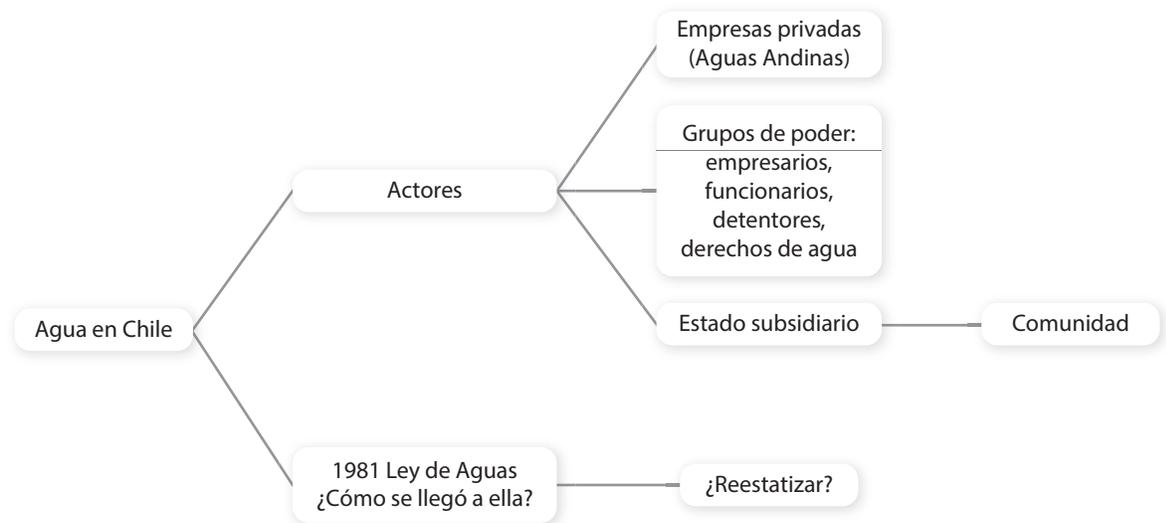
“Vaca Muerta” para nosotros es algo primordial, si sabemos que allí hay fuentes de recursos para el futuro y hablamos también de minería y claro que también la minería es un tema primordial (...) Y en Mendoza que salga una ley para que Mendoza, también, se involucre en la explotación minera (Fernández, 2019, s/p.).

Este posicionamiento es la continuación de las políticas anteriores en el tema medio ambiental, aunque ahora se incorpora un discurso de justicia social, las contradicciones son muy fuertes.



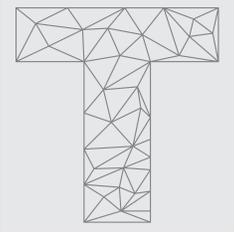
Paralelamente, se deben tener presentes la imposición de políticas neoliberales que, en el caso de Sudamérica, abrieron las fronteras de los países a la expoliación de sus bienes comunes. Fueron cómplices de este modelo las dictaduras que interrumpieron la institucionalidad política de la mayoría de los países sudamericanos. Un caso particular es Chile (esquema 3), en cuya Constitución del 1980 y el Código de Aguas sancionado un año después, entregó el agua al mercado. Como consecuencia, en la actualidad “Chile es un país con la mayoría de sus 101 cuencas hidrográficas en crisis, el 72% de su territorio en riesgo de desertificación y sus derechos de agua sobreotorgados” (Wehr y Roose, 2017, p. 23).

Esquema 3: Simplificación del trasfondo de la crisis hídrica en Chile.



Fuente: Elaboración propia.

Estos procesos extractivo-contaminantes-desestructurantes de los territorios, han generado conflictos socio ambientales que, si bien son locales y en algunos casos regionales, pues se pueden ver afectados más de un país, se encadenan con otros acaecidos en otros lugares. En este sentido adquieren relevancia las movilizaciones y organización de los reclamos por medio de asambleas y movimientos socio ambientales.



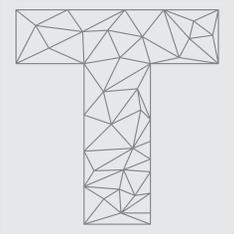
En 2019 las manifestaciones mundiales para crear conciencia sobre las consecuencias del cambio climático, provocaron que desde medios hegemónicos e, incluso, sectores gubernamentales, se coloque el tema medio ambiental en agenda¹⁷. Pero las acciones de asambleas socio ambientales en lucha por el ambiente ya encendieron la voz de alarma mucho antes.

En relación a las redes de poder en las que se inserta el concepto de cambio climático, es necesario atender a las propuestas que desde allí se proponen para morigerar los efectos. En este sentido Keucheyan (2016) llama la atención sobre cómo Estados Unidos entiende el cambio climático y su impacto en la geopolítica, es percibido como un riesgo transnacional al igual que el terrorismo. Esta apreciación es compartida también por la OTAN ya que “en el futuro la OTAN podría desempeñar un papel clave en la gestión de los efectos del cambio climático sobre la ‘seguridad colectiva’” (Keucheyan, 2016, p. 126).

El riesgo está en caer en un discurso hegemónico que deje en segundo plano a otras alternativas que pueden contribuir a la resolución de situaciones de crisis socio ecológica que están atravesadas por las particularidades de cada lugar. Por ejemplo, retomando el caso del agua en Chile, la escasez y conflictos en torno a su acceso, tienen larga data, agravándose por las distorsiones climáticas. En este sentido, sería reduccionista atribuir la escasez hídrica solo al cambio climático. Lo mismo sucede en el caso de las ciudades que se convierten en islas de calor¹⁸, en este caso hay causas como la falta de planificación urbana, que generan una situación que se agrava con el proceso de calentamiento global.

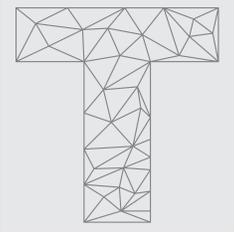
Por último, el cambio climático, en tanto concepto es incorporado en los discursos de gobiernos, instituciones y empresas. En este último caso, se incluye este lenguaje de valoración ecoeficientista (Martínez Alier, 2005) en el marco de la responsabilidad social empresarial. Aquí es posible afirmar que se tiende a crear una homogenización, al volver intentar abarcar una totalidad, desconociendo las particularidades de los lugares y las regiones. Es decir, sus itinerarios históricos, cómo están mediadas culturalmente las relaciones con el entorno natural y las estrategias que surgen de ello para enfrentar consecuencias originadas en el desequilibrio ambiental.

17. Para el caso argentino fue coincidente la relevancia que adquirió el cambio climático como tópico, con la campaña para elecciones presidenciales, puesto que la mayoría de los candidatos lo incluyó en discursos y debates.



De esta forma, el concepto acaba por convertirse en un eslogan como sucede con el discurso de la sostenibilidad (Swyngedouw, 2011). Se crea un ámbito donde ese eslogan se adapta y se continúa interviniendo en los territorios de forma voraz, como sucede en Argentina con la fractura hidráulica para extraer gas y petróleo, cuando está comprobado que esta actividad es una de las que libera cantidades importantes de gas metano a la atmósfera (Bertinat y Ochandio, 2018).

18. Este es un efecto que se produce en las ciudades donde la densificación edilicia y el uso de materiales como el asfalto, generan una retención del calor lo cual produce un aumento significativo de las temperaturas urbanas en relación al entorno rural.



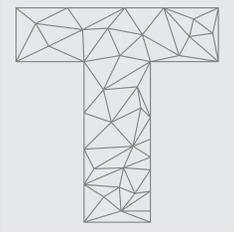
VII. REFLEXIONES FINALES

Es evidente que en las últimas décadas se está produciendo un deterioro del medio ambiente a escala planetaria, el cual afecta directamente a la sociedad de diferentes formas, siendo la situación en algunos países sensiblemente grave. Estas transformaciones que son producto del sistema de producción capitalista, comenzaron a advertirse en la segunda mitad del siglo XX. Gran parte de estas transformaciones son consecuencia del cambio climático.

Este concepto que da cuenta de un proceso histórico de intervención humana intensa en el medio ambiente, amerita ser analizado profundamente desde el enfoque ecológico tomando la tradición de pensamiento de la ecología política latinoamericana y caribeña, sin obviar los procesos extractivistas de los que es objeto Latinoamérica. Para esto es necesario incorporar la experiencia de las movilizaciones populares entorno a las condiciones sociales y ambientales, que cuentan con décadas de historia. La realidad de los países latinoamericanos está atravesada por innumerables conflictos socio ambientales, localizados territorialmente, con comunidades afectadas. A diferencia del cambio climático, que es presentado como un problema a nivel global en el que aparentan tomar decisiones solo algunos sectores con poder a nivel internacional.

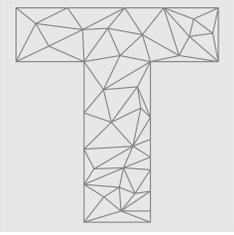
El discurso del cambio climático esgrimido por gobiernos, instituciones diversas y el sector empresarial, se reproduce prolíficamente en medios, discursos políticos y demás espacios. Tanto que se convierte en un eslogan al no proponerse cambios sustanciales en el sistema de producción, distribución o transferencia de riquezas, capitales y consumo, es decir, continuar, por ejemplo, manteniendo la matriz energética basada en el petróleo. Este acaba siendo un tópico que entra en contradicción con la práctica, pues se continúan promoviendo actividades como megaminería, fractura hidráulica y expansión de frontera agrícola, que contribuyen a los efectos del calentamiento global y profundizan conflictos socio ambientales de larga data.

Las propuestas actuales frente al cambio climático no plantean un cambio del sistema productivo, al menos no desde los actores con mayor poder; sí se puede afirmar que hay una mayor conciencia en ese sentido, de parte de los sectores movilizados, que son los que iniciaron



las manifestaciones masivas en los últimos años. En el mismo sentido, el cambio climático se presenta como un proceso a nivel global, lo cual impide ver otros procesos de deterioro que se han dado a nivel local o regional, donde intervienen también elementos económicos, culturales y políticos. De hecho, el mismo proceso que desencadena el cambio climático, está compuesto de estos elementos, que acaban repercutiendo en el clima. Pero no es algo disociado.

Ese mismo proceso de constitución del sistema capitalista, creó una imagen de naturaleza aislada de la sociedad. La sociedad se enfrentaba a la naturaleza. En cierto modo el término cambio climático da idea de una sociedad enfrentada al medio ambiente.



VIII. BIBLIOGRAFÍA

Alimonda, H. (comp.) (2011). *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires. Ciccus.

Alimonda, H.; Toro Pérez, C. y Martin, F. (Coord.) (2017). *Ecología Política Latinoamericana*. Buenos Aires. Ciccus.

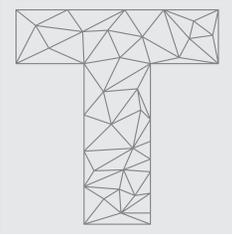
Bertinat, P. y Ochandio, R. (2018). "¿Qué sucede con las emisiones de metano? ¿La emisión es mayor o menor que la de otras actividades? ¿cómo repercute esto sobre el cambio climático?". En: Bertinat, P. y otros, *20 mitos y realidades del fracking*. Buenos Aires. Ed. El Colectivo.

Blaikie, P y Brookfield, H. (1987). *Land degradation and society*. Londres-Nueva York. Methuen.

Concerned Health Professionals of New York & Physicians for Social Responsibility, (2015). *Compendio de hallazgos científicos, médicos y de los medios de comunicación que demuestran los riesgos y daños del fracking (extracción no convencional de gas y petróleo)*, 3ª edición. Recuperado de: <http://concerned-healthny.org/compendium/>.

Dussel, E. (2000). "Europa, modernidad y eurocentrismo". En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires. CLACSO.

Escobar, A. (2010). *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Lima. Programa Democracia y Transformación Global.



Estenssoro Saavedra, F. (2014). *Historia del debate ambiental en la política mundial 1945-1992. La perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados. Universidad Santiago de Chile.

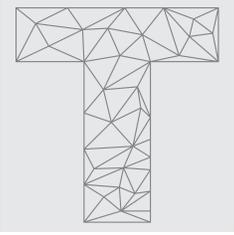
Fernández, A. (2019). "Palabras del presidente Alberto Fernández en su acto de asunción ante la Asamblea Legislativa". Recuperado de: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/46596-palabras-del-presidente-alberto-fernandez-en-su-acto-de-asuncion-ante-la-asamblea-legislativa>

Fernández, A. (2019). "Palabras del presidente de la nación, Alberto Fernández, durante la Asamblea Anual de la Asociación de Empresas Argentinas (AEA)". Recuperado de: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/46627-palabras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-durante-la-asamblea-anual-de-la-asociacion-de-empresas-argentinas-aea>

Francisco, (2018). *Carta Encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*. Buenos Aires. Ágape Libros.

Galafassi, G. (comp.) (2014). *Apuntes de acumulación. Capital, Estado, procesos socio-históricos de (re)producción y conflictividad social*. Buenos Aires. Theomai Libros.

Galafassi, G. y Riffo, L. (2017). "Del sueño de Cristóbal Colon al hoy llamado extractivismo. Peripecias y avatares de un largo y continuo proceso de expropiación para la acumulación:



una necesaria discusión crítica". En: *Revista Theomai*, N° 38, pp. 232-244. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/73075>

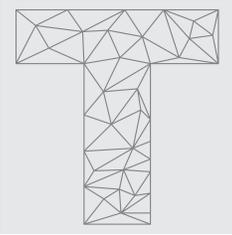
Galafassi, G. y Riffo, L. (2018). "Una lectura crítica sobre el concepto de 'extractivismo' en el marco de los procesos de acumulación". En: "Trama. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades", Vol.7 (N° 2), pp. 108-117. Recuperado de: <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/trama/article/view/3939/3516>

Gudynas, E. (2013). "Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales". En: *Observatorio del Desarrollo*, N° 18, pp. 1-18. Recuperado de: <http://ambiental.net/wp-content/uploads/2015/12/GudynasApropiacionExtractivismoExtraheccionesOdeD2013.pdf>

Gorz, A. (1979). *Ecología y Libertad*. Barcelona. Gilli.

Gorz, A. (1980). *Ecología y Política*. Barcelona. Libros del Viejo Topo.

Harvey, D. (2004). "El 'nuevo' imperialismo. Acumulación por desposesión". En: *Social Register*, pp. 99-129. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>



Keucheyan, R. (2016). *La naturaleza es un campo de batalla. Finanzas, crisis ecológica y nuevas guerras verdes*. Buenos Aires. Capital Intelectual.

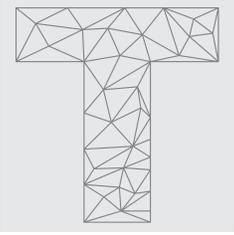
Langhoff, M. L.; Geraldí, A. y Rosell, P. (2017). "El concepto de ciclo hidro social aplicado a los conflictos por el acceso al agua. El caso de la disputa por el río Atuel entre las provincias de La Pampa y Mendoza, Argentina". En: *Papeles de Geografía*, N° 63, pp. 146-160. Recuperado de: <https://revistas.um.es/geografia/article/view/280681>

Leff, E. (2006). "La ecología política en América Latina: un campo en construcción". En: Alimonda, H. (comp.) *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*. Buenos Aires. CLACSO.

Lipietz, A. (2002). *¿Qué es la ecología política?* Santiago de Chile. LOM Ediciones.

Machado Araoz, H. (2014). *Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea*. Buenos Aires. Mardulce.

Machado Araoz, H. (2010). "Territorio, colonialismo y minería transnacional. Una hermenéutica crítica de las nuevas cartografías del imperio". En: *Actas de las III Jornadas del Doctorado en Geografía. Desafíos teóricos y compromiso social en la Argentina de hoy*. La Plata, pp. 1-30.



Martínez Alier, J. (2005). *El ecologismo de los pobres*. Barcelona. Icaria.

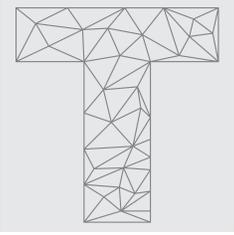
Ochandio, R. (2018). "EEUU: Fracking puertas adentro". En: Bertinat, P. y otros, *20 mitos y realidades del fracking*. Buenos Aires. Ed. El Colectivo.

Palacio, G. (2006). "Breve guía de introducción a la ecología política (ecopol)". En: *Gestión y Ambiente*, Vol 9, N°3, pp. 7-20. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/view/49672/57064>

Pappalardo, D. (2018). "Argentina: Vaca Muerta como negocio para pocos". En: *Centro Andino de Estudios Estratégicos*. Recuperado de: <https://www.cenae.org/argentina-vaca-muerta-como-negocio-para-pocos.html>

Perreault, T. (2015). "Corrientes, colonialismos y contradicciones: repensando las raíces y trayectorias de la ecología política". En: *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, N° 51, pp. 177-183.

Robbins, P. (2004). *Political ecology*. Oxford. Blackwell Publishing Ltd.

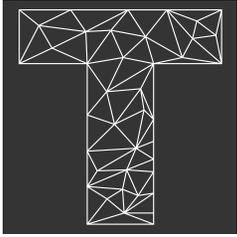


- Seoane, J. (2011). "Significación y características de las disputas por los bienes comunes naturales en Argentina y América Latina". En: *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, Vol. 4, pp.77-96.
- Swyngedouw, E. (2011). "¡La naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada". En: *Urban*, N°1, pp. 41-66. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/410>
- Wehr, I. y Roose, I. (2017). "Contra la corriente: derechos de agua en Chile en el contexto internacional". En: De La Fuente (Dir.) *Recuperar el agua*. Santiago de Chile. Ed. Aun Creemos en los Sueños.
- Wolf, E. (1972). "Ownership and Political Ecology". En: *Anthropological Quarterly*, 45, pp. 201-205.

Fotografía:
Francisco Javier Mojica Mendieta

DESANDANDO LOS ENTRAMADOS IDENTITARIOS EN EL COMPLEJO
HABITACIONAL SOLDATI, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Anabella Moglia



DESANDANDO LOS ENTRAMADOS IDENTITARIOS EN EL COMPLEJO HABITACIONAL SOLDATI, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Revista Trama
Volumen 9, número 1
Enero - Junio 2020
Páginas 53-98
ISSN: 1659-343X
<https://revistas.tec.ac.cr/trama>

Untravelling The Identity Framework In The Soldati Housing Complex,
Buenos Aires, Argentina

Anabella Moglia¹

Fecha de recepción: 24 de abril, 2020
Fecha de aprobación: 27 de mayo, 2020

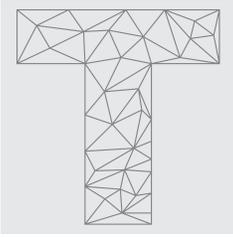
Moglia, A. (2020). Desandando los entramados identitarios en el Complejo Habitacional Soldati, Buenos Aires, Argentina. *Trama, Revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 9, (1), Enero-Junio, págs. 53-98.

DOI: <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v9i1.5269>

1. Maestra y educadora popular, estudiante de Ciencias Antropológicas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Código postal: Hidalgo 1039 – 1° "D".

Correo electrónico: anbellamoglia@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3648-6802>





Resumen

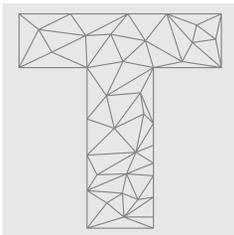
Desde una aproximación socio-espacial que se basa en referentes teóricos y metodológico de la geografía y la antropológica crítica, este trabajo se propone abordar las temáticas de la vulnerabilidad y las identidades que se trazan alrededor de las marginalidades en el Barrio de Soldati, cordón sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para ello me abocaré al surgimiento de los Complejos Habitacionales de Soldati (CHS), intentaré dar cuenta de los cambios surgidos a partir de la planificación de los CHS en un contexto histórico determinado, y cómo el devenir de otras coyunturas influyeron en el transitar y el estigma que pesa sobre este barrio. En este sentido, reflexionaré acerca del tejido social que allí se entrama, abordando el *ethos* de “ser de Soldati” y el *habitus* que se fue construyendo. Mi hipótesis es que ambos se desarrollaron a partir de una fuerte cohesión interna, producto de una expulsión y marginalidad explícita y geográfica “externa” al barrio. Para concluir, intentaré dar cuenta de la fuerte incidencia de las políticas públicas en materia de mercado inmobiliario, la gentrificación como objetivo de la actual gestión del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la repercusión dentro del CHS a la hora de la reconfiguración de las identidades y pertenencia al barrio, y la dinámica surgida alrededor de la relación con el resto de la metrópoli. Para el análisis utilizaré mi trayectoria en el barrio a partir de trabajar en una institución educativa, entrevistas a dos vecinas del complejo, el uso y comparación de las fotografías, tomas satelitales y mapas extraídos de internet.

Palabras clave: cartografía; gueto; políticas públicas; segregación.

Abstract

From a socio-spatial approach based on theoretical and methodological references of geography and critical anthropology, this essay aims to address the issues of vulnerability and the identities shaped around marginality in the Villa Soldati neighbourhood, in the southern area of the Autonomous City of Buenos Aires. In order to do this, I will first focus on the emergence of the Soldati Housing Complexes (SHC), I will attempt to describe the changes that arose from the planning of the SHC in a specific historical context, and how the development of other factors influenced life in this neighbourhood and the stigma attached to it. In this sense, I will reflect upon the neighbourhood's social fabric, addressing the *ethos* of “being from Soldati” and the *habitus* built over time. My hypothesis is that both developed around a strong sense of internal cohesion, that is the product of an explicit geographical expulsion and marginality, “external” to the neighbourhood. Finally, I will attempt to account for the strong influence of real estate-oriented public policy, gentrification as an objective of the current Buenos Aires city administration and its impact on the SHC in terms of the re-shaping of the identities and sense of belonging within the neighbourhood, as well as the dynamics that shape the relationship with the rest of the city. For this analysis, I will draw upon my experience working at an educational institution and I will use interviews with two residents of the housing complex as well as comparisons between photographs, satellite pictures and maps. In the summary, I reflect back upon my initial hypothesis and I also outline a tension and a contradiction between that identity built upon the idea of an “outside” and the mutual recognition.

Keywords: cartography; ghetto; public policy; segregation.



I. INTRODUCCIÓN

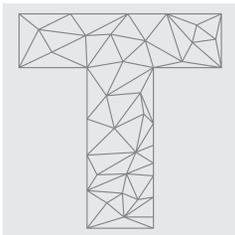
El siguiente artículo surgió a partir de transitar el barrio de Villa Soldati, desde mi inserción como docente del jardín comunitario maternal El Globo Rojo (institución educativa destinada a niños y niñas desde los 45 días hasta los 2 años inclusive) que se encuentra en la intersección de las calles Mariano Acosta y Avenida Roca, a pocos metros del Riachuelo² y frente a los edificios del Complejo Habitacional Soldati (CHS), conocidos popularmente como “los edificios de colores”.

Durante el tiempo transitado, fui comprendiendo y elaborando algunos lineamientos de posibles códigos interpersonales, que siempre se mantienen tácitos y de manera informal, pero que van tomando forma en las prácticas que se conllevan. A raíz de ir desandando mi participación y observación allí dentro, pude ir esbozando algunas líneas que acompañan la idea principal del trabajo: cómo a partir de un confinamiento espacial del CHS y sus habitantes, se fueron desarrollando prácticas y acciones que dan cuenta de un hábitus instalado y reproducido. Y cómo éste, a su vez, es el generador de un *ethos* entre quienes viven y habitan allí. Esta fuerte cohesión interna, se puede ver representada en expresiones verbales más coloquiales y de índole cercana entre vecinos, y miradas suspicaces y retraimiento en algunos comportamientos corporales para con quienes vienen de “afuera”.

Sin embargo, esa construcción identitaria no está desapegada de la incidencia que existe por fuera del complejo, a través de tipificaciones construidas por el resto de la vecindad de Villa Soldati, como así también a través de modelos negativos y estigmas que devienen del resto de la metrópoli.

Del mismo modo, intentaré dar cuenta la participación activa en materia de políticas públicas que conllevan al CHS a ocupar un lugar relegado socio-espacial, que por un lado fue heredado y por otro es construido/reproducido por sus mismos habitantes. La construcción de ese *ethos*, se puede definir como opuestos entre el pasaporte de circulación y reconocimiento mutuo, y estigma segregatorio.

2. El Río Matanza-Riachuelo atraviesa localidades de la zona sur y oeste del Gran Buenos Aires y de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En su último tramo, antes de su desembocadura en el Río de la Plata, es conocido como Riachuelo.



II. METODOLOGÍA

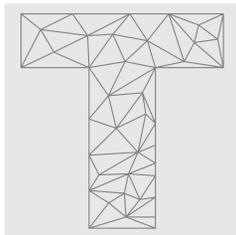
A partir de mi inserción en el proyecto educativo fui buscando la manera de ir desplegando la matriz y parámetros que conllevaba a que se generara este rasgo tan arraigado y patente, como lo es la identidad del vecino de Soldati. Desde una perspectiva contrahegemónica, el proyecto educativo que llevamos a cabo en El Globo Rojo intenta resguardar los tiempos de los niños y niñas, en sus períodos de inicio, adaptaciones, tránsitos y la construcción del vínculo de confianza que es el cimiento de nuestra acción educativa y de crianza conjunta con las familias.

En el mismo espacio físico, conocido como “el galpón”, donde se encuentra este jardín comunitario, también funcionan una biblioteca popular infantil abierta al barrio, un comedor comunitario y una cooperativa de higiene urbana, que prestan servicios de lunes a viernes. Todos pertenecen a una organización social y territorial llamada Movimiento Popular La Dignidad, pero sólo la institución educativa tiene un convenio de co-gestión con el Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Esta co-gestión implica una tensión constante entre lo que mandata el Ministerio y los espacios de autonomía que conformamos como espacio autogestionado.

Esta modalidad de gestión asociada implica que el Estado sólo garantiza el salario de las docentes, mientras que la comunidad educativa (educadoras y familias) debe garantizar el sostenimiento de los materiales didácticos, la infraestructura y su mantenimiento. Para ello, el jardín se organiza conjuntamente con las familias mediante asambleas quincenales en la que se deciden cuestiones relacionadas al sostenimiento del espacio del “galpón”, desde la limpieza y desinfección del mismo hasta festivales para recaudar fondos para los insumos y materiales necesarios.

Formo parte de esta experiencia desde 2013, lo que me ha permitido interactuar con los diversos actores que transitan por el predio en el que funciona el jardín, como así también con las familias que fueron pasando por este proyecto, muchas de las cuales pertenecen al CHS.

Con el correr del tiempo mi figura allí dentro fue virando. Comencé siendo simplemente una educadora contratada por el Estado, para luego convertirme en parte integral del proyecto. Este viraje implicó también que mis “pasos” fueran tomando otra impronta y lugar, ya como

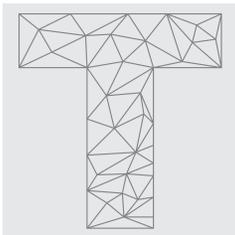


una “referente” más del espacio educativo, a quienes vecinos y vecinas identifican de esta manera cuando se me acercan al cruzarme por las cuadras del barrio para alguna consulta referida “al Globo”.

Hacia dentro del galpón, mi participación también fue cambiando. Toda persona que se acerca por primera vez puede sentir esa “lejanía” de no pertenecer, ya que hay códigos muy establecidos que condicionan las interacciones con quienes vienen “de afuera” del barrio. Sin embargo, con el paso del tiempo, un cambio clave que se suscitó respecto de mi presencia en el galpón fue que las personas que realizan sus actividades allí comenzaron a sostener diálogos informales delante mío; esto me hizo sentir que ya pasaba desapercibida, que ya era “una más” allí dentro y que me estaba permitido presenciar – y decodificar- esos intercambios. Esto también me permitió conocer las relaciones entre vecinos, las relaciones de parentesco y los códigos que se manejan. Con el tiempo, y a medida que se interactúa y se comprenden las lógicas que rigen estas relaciones, se va revelando una idea de que “lo que sucede en el barrio, sucede en el galpón”, es decir, que las tensiones, suspicacias, alianzas y contradichos que se suscitan dentro de los CHS, también se reflejan en los espacios que funcionan en el predio.

A pesar de la evolución de mi rol dentro del galpón, nunca dejé de sentirme “extranjera” en el barrio. En contadas ocasiones tuve que cruzar la calle Mariano Acosta y adentrarme en los CHS, generalmente para llevar a alguno de los niños del jardín a su casa en uno de los edificios del complejo. En estas ocasiones, sentía que el uniforme de maestra me confería un cierto resguardo, autoridad -relativa y contradictoria- e identidad provisoria allí dentro y que sólo era temporaria. Esta sensación era corroborada por las miradas suspicaces de los transeúntes y sus actitudes desconfiadas, que me siguieron confirmando el estado de “extranjera” que tenía allí.

Sentir que mi figura era disonante fue una de las inquietudes que me acompañó desde el primer día y perdura hasta hoy. Este proceso me llevó a preguntarme acerca de la configuración de la identidad de los vecinos del barrio y la manera en que se perciben en relación al resto de los habitantes de la ciudad. Mi hipótesis, que intenta responder a esta pregunta, es que los CHS se configuran como un gueto dentro del



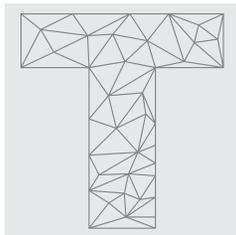
cual existe un *habitus* que propicia la formación de un *ethos*, en una retroalimentación mediada por la marginalidad y la segregación.

Para realizar este análisis, me ubico entonces en el rol de observadora participante y tomo el concepto de Bourdieu (2003) de "objetivación participante". La sensación de "extrañeza" nos permite, como analistas de la realidad social, reflexionar sobre nuestro propio rol y lugar en el campo, así como "no ignorar las condiciones sociales de esas pre-construcciones y los agentes sociales que las producen" (Bourdieu, 2003; p.88). Ponerme en el foco del análisis y ahondar sobre las sensaciones que (me) genera el campo -generalmente extraño a todo investigador- es uno de mis principales puntos para mantener la rigurosidad como sujeto de análisis, ya que:

(...) de lo que se trata el hecho de objetivar, en efecto, no es del antropólogo haciendo el análisis antropológico de un mundo ajeno, sino del mundo social que ha hecho el antropólogo y la antropología consciente o inconsciente que él compromete en su práctica antropológica; no solamente su medio de origen, su posición y su trayectoria en el espacio social, su pertenencia y sus adhesiones sociales y religiosas, su edad, su sexo, su nacionalidad (...) dependen muy estrechamente de la posición que él ocupa en su universo profesional (...) con sus tradiciones, sus particularismos nacionales, sus hábitos de pensamiento (...) sus rituales, sus valores (Bourdieu, 2003, p.89).

Lejos de querer reproducir una mirada distante o ajena al lugar, el desafío de mi análisis radica en la posibilidad de apoyarme en el bagaje asimilado desde mis incipientes pasos por el jardín y el galpón, pudiendo utilizarlo como insumo que me permita ir desandando y decodificando los interrogantes que fueron surgiendo a lo largo de mis vivencias.

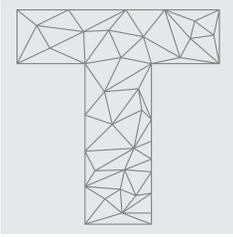
Sin embargo, está claro que el análisis no sería completo si no incluyera la mirada de los sujetos que son protagonistas de estas construcciones identitarias. A este fin, incorporé como técnica de recolección de datos las entrevistas con dos vecinas del barrio Soldati: María y Celeste. María tiene 70 años y es vecina del barrio desde el año 1978. Llegó a vivir allí por un desalojo que sufrió cuando ocupaba tierras



del Parque Interama (hoy Parque de la Ciudad) y por medio del contacto de su patrón que era militar, accedió a uno de los créditos de la Secretaría de Vivienda. Actualmente trabaja como camarera del jardín: es quien se encarga de recibir la comida que llega, acomodar el mobiliario para que funcione el almuerzo de los infantes y saber las particularidades de cada niño y niña referidas a la alimentación y su cuidado. Es una compañera más del colectivo de educadoras y con quien trabajo desde mi llegada ahí. Todo este tiempo de trabajo conjunto me dio una cercanía y confianza, lo cual me permitió recurrir a ella como fuente para este trabajo.

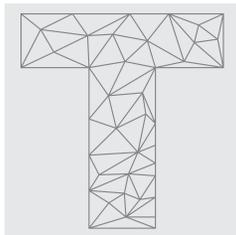
Por su parte Celeste, de 34 años, vive en el barrio desde que nació, debido a que su madre accedió a un crédito por ser empleada estatal. Ella fue familia del jardín con sus dos hijos menores. Se acercó por primera vez en 2014 y hasta el día de hoy mantiene relación con el galpón. Desde 2018 comenzó a formar parte como militante de la organización, participando en la biblioteca popular que funciona en el predio.

Una de las características que más me impactó –y me sigue impactando– es la fisonomía del barrio, compuesta por el espacio geográfico, en el cual conviven viviendas de casas bajas –que son las primeras construcciones alrededor de la estación de tren– terrenos fiscales ociosos, campos de deportes de clubes y escuelas, fábricas y depósitos de transporte de mercadería pesada y los edificios del Barrio Soldati que nos ocupa en este análisis, que fueron construidos como viviendas sociales en la década del '70. Todos estos componentes le dan una impronta particular que conlleva el “habitar” los diversos espacios en momentos del día y la semana de modos diferentes, construyendo una escenografía propia. Este escenario está fundado sobre los cimientos de “poblar” un espacio dentro del perímetro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), pero intentando generar una pseudo autonomía en el funcionamiento de dichos complejos. La propuesta de la integración de una determinada población no sólo radica en establecerlos en un espacio determinado, sino que implica analizar cuáles son las vías de acceso a los núcleos neurales de una urbe. Si la accesibilidad no está garantizada porque hay déficits en las mismas o se intenta autoabastecer sólo en algunas ramas –como comercios, escuelas, plazas– pero con demandas sin saciar, existe una paradoja en poder llevar a cabo la plena ciudadanía.



De esta manera, la constitución del nuevo barrio fue acompañada por dos grandes opuestos: por un lado, emplazar esta edificación reubicando a una población ya existente, pero logrando que la misma tenga abastecimiento dentro de ese perímetro.

Para abordar el paisaje tan particular de los CHS y zonas aledañas, me apoyo en el uso de mapas, imágenes satelitales y fotografías. Considero que estos insumos son un soporte imprescindible para describir esta zona periférica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Son una contribución complementaria al desarrollo del análisis, pero que también hablan por sí mismas. Las fotografías que aparecen en el trabajo, intentaron captar los momentos del día en los que transito, como así también dar cuenta de esa desolación que intento transmitir y parte constitutiva de ese “espíritu propio” que forma parte de los habitantes del lugar.



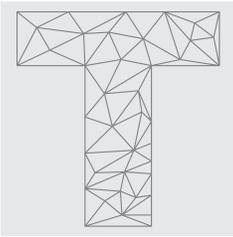
III. REFERENTES CONCEPTUALES

En términos conceptuales, partiré de la perspectiva del derecho a la ciudad que establece David Harvey (2014) y lo complementaré con los conceptos vertidos en el artículo “Una cartografía simbólica de las representaciones sociales” de Boaventura De Sousa-Santos (1991). Ambos autores intentan dar cuenta de los modelos de concentración de poder, en distintos niveles. El primero lo aborda desde un sentido exclusivamente de concentración del capital y su inversión en el mercado inmobiliario y cómo este circuito genera monopolios y exclusión. El segundo, apunta a la configuración del status socioespacial a partir de la elaboración de los mapas, referencias e íconos en su construcción, que no son más que maneras arbitrarias con una intencionalidad política detrás. Mi objetivo es relacionar y poner en tensión la dialéctica llevada a cabo entre la producción de la tipificación de estos barrios en las periferias del sur de CABA y su estigmatización como necesidad -y causa- de la expulsión.

Luego intentaré relacionar cómo el concepto de “gueto” que propone Loïc Wacquant (2010), quien resignifica dicho término desde una mirada histórica, social, política, económica y cultural, como producto de esta ideología y planificación y organización de las ciudades modernas. El autor apela a un abordaje del gueto como un producto de la segregación espacial, pero no sólo en términos materiales, raciales o étnicos, sino también con factores “simbólicos”, en el cual las políticas estatales tienen una clara influencia y son generadoras de los mismos. Tomaré de su desarrollo y de la mirada que hace de las “*banlieues*”³ parisinas, un modelo de análisis de las políticas capitalistas llevadas a cabo en las grandes urbes, como un fenómeno mundial en expansión.

Culminaré el desarrollo analizando las políticas llevadas a cabo desde la actual gestión del gobierno de la CABA y cómo éstas profundizaron un modelo de gentrificación, estableciendo políticas bien diferenciadas entre el centro y norte de la ciudad, y el sur de la misma.

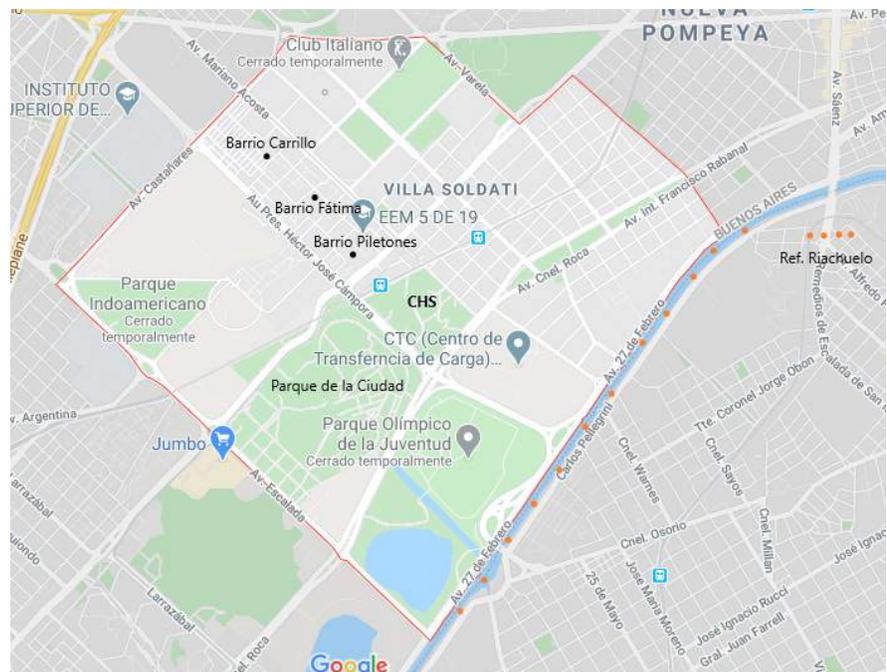
3. Término francés para denominar a los suburbios.



IV. APROXIMÁNDONOS A LA GEOGRAFÍA DEL BARRIO: LÍMITES Y CARACTERÍSTICAS

Villa Soldati es uno de los cinco barrios que conforman el cordón sur de la CABA. De oeste a este se encuentran: Villa Riachuelo, Villa Soldati, Pompeya, Barracas y La Boca⁴. Todos ellos comparten el Riachuelo como límite al sur, el cual también divide la CABA de la Provincia de Buenos Aires. Este río se caracteriza por su alto nivel de contaminación a causa de desechos industriales y metales pesados. Cuando el cauce del río se ve interrumpido por una sudestada⁵, genera inundaciones en las márgenes del mismo y, por consiguiente, en los barrios que se hallan en ellas. Adicionalmente, a lo largo de la cuenca Matanza-Riachuelo se encuentran problemáticas “socio-sanitario-ambientales individuales, familiares y colectivas” relacionadas con la exposición excesiva a contaminantes del suelo, aire y agua, falta de acceso al agua potable y cloacas, disposición inadecuada de basura, presencia de plagas y vectores, actividades de riesgo ambiental, etc. (Acumar, 2019, p. 2-3)

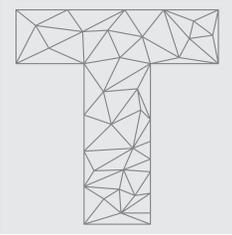
Imagen 1. Localización de Villa Soldati. Barrios que contiene y distancia de los CHS del Riachuelo.



Fuente: GoogleMaps.

4. Mapa con detalles de los barrios de Buenos Aires extraído de la página oficial del Ministerio de Educación Nacional. <http://mapoteca.educ.ar/files/index.html.1.5.html>

5. Vientos y tormentas muy fuertes que generan la subida del Río de La Plata, impidiendo el recorrido del caudal de agua del Riachuelo



El vaho a “podredumbre” invade el aire, cuando existe viento que proviene del sudeste, como así también si la humedad es muy alta. Me parece importante destacar estas características, ya que son imperceptibles en la transcripción de la ubicación geográfica, pero son un elemento clave de la configuración socioespacial.

Según el mapa de la imagen 1, cerca de un tercio del espacio que ocupa Villa Soldati está compuesto de espacios verdes destinados a:

- Campos de deporte de escuelas, ONG’s.
- Predios recreativos de fuerzas de seguridad.
- Centros deportivos pertenecientes a Clubes de Fútbol.
- Anexos de Clubes de Barrio.
- Entre otros.

Los dos tercios restantes están ocupados por grandes galpones de almacenamiento de containers o su contenido. La zona se convirtió en un centro de trasbordo de mercaderías pesadas, a partir de un nuevo diseño y planificación de la ciudad que ejecuta la gestión del PRO, el partido que gobierna ininterrumpidamente la CABA desde 2007, a través de las gestiones de Mauricio Macri (2007 - 2015) y Horacio Rodríguez Larreta (2015 - 2023). Así, gran parte de este territorio se encuentra dividido en predios delimitados por grandes paredones y alambrados que exceden, generalmente, los 100 o 200 metros habituales que hacen a una cuadra promedio en la CABA. Estas características modelan las calles y veredas de Soldati, haciendo de ellas un paisaje que oscila entre lo urbanizado, lo fabril y lo desolado.

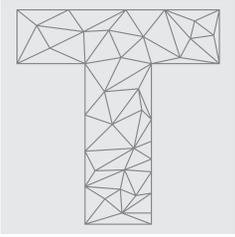


Imagen 2. “Centro de Tránsito de Mercaderías”. Intersección de la Av. Mariano Acosta y Av. Roca, un día hábil al mediodía.



Fuente: Elaboración propia. Tomada en diciembre de 2019.

Imagen 3. “Playón Roca” misma intersección que la fotografía anterior, pero tomado desde enfrente.



Fuente: Elaboración propia. Tomada en diciembre de 2019.

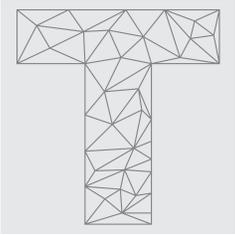


Imagen 4. Barrio Fátima. Vías del Premetro. Coordenadas: Mariano Acosta y Pasaje José Batlle y Ordoñez.

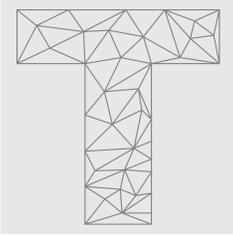


Fuente: Elaboración propia. Tomada en diciembre de 2019.

Imagen 5. "Barrio Fátima" Coordenadas: Mariano Acosta y Somellera.

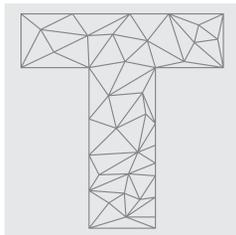


Fuente: Elaboración propia. Tomada en diciembre de 2019.



La población está desigualmente distribuida dentro de estos límites, causando una irregularidad en el transitar y el habitar de las cuadras que constituyen dicho barrio.

Para adentrarme a lo que me concierne en este trabajo, me es indispensable hacer un breve recorrido histórico del surgimiento del complejo, como así también de su devenir y transformación en el desarrollo, ocupación y configuración de los años subsiguientes a su emplazamiento.



V. SURGIMIENTO DE UN NUEVO BARRIO: LAS MISCELÁNEAS DE LA POBLACIÓN

Girola (2007) hace una presentación y análisis de la construcción de los monoblocks que se emplazan en las intersecciones de Mariano Acosta y Roca, con un objetivo claro: abordarlo desde una perspectiva socioantropológica, que dio en llamar “apropiación del espacio y la sociabilidad vecinal”. La autora intenta explicar cómo dicho “espacio planificado” dista y se tensiona con el “espacio habitado”.

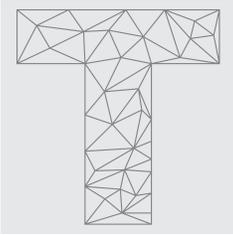
El nacimiento de estas viviendas sociales se da a partir de una política de la Secretaría de Vivienda de la Nación, dentro del Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE), entre los años 1964 y 1967, y fueron construidos entre los años 1973 y 1978. Cabe aclarar que en el mes de marzo de 1976 se produce un golpe de Estado que destituye al gobierno democrático, iniciándose uno de los capítulos más crueles y sangrientos de la historia argentina, por lo que la implementación, otorgamiento y escrituración de los departamentos, se realizó bajo el gobierno de facto. La entrega de escrituras, siguen en proceso hasta el día de hoy.

La nueva perspectiva con la cual se abordó la planificación urbana unía dos matrices: “el urbanismo funcionalista y la arquitectura moderna” (Girola, 2007, p. 136). El emprendimiento Barrio Soldati intentó:

- Dar la posibilidad de la vivienda propia a un gran conjunto de empleados estatales con créditos flexibles y tasas accesibles.
- La erradicación de sectores vulnerables que fueron desalojados de conventillos, tomas y pensiones, a raíz de una fuerte subida en los alquileres y re-diseño del área urbana⁶.

Esta diversidad de población -y de sus trayectorias habitacionales, en términos de la autora- implicó una diferenciación importante en el habitar de las nuevas unidades, como así también una heterogeneidad en la configuración de la nueva población que fue habitando un espacio relegado, pero a la vez, conformándose en la ciudad. El predio fue construido sobre 19 hectáreas, las cuales, hasta el momento de su edificación, estaban ociosas. Dentro del objetivo de estas viviendas, se encontraba la diagramación de locales, escuelas y un centro vecinal, con el fin de generar “una ciudad dentro de otra ciudad” (Girola, 2007, p. 139). La cuestión arquitectónica que imperaba en esos años confluía

6. Se sugiere ver documental acerca del Parque Interama/ Parque de la ciudad. Fernández, Magda 12/4/2016. “El Parque” You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=gtsvqC-jw7I>



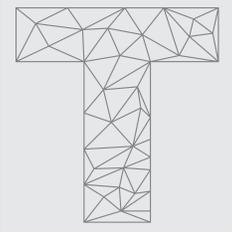
en la premisa: “orden social, a partir de un orden espacial”. Es decir, los diversos bloques y pabellones, que se comunican a partir de escaleras y algunos puentes, tienen como finalidad ubicar en cada vivienda a una familia nuclear. De alguna manera, esa disposición espacial intenta generar una organización y control socio-espacial: por un lado, establecer las directrices que el modelo de organización social familiar burguesa demanda, en oposición a otras configuraciones más ligadas a sociedades pre-capitalistas, en las cuales los núcleos se forman a partir de lazos familiares extendidos. Así lo expresa un fragmento del PEVE, en Thomasz, A. (2014):

[...] el ex-habitante de villas de emergencia conserva aún pautas rurales, con poca adaptación a la vida urbana; es decir, con escaso nivel de relación e integración social tanto a escala grupal como vecinal. Es evidente entonces, que estamos ante una población de tipo y características particulares, con problemas que no son fáciles de superar (p. 281).

De esta manera, pensar las estrategias en materia de construcción, para fomentar la vinculación entre los vecinos, que venían con trayectorias de vivienda y laborales diversas, fue la clave y el objetivo de establecer espacios comunes, favoreciendo las relaciones para llevar a cabo la convivencia.

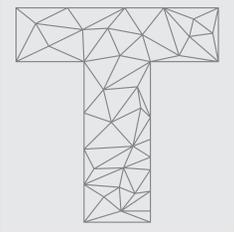
Esa convivencia se establece entre el transitar cotidiano por el predio, la perspectiva y proyecciones que se establecen sobre el campo a habitar, sus actividades cotidianas, laborales y familiares, y el uso concreto del espacio – privado y público. La heterogeneidad de la población, sus trayectorias van conformando un uso y *habitus* del predio que implican tensiones y distancias simbólicas en esas actividades. Girola (2007, p. 138) describe estos elementos de la siguiente manera: “...la mudanza fue vivida de modo diferente según la posición socioeconómica y cultural de cada uno de los entrevistados”.

El diseño de estos edificios fue pensado para maximizar el espacio, para albergar alrededor de 17.880 personas (Girola, 2007, p. 136), generando porosidades en el intercambio del transitar en el nuevo predio, intraedificios y para con el resto de la ciudad. Por eso, cabe resaltar que no fue ingenuo el traslado y reubicación de este sector de la sociedad



dentro de lo que es la Capital Federal -como en ese momento era denominada- sino que fue una apuesta política de posibilitar “fronteras simbólicas de transición”, materializándose en intercambios alternados con el resto de la ciudad, algo así como “estar insertos, pero sin estarlo del todo”. Con frontera quiero hacer mención a esos límites establecidos de manera tácitos e informales, pero que condicionan o moderan la práctica y las interrelaciones personales. Celeste comenta lo siguiente: “y a veces digo que el haber tenido amigos por fuera en otros lados (...) quizá sea una de las cosas que me salvó la vida, en alguna forma de decirlo”. Y al repreguntarle qué quiere significar con el “fuera” responde: “De afuera del barrio (...) Al complejo de edificios y todo lo que conlleva vivir en un complejo de edificios”. La entrevistada hace énfasis en que vivir en los CHS es muy particular y que hay diferencias con respecto a vivir en un barrio común

tiene un montón de cosas que no es lo mismo que vivir en Parque Patricios, ni siquiera te estoy hablando de Barrio Norte, te estoy hablando de Pompeya, Parque Patricios, no es lo mismo [en] Un montón de cosas que es distinto, y que pasa esto. Es la gente en realidad, que marca mucho esa diferencia también (Celeste).



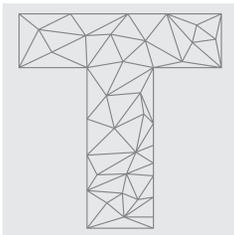
VI. ¿DE QUÉ SE HABLA CUANDO SE DICE: “DERECHO A LA CIUDAD”?

Pensar el derecho a la ciudad implica pensar la planificación, ocupación, distribución, uso y acceso a los distintos puntos y servicios de la ciudad. El diseño y la perspectiva a partir de los cuales está organizada la CABA están teñidos por una mirada eurocentrista y funcionalista de concebir las urbes. Al respecto, Topalov en Thomasz (2014) aporta: “Entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, el urbanismo se configuró como ciencia y práctica de la planificación, como saber y dominio instrumental destinado a oficiar de “antídoto” contra los “males” de la ciudad moderna industrial (crecimiento rápido y desordenado, hacinamiento, falta de infraestructura)” (281). Los modelos implementados aquí, fueron importados del viejo continente.

En cuanto a referirse a la construcción de viviendas para albergar a la gran población trabajadora que creció frente a una metrópoli en desarrollo, agrega:

La edificación de viviendas de interés social con el formato del gran conjunto urbano constituyó una tendencia internacional que se registró primero en Europa y Estados Unidos (desde el período entreguerras y, con más ímpetu, durante la etapa de reconstrucción que siguió a la Segunda Guerra Mundial y al bum de natalidad de la década del sesenta) y luego en América Latina (...) Esta estructura de imponente aspecto es tributaria del legado de Le Corbusier y de los principios de la planificación urbana de corte técnico-funcionalista, con la cual se intentó, en el siglo XX, ordenar y controlar el espacio urbano y así disciplinar a la población que lo habitaba (Ortiz en Thomasz, 2014, pp 279/281).

Harvey (2014) nos adentra en el proceso de pensar las grandes ciudades modernas capitalistas y nos habla acerca de cómo ese sistema económico no sólo manda en la división social del trabajo, sino en el ordenamiento, en el diseño de los espacios y su población, que están sometidos a y dictaminados directamente por la lógica del mercado. Para este caso cita el modelo que Haussmann llevó a cabo en París, cuando éste innovó en la implementación de un diseño urbano bajo el supuesto de “beneficio público en nombre de la ciudadanía (...) y la renovación urbana” (p.37). Y cita a Engels:



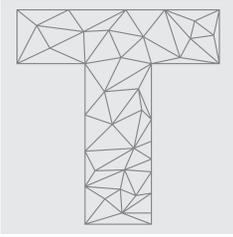
(...) la burguesía sólo dispone de un método para resolver a su modo el problema de la vivienda, esto es, de resolverlo de forma que se perpetúe, y este método se llama "haussmannización" [como yo lo denominaría] a la práctica de la apertura de brechas en los barrios obreros (Harvey. 2014. P.37/38).

Señala una paradoja, la cual no es más que la regla de oro que rige en esta dialéctica: las ciudades nacieron a partir de la concentración de población en una geografía limitada, y para que éstas se reproduzcan requieren del excedente que la misma población genera estando en ellas. Por supuesto que dicho organigrama no está libre de la clásica división de las clases: la burguesía y el proletariado. Pero en este caso, me interesa resaltar cómo cada una de ellas tiene "su" lugar en este espacio urbano.

Dentro del modelo establecido por Harvey (2014), la gentrificación es un concepto clave –y a la vez consecuente– para complementar la lógica que me convoca en este trabajo. Es la diagramación, diseño y distribución de la población en espacios determinados, siguiendo la matriz del lineamiento de la estratificación de ese suelo urbano. De esta manera, se construye arbitraria y políticamente una división tácita y material del mismo, generando una revalorización del suelo que sirve a un doble propósito: fomentar la suba del valor de algunos sectores dentro de la ciudad en detrimento de otros y producir sectores, tipificaciones y estigmas que pesan sobre ellos, al (des)echarlos en dichos espacios. Esta lógica conlleva la expulsión de las poblaciones más vulnerables, de manera concreta y simbólica, y favorece el incremento del capital en manos cada vez más concentradas.

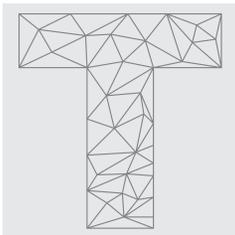
La concentración del excedente vierte en la cadena de producción inmobiliaria capitalista nuevos proyectos regidos por la lógica descrita. Es así que la generación de nuevos emprendimientos trae, indefectiblemente, mayor cantidad de expulsados para ser reubicados dentro de este direccionamiento y diseño de las ciudades modernas; fomentando así el aumento del valor de las tierras centralizadas en los epicentros urbanos.

Todo este proceso implica que "para hacer surgir la nueva geografía urbana del derrumbe de la antigua, se requiere siempre violencia." (Harvey, 2014, p. 28)



Este modelo puede ser utilizado para analizar el complejo de viviendas de Villa Soldati. El mismo fue ideado para alojar a la población anteriormente descrita, con el doble objetivo de elevar el valor del suelo “liberado”, permitiendo la circulación de nuevos capitales para el negocio inmobiliario⁷ y, a la vez, elevar el valor del suelo de los terrenos ociosos donde se emplazó el nuevo barrio, conformado en un gran porcentaje por personas desalojadas de sus viviendas anteriores y reubicadas en un espacio bien delimitado y concentrado.

7. Otro ejemplo de ello, fueron los desalojos producidos contemporáneamente a la construcción del CHS en lo que fue la traza de la AU3, ubicadas en los barrios de Coghland, Villa Urquiza y Villa Ortúzar. Hartmann Alejandro (2010) Documental. Videoteca de Cine Argentino. <https://www.cinemargentino.com/films/914988584-au3-autopista-central>.

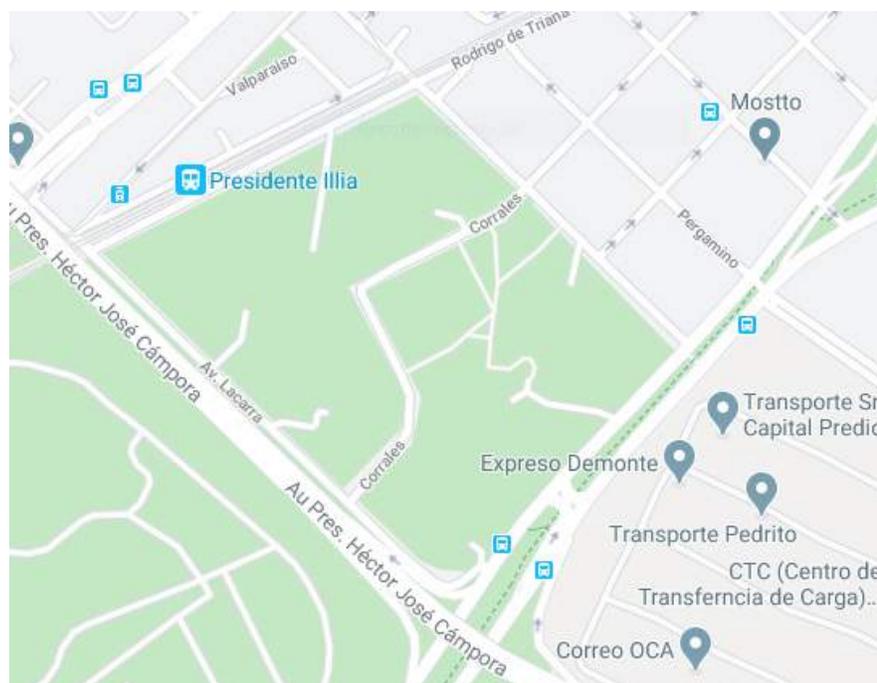


VII. DE LO MATERIAL A LO SIMBÓLICO

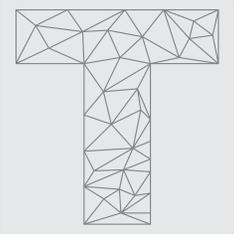
Esta nueva forma de concebir a la ciudad moderna está acompañada por su directriz simbólica, en el nuevo diseño urbano. La producción, distribución y posterior conformación de los sectores - en la “innovación” de la arquitectura y el urbanismo- está ligada a una nueva representación y tipificación de la población que ocupa y habita dichos espacios.

Santos (1991) nos aporta el rol que la cartografía esconde y genera, de manera arbitraria, intencional y complementaria, fundando íconos y símbolos en la constitución de los mapas. La “distorsión”, uno de los ejes primordiales de la cartografía, es funcional a este nuevo redireccionamiento en la refundación de la ciudad moderna. Claro que esta distorsión no es equitativa para todos los puntos de la ciudad a cartografiar, sino que está sometida a una perspectiva funcional y capitalista.

Imagen 6. Captura de pantalla del perímetro en el que están emplazados los CHS.



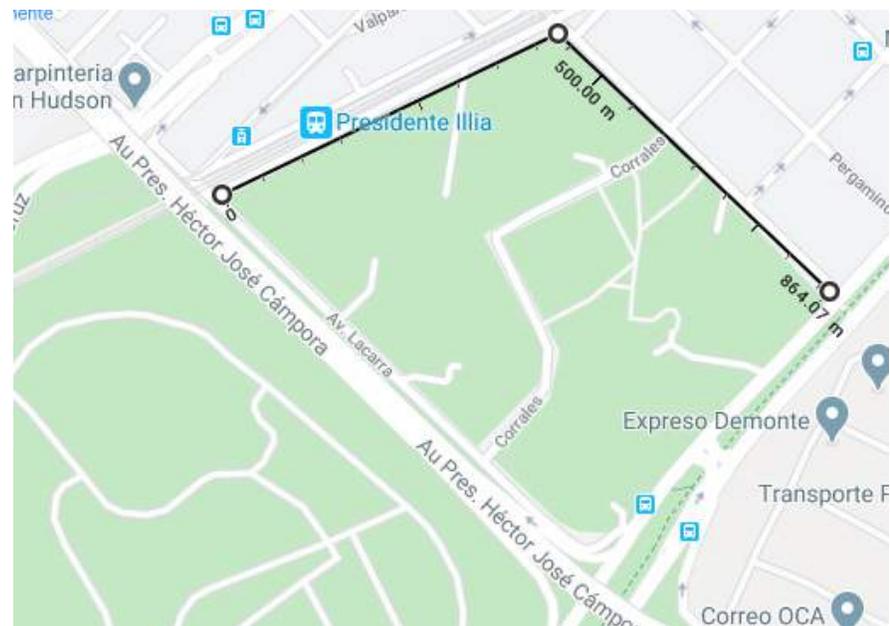
Fuente: GoogleMaps.



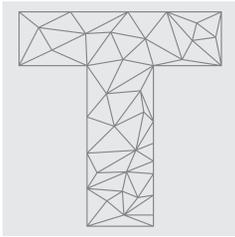
A partir de contraponer ambas imágenes, podemos acercarnos a la idea que intento transmitir. En el predio delimitado por las calles Veracruz (al norte), Lacarra (al oeste), Av. Roca (al sur) y Mariano Acosta (al este) están los “edificios de colores”, los cuales se encuentran separados por playones (que oscilan entre el cemento y algunos espacios verdes) pero lejos están de corresponder a un centro de deporte, recreación/ esparcimiento o a una plaza.

Otro de los detalles que hacen a esta impronta muy propia de Villa Soldati, son las longitudes de las cuadras o manzanas. Se puede observar que varias de ellas ocupan más de 100 o 150 metros (promedio estimado de las manzanas en CABA), lo cual le da una impresión distintiva.

Imagen 8. Captura de pantalla y medición de distancia.



Fuente: GoogleMaps.



Un breve recorrido visual nos hará adentrarnos en la idea. Como se puede observar en la imagen 8, el lado norte del perímetro de los CHS es de unos 400 metros aproximadamente y el lado este es de 460 metros aproximadamente. Estas medidas dan cuenta de la extensión de las cuadras mencionada anteriormente. Si a esto le sumamos el paisaje cotidiano, es decir, cómo se habita y transita, se termina de contrastar esta “distorsión” que menciona Santos (ver imágenes 9, 10, 11 y 12).

Imagen 9. Mariano Acosta y Av. Roca.



Fuente: Elaboración propia. Tomada en diciembre de 2019.

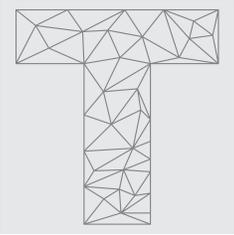


Imagen 10. Mariano Acosta y Tabaré.



Fuente: Elaboración propia. Tomada en diciembre de 2019.

Imagen 11. "Pasaje interno de los CHS": Calle Veracruz (Lado Norte).



Fuente: Elaboración propia. Tomada en diciembre de 2019.

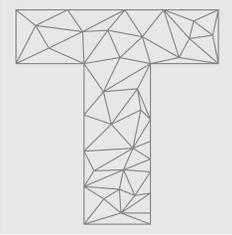


Imagen 12. "Canchita de Futbol" Calle Veracruz.

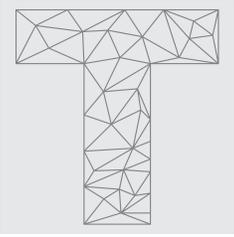


Fuente: Elaboración propia. Tomada en diciembre de 2019.

A este escenario se le suma el trazado de las calles: las mismas no permiten acceder a la totalidad de las superficies, generando de esta manera esos grandes bloques de aceras vacíos, que impiden la circulación de automóviles y desalientan la de los peatones.

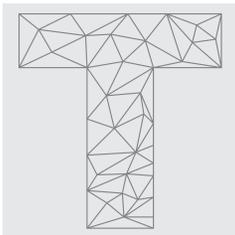
El contraste que existe entre el espacio planificado -cartografía- y el espacio que se habita o transita, es múltiple. No sólo se trata de la extensión de las veredas y las calles del complejo, sino que se tiñe con la particularidad de espacios desolados, sin tránsito de personas en las veredas mismas donde se encuentran los edificios, trayéndole una especie de "fantasmagoría" al escenario en pleno día:

En cuanto sirve para medir entre intención y acción, el mecanismo de la escala también se aplica a la acción social (...) El poder tiende a representar la realidad social y física en una escala escogida por su capacidad para crear los fenómenos que maximizan las condiciones



de reproducción del poder. La representación/distorsión de la realidad es un presupuesto del ejercicio del poder (Santos, 1991. P. 23).

Es justamente a partir de esta afirmación que me animo a entrelazar el fenómeno de la tipificación. Las características, adjetivos, valores y atributos que se le adjudican a determinados barrios –y su población– basándose en datos cualitativos no sólo arbitrarios, sino en la deformación de la acción depositada en ellos, es lo que conlleva a un estereotipo que tiene como objetivo un fin político: la concentración y la segregación como dos caras de una misma moneda.



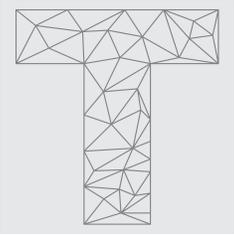
VIII. GUETO: RESIGNIFICACIÓN DE UN PARADIGMA DESDE UNA PERSPECTIVA POSMODERNA

El gueto, históricamente, es relacionado con un espacio bien definido y con límites claros -aislado, en la mayoría de los casos. La población que allí reside se caracteriza en general por pertenecer a una etnia o religión, heredada o practicada, según el caso, o por poseer un rasgo distintivo en el color de piel.

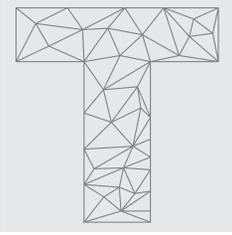
Wacquant (2010) nos ofrece otra perspectiva sobre este concepto. En su libro *Las Dos Caras de un Gueto* aborda la temática contraponiendo el ejemplo del gueto negro en Chicago, EE.UU. y las banlieues parisinas. En el primer caso, lo desarrolla según la original denominación analizando el gueto negro, el cual se conforma a partir de una real limitación socioespacial a partir de lo racial. Esta segregación se da con límites claros y en los cuales el gueto queda instalado y funcionando como una isla literal, la cual se traduce a partir de códigos de transitar por lugares establecidamente permitidos, con el color de piel como pasaporte al resguardo dentro del mismo gueto, como así también el peligro y violencia por fuera de él.

La apuesta del autor es la otra cara que le atribuye al gueto. En su investigación en las periferias de París, no sólo establece los límites espaciales de esa población en los suburbios parisinos, sino que detalla además a los pobladores y la geografía espacial desde una perspectiva económica, cultural, social y de las políticas estatales que inciden en ella. Enfatiza las consecuencias que acarrea el aislamiento de una población, que no implica necesariamente establecer fronteras concretas y materiales, sino que puede tratarse de limitaciones dadas a partir de la fragmentación laboral, la recesión económica o la vulnerabilidad en el tejido social, que se va generando a partir de las políticas de expulsión.

En la obra *Los Condenados de la Ciudad*, Wacquant (2013) profundiza aún más este análisis. Detrás de esa diversidad se encuentran los ejes centrales de la vida cotidiana en esta nueva conformación de "gueto". Por un lado, la irregularidad territorial. El peso que se le atribuye a vivir en lugares alejados del centro de la ciudad, pero con connotaciones negativas, que retroalimentan el círculo de la expulsión y, a la vez, cómo esta dinámica incide fuertemente a la hora de la elaboración de una identidad colectiva. La corrosión que se instala en el tejido social, genera retracción entre los mismos habitantes que hacen a esas periferias, reproduciendo la expulsión entre ellos mismos.



Es un trabajo dialéctico: por un lado, se requiere que haya determinados espacios que alberguen a esa población vulnerable, marginalizándola. Pero es la misma marginación la que produce el estado de vulnerabilidad. Según el autor, “se necesita descivilizar para demonizar” (Wacquant, L.2013. p.49)



IX. DE PARIS A SOLDATI

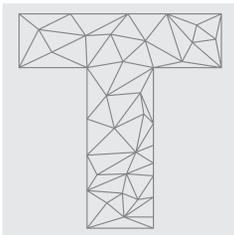
Desde mis incipientes pasos por los espacios aledaños al CHS, uno de los rasgos distintivos de mi experiencia –hasta el día de hoy- es el de hacerme sentir “extranjera”. Interpreto que ese “adentro/afuera”, “pertenecer/no pertenecer” al complejo, es parte de las características de ese *ethos* de ser de Soldati.

Esa identidad podría ser construida alrededor de esa cohesión interna que es alimentada por la expulsión y aislamiento que se vive hacia el barrio. Uno de los puntos claves en el desarrollo de un posible gueto es el fuerte rechazo del afuera para con esa población involuntariamente confinada en un sector determinado de la ciudad. Esa segregación genera a la vez un efecto centrífugo e identitario para con los vecinos de ese lugar, en términos de Wacquant (2010): “(...) [una] máquina de identidad colectiva propia” (135). Esa nueva categoría poblacional excluida, profundiza aún más esta distancia sociocultural, es decir, entre los residentes de ese espacio segregado respecto a los demás habitantes de la ciudad, causando de este modo un acercamiento entre los individuos del grupo confinado, aunándolos en una identidad propia y colectiva.

Este punto se puede ver reflejado en las voces de las dos vecinas entrevistadas. María hace mención a la “zona roja” como una forma de referirse a Soldati cuando intenta tomar un remis (auto particular similar a un taxi, suele ser una salida laboral informal para quienes tienen un vehículo y lo pueden utilizar para trabajar) de “afuera”. Lo mismo sucede con Celeste, quien trae el recuerdo de su adolescencia: “me pasaba que invitaba a alguna amiga, que vivía por allá y le decía que vivía en los edificios y era como “no, no, mi mamá dice que vengas a mi casa” [risas]. No era que no me querían a mí, sino que no querían entrar al barrio”. Y refuerza ese valor que se le adscribe a la calle Mariano Acosta como función de “frontera” que marca la diferencia de “el barrio” del resto de Soldati.

Sin embargo, la propensión a la construcción de una identidad propia puede entrar en tensión con lo aportado por Celeste y María en las citas respectivas., cuando afirman que entre los mismos vecinos del complejo existen recelos y estigmatizaciones:

“Los vecinos de Soldati son raros igual (...) son medio de estigmatizar también.” (Celeste)



“Ahora no. Muy distinto. Ahora tenés que tener con llave todo” (María).

En estas afirmaciones se puede apreciar la tensión y contradicción en la constitución de la identidad colectiva. Si bien la población que vive en el CHS de alguna manera teje esa identidad compartida de recibir el estigma y la segregación desde el “afuera”, a la vez esa misma expulsión y crítica se lleva a cabo entre los mismos vecinos. Se corrobora la afirmación de Weber (citado en Wacquant, 2010, p. 136) cuando dice que existe “una tendencia a fomentar entre sus miembros sentimientos de duda y odio hacia sí mismos.”

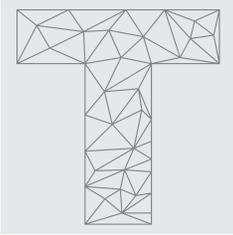
Según los relatos de las entrevistadas, esta identidad estigmatizada comenzó a tener vigencia hace poco más de 15 años. Ambas coinciden en que esta construcción y connotación negativa sobre el *barrio* y su población comenzó a darse poco más de una década atrás. María agrega: “Hay mucha gente nueva. Mucha, pero mucha gente nueva. Muy poca la gente que quedó en el edificio mío que hace de 40 años”.

También se puede resaltar en ellas la “romantización”. En María se destaca un halo de nostalgia a lo largo de toda la entrevista. A medida que íbamos profundizando en la charla, su rostro iba cambiando y se esbozaba una sonrisa cuando recordaba aquellos años; así también el desaliento cuando caracterizaba el barrio hoy en día.

Ambas coinciden en la diferencia que evidencian con respecto al uso del espacio público, la vivencia de la vecindad de mutua colaboración, la solidaridad, el juego y el encuentro, entre ese pasado y el presente. En palabras de María, cuando le pregunto si nota cambios en el barrio desde que ella se mudó:

Sí, totalmente. Porque antes nosotros, salíamos a la tardecita. Salíamos a la noche a caminar por el barrio. Los bajitos⁸, y nosotros íbamos y caminábamos todo el barrio, todo espectacular. Ahora no puedes salir. Para esta fecha [diciembre], un suponer, ponían todas luces, en todos los jardines. Ahora no. Todo cambió, Toda la gente cambió. Porque antes era una cosa que vos sacabas las sillas afuera, y te sentabas afuera con tu vecina de enfrente, tomabas mate. Ahora no. Muy distinto. Llegaba esta fecha [navidad] y la gente bajaba,

8. Hace referencia a los blouques de edificios que están más en Corrales y Lacarra.



qué se yo, brindaban. Tenías la puerta abierta, te saludaban. Era otra cosa [halo de nostalgia en la voz], te ponían campanitas en la puerta, las cuidaban. Los chicos tenían otro lugar. No sé. El vecino de arriba bajaba y brindaba con vos. Distinto, con las puertas abiertas, te digo que eso, se perdió [pausa] se perdió todo [hace un ademán con las manos, como indicando que se acabó] (María).

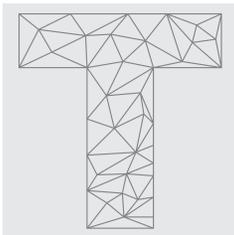
A la misma pregunta Celeste aporta:

¡Un montón! Yo vivía en la calle. Podía estar en la calle, tenía 8 o 9 años y podía estar jugando con mis amigos y bajaba a jugar como cualquiera que salía a la vereda a jugar. Bueno... hoy no lo dejaría bajar a Benja (su hijo) a jugar, qué se yo. Los fines de semana, bajaba a las 2 de la tarde y volvía a mi casa a las 7 de la tarde. No pasaba nada digamos. ¡Hoy! Puede ser que no pase nada [pausa] pero no sabés. Entonces, me da así como más cosa (Celeste).

Estadoble fuerza centrífuga –opuesta, pero a la vez complementaria– es la base de esa identidad e identificación de los vecinos del barrio. Esta relación dialéctica es uno de los ingredientes que colaboran en la generación y sirven como insumo para la constitución del *habitus*, que en términos de Bourdieu es esa “...‘estructura estructurada’, capaz de operar como ‘estructura estructurante’: disposiciones incorporadas, durables, transferibles y transformables que le permiten al sujeto un conjunto de comportamientos y de actitudes al tiempo que circunscriben su margen de acción...” (Tovillas, P. en Bourdieu, 2013, p. 16)

A partir de esta afirmación se puede ensayar una aproximación de cómo las acciones, comportamientos, identificaciones y tensiones pueden derivarse de ese rechazo externo, pero que toman forma a partir de los cambios internos que el complejo fue sufriendo. Y cómo esas tensiones fueron interpelando de diversas formas a los habitantes de los edificios, en sus concepciones y subjetividades.

El *ethos* y el *habitus* no se pueden analizar e interpretar de forma independiente de los cambios suscitados en el CHS. Éstos son parte de una dinámica constante que se viene configurando al interior de los “edificios de colores”, sostenida por la fuerte carga externa sobre ellos. Esta doble vía se ve retroalimentada –además de por la oleada poblacional arribada



en los últimos 25 años-, por los efectos de las políticas económicas recesivas de la década del '90, que repercutieron en el cordón sur en general y en el complejo en particular.

(...) la mayoría son todos vecinos nuevos. Gente nueva (...) mucha gente que se tuvo que ir de donde estaba y terminó por venirse a vivir acá porque es más económico. Eso veo mucho". Y agrega: "muchos de los locales que estaban, ya hoy no lo están. Y muchos fueron tomados como vivienda. Y había peluquería, videos juegos, video club, bueno todo eso... Olvidate. Fue más o menos para la época de Menem⁹. Yo tendría... 7, 8 y ahí empezaron a cerrar todos los locales, cuando nosotros empezábamos a bajar, nos juntábamos ahí, jugábamos y de a poquito fue cambiando. Primero fue un video club, después fue un almacén, después fue un kiosco y después, desapareció" (Celeste).

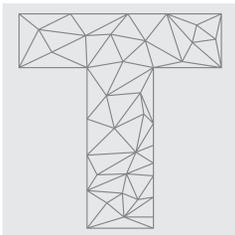
El derecho a la ciudad está directamente relacionado con la posibilidad de accesibilidad y movilidad, no sólo al centro de las metrópolis, sino también a puntos nodales de las urbes necesarios para la satisfacción de derechos. Si nos detenemos un momento a ver cuáles son las vías de acceso al centro, a sitios de interés, cultura, oficinas de la administración pública y hospitales, nos daremos cuenta que por las inmediaciones del CHS sólo pasan dos líneas de autobús. A 400 metros se encuentra la estación de tren Villa Soldati del Ferrocarril Belgrano Sur que conecta la localidad de Merlo, en el Gran Buenos Aires, con el barrio de Pompeya en CABA, el cual no llega a los puntos clave de la ciudad. Por la Avenida F. F. de la Cruz, que queda a 300-600 metros del complejo, pasan otras tres líneas de autobús y el premetro¹⁰.

Visibilizar las posibles líneas de conexión con el resto de la ciudad es clave para poder entender esta conformación y devenir de "gueto" que nos aporta Wacquant (2010). Igual de significativa es la percepción que se tiene acerca del funcionamiento interrumpido o la baja frecuencia de líneas de autobús y premetro en determinados horarios.

Una de las causas del aislamiento del CHS es la eliminación de recorridos que algunas líneas de autobús tenían trazadas en un pasado por dentro de ese predio. María hace énfasis en este cambio sustancial cuando indica que "pasaban líneas de colectivo por la puerta".

9. Presidente de la Argentina (1989-1995) (1995-1999)

10. Medio de transporte similar al tranvía que sólo tiene un recorrido, con dos ramales, abarcando una porción de la ciudad. Ocupa el tramo desde el medio sur bajo y oeste.

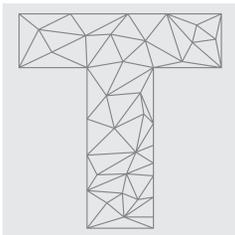


La posibilidad/imposibilidad de articulación y acceso a los puntos de la ciudad donde se encuentran los centros administrativos es parte del engranaje de la inserción para hacer uso -o no- de la “plena ciudadanía”, teniendo como contracara el estigma y la segregación como parte de esa lógica inmobiliaria capitalista de la que nos hablaba Harvey (2014).

Este aislamiento se caracteriza por elementos materiales concretos, como los escasos o nulos medios de transporte público, precarización e informalidad laboral –incrementada por el estigma que conlleva vivir dentro de un complejo habitacional-, falta de mantenimiento de las viviendas y sus servicios (ascensores, bombas de presión de agua, entre otras). Pero además, establece una corrosión en el transitar del hábitat, gestando también la des-habitación del mismo: “el papel del gueto como una incubadora y matriz simbólica para la producción de una identidad estigmatizada” (Wacquant, 2010, p. 128).

Para dejar asentado este ítem comparto un fragmento de Celeste, una de las entrevistadas, al referirse a la realidad de salir al mercado laboral de los vecinos cuando el domicilio que figura en el currículum vitae (CV) remite a determinadas coordenadas: “Armamos CV para ir a buscar laburo y no poníamos el ‘edificio tal’, porque ya sabían que vivías en un complejo de edificios y no te llamaban. Poníamos [calle] ‘Roca’, la altura de la calle, no poníamos ni entre qué calles ni el edificio, porque no te llamaban. Así, tal cual”.

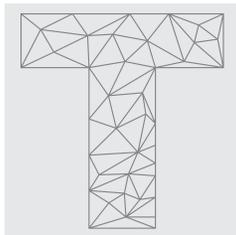
Este deterioro, fragmentación y aislamiento tiene sus piezas funcionando a la perfección en la totalidad del sistema. En el marco de este análisis, que lo vincula a la lógica mercantil y capitalista inmobiliaria dentro de las ciudades modernas, es clave la función de distorsión y deformación de los mapas, ocultando la realidad de la segregación y los estereotipos negativos que aíslan a los habitantes del barrio del resto de la ciudad. Todo este engranaje no funcionaría, tampoco, si no existiesen políticas públicas a través de las cuales se ejecutan las funciones de dominación y control del Estado.



Puede observarse en el mapa (imagen 13) que los distritos Tecnológico, Deportivo, de Diseño y Artes abarcan los barrios de Parque Patricios, Pompeya, Villa Soldati, Villa Lugano, parte del barrio de Flores, La Boca, Barracas y San Telmo, respectivamente. Estos últimos tres barrios, histórica y culturalmente, fueron receptores de oleadas migratorias, en distintos momentos del desarrollo de la ciudad. Si bien no resulta relevante para este trabajo desarrollar y caracterizar detalladamente el devenir en la configuración de cada barrio, sí resalto la dinámica socioespacial que se manifestó alrededor de ellos, como parte de esta planificación moderna. A lo largo de su historia, los barrios de La Boca, Barracas y San Telmo fueron testigos de cambios poblacionales, albergando a migrantes internos y extranjeros en su gran espectro habitacional conformado por conventillos, hoteles y pensiones que proliferaron a principios del siglo XX y que, en menor medida, siguen vigentes hasta la actualidad.

La gestión del PRO -que va por su cuarto mandato consecutivo en la ciudad- llevó a cabo un proceso de rediseño del espacio público y privado, tejiendo en este proceso la expulsión, muchas veces mediante la violencia explícita de las fuerzas públicas, pero también mediante políticas de intimidación, alzas en los impuestos y servicios, todo acompañado de campañas de marketing que muestran estos procesos como un modo de “embellecer” la metrópolis. Es aquí cuando vemos en acción ese proceso de gentrificación en el que Harvey (2014) nos adentraba, y que posee su brazo ejecutor en el poder simbólico -anclado en lo material- que Santos denunciaba también. La expulsión de poblaciones con informalidad o vulnerabilidad habitacional, que fue relegada a la marginación, le dio lugar a los nuevos capitales inmobiliarios que no hicieron más que engrosar las arcas de los mismos inversionistas, cada vez más concentrados.

Con respecto al punto 2, el acceso a la salud y educación es una de las condiciones *sine qua non* para practicar el derecho a la ciudad. Durante las gestiones de Mauricio Macri y Horacio Rodríguez Larreta en el gobierno de la CABA, desde 2007 al presente, se verificó una retracción constante en estas áreas. Un análisis del presupuesto destinado a salud y educación muestra que sólo entre 2013 y 2019, el presupuesto de salud se redujo en un 16,7% en términos reales y el de educación en un 14,4% (Fraschina, 2018).



Asimismo, numerosas organizaciones de la sociedad civil vienen denunciando la falta de vacantes escolares para niños, niñas y adolescentes, especialmente infantes. Esta situación se agravó a partir del año 2014, cuando se implementó un sistema de inscripción escolar *online*: así, mientras en 2013 quedaron 6.767 alumnos y alumnas en lista de espera, en 2019 este número ascendió a 9.120 (Asociación Civil por la Inclusión y la Justicia, 2019). La implementación de este sistema online implicó también una barrera para muchos habitantes de las zonas más relegadas de la ciudad, donde la conexión a internet es precaria y no todas las familias disponen de los conocimientos y/o las herramientas materiales para acceder a estos servicios, dependiendo en muchos casos de la ayuda voluntaria que se les pueda ofrecer en diferentes espacios del barrio para poder acceder a la inscripción online.

Por la otra parte, la oferta de instituciones de salud estatal es escasa, sobre todo si se considera que muchas de ellas no tienen la infraestructura ni insumos para albergar casos de emergencias de agudos o nocturnos. Dentro de los límites del barrio Villa Soldati se encuentra el Centro de Salud y Atención Comunitaria (CeSAC) N°6, una sala de atención primaria, que está en las inmediaciones del CHS; el Centro Médico Cecilia Grierson, ubicado casi en el límite con Villa Lugano; y el CeSaC N°24 en el Barrio Carrillo (aledaño al Barrio Piletones) (Ver imagen 14)

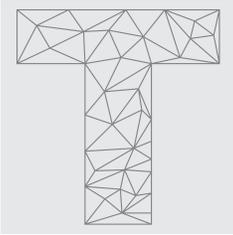
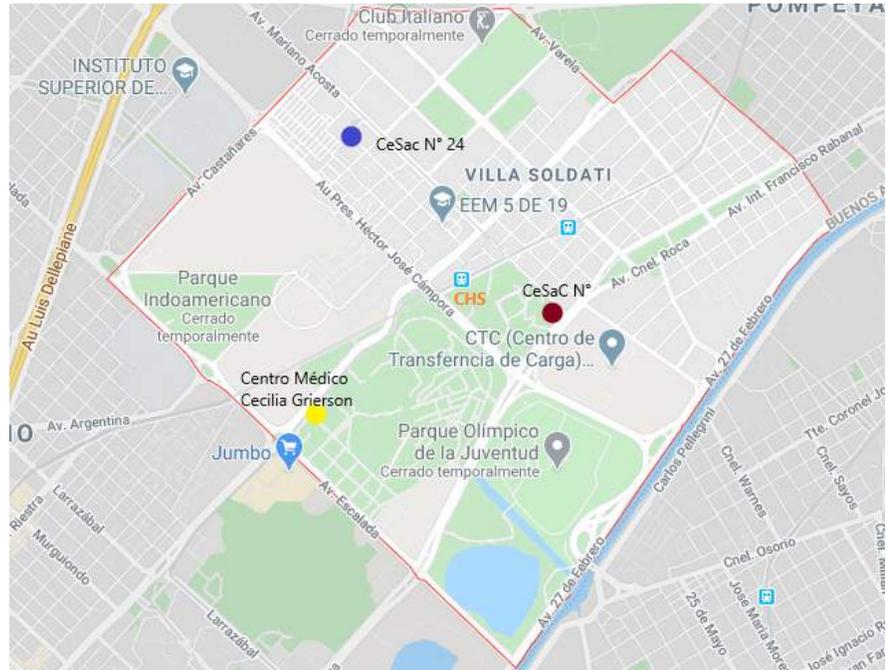


Imagen 14. Disposición de los CeSAC 6 y 24 y el Centro médico C. Grierson.



Fuente: GoogleMaps.

Los hospitales generales de agudos más cercanos son el Piñero y el Penna, en los barrios de Flores y Pompeya, a una distancia de entre 2.5 km y casi 4 km, respectivamente, tal como lo indica la imagen 15.

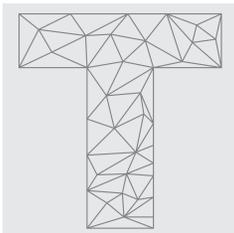
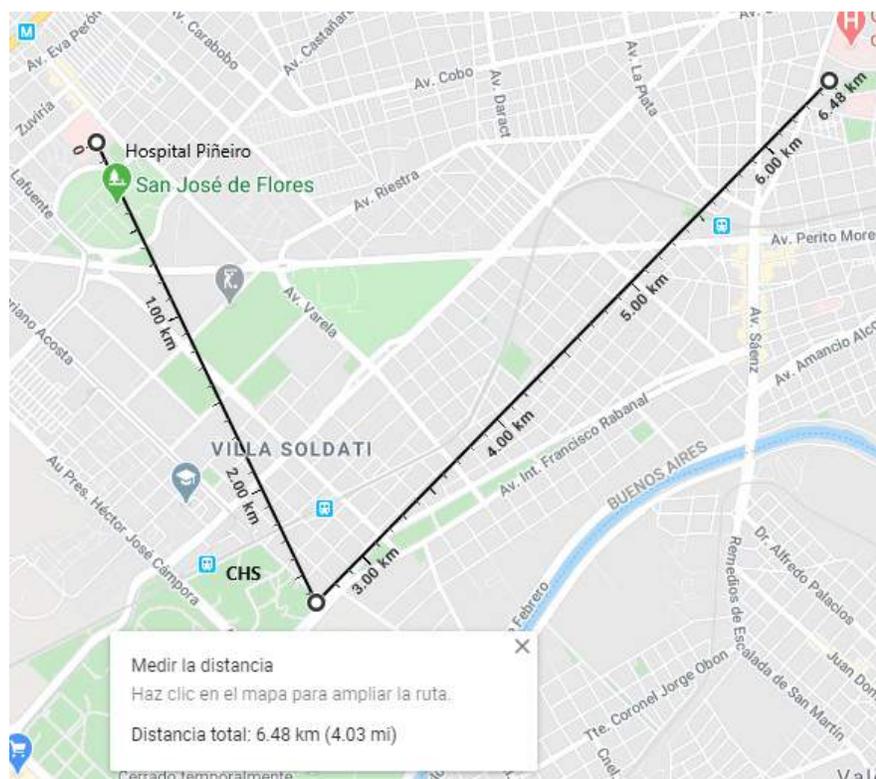


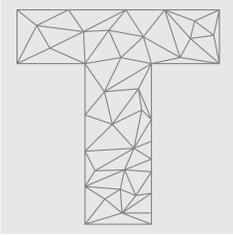
Imagen 15. Distancia entre CHS y los hospitales Piñeiro y Penna.



Fuente: GoogleMaps.

El CeSAC N°6, según los vecinos en general, y en la voz de María en particular, fue teniendo cada vez más restricciones en su funcionamiento, anulando especialidades y verificando una creciente escasez en los turnos programados. La entrevistada nos recuerda cómo era el funcionamiento de este centro de salud: “funcionaba, vos ibas a las 8 de la mañana y te atendían por orden de llegada. No tenías que ir a las 4/ 5 de la mañana a sacar turno. Ahora no, ahora ya cambió todo. Antes era distinto.”

Las interrupciones en el funcionamiento de las instituciones generan conflictos que atentan contra la consecución de estos derechos. Por ejemplo, cuando los niños se enferman, muchas veces no pueden obtener el alta médica que se les solicita para poder volver a la escuela,



debido al exceso de demanda en los centros de salud. Este vacío que se produce resulta en un modo de (no) ejecutar el acceso a la salud y educación como derechos básicos de los ciudadanos.

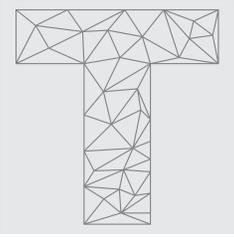
El tercer y último punto, pero no por ello menos importante, es el rol de los organismos estatales en el territorio. El IVC es el heredero de la Secretaría de la Vivienda y actual administrador del CHS. Ese rol incluye garantizar el mantenimiento de infraestructura, la ejecución de las escrituras y la garantía de la llegada de los servicios y funcionamiento de los ascensores. Si bien existe una administración propiamente dicha de los edificios, es el IVC el responsable supremo y garante de que todo ello esté asegurado. Claro está, que la debilidad de su presencia no es ingenua, sino que está directamente relacionada con el *modus operandi* y la perspectiva del modelo de ciudad y de ciudadanos que se tiene para con este tipo de población. Celeste nos aporta: "...empezaron a cerrar todos los locales (...) Hubo mucha gente viviendo ahora. Obviamente porque necesitan vivir en algún lado (...) lo que es a nivel, la fisonomía en general del barrio, sí, vinieron y pintaron. Lo que hacen cada 4 o 5 años"

En esta afirmación se deja entrever la ausencia concreta en materia de planificación y administración de los departamentos y espacios libres dentro del complejo por parte del IVC, como así también los retrasos y vericuetos para la ejecución de las escrituras.

En ese momento, a los 4 o 5 años vienen hacer un censo. Tenía a Benja bebé¹¹, estaba viviendo mi viejo con nosotros todavía, ahí nos censan mi viejo jubilado, bueh....al tiempito, nunca llegó, como lo que siempre pasa en Soldati, no te llegan las boletas, no llega nada. A los 2 años, me entero como a los 2 años que tengo una deuda porque me había llegado ya para escriturar. Me presento, y la mina (mujer) que me atiende me dice "no, vamos a hacer todo de cero, porque este año vamos hacer un censo nuevo" y tuve la suerte de no tener que pagar esa deuda y empezar todo de nuevo. Y este año terminamos de pagar la escritura. Pero mirá cuántos años, como 7, 8 años (Celeste).

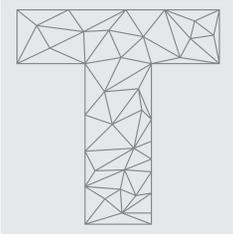
A María, por ejemplo, le otorgaron la escritura en el año 2017, es decir, casi 40 años después de estar viviendo en el complejo y pagando las cuotas del crédito, que inicialmente era a 30 años.

11. Benjamín es su hijo mayor.



Por su lado, el nacimiento e inserción de la SECHI en las villas o conjuntos habitacionales para su inserción a la “trama urbana formal”¹² intenta ser un espacio de articulación del Estado con las organizaciones, agrupaciones y/o vecinos dentro de este tipo de asentamientos. La SECHI ofrece desde espacios de entretenimientos y espectáculos, talleres, gestiones culturales y la posibilidad de la inserción de los vecinos a la ciudad formal, hasta el acceso a puntos clave de la urbe mediante intervenciones en enseñanza de diversas disciplinas: danzas, deportes, artes visuales, excursiones, entre otras. Si bien existe un incentivo para recuperar las raíces propias tanto de los migrantes como del barrio, éste se basa en una frágil relación organismo-organizaciones, la cual se sustenta mediante un traspaso de dinero, pero que conlleva en general un retraso en los pagos, como así también una discrecionalidad en la división y participación de los vecinos en ella. En pocas palabras, sería un estilo de “maquillaje” superficial, alimentando este circuito marketinero del cual nació el partido del PRO en sí mismo, como así también sus políticas públicas y abriendo aguas entre el centro/norte de la ciudad y el sur de la misma, viéndose reflejado en este caso, entre los espectáculos para ciudadanos de “primera” y aquellos relegados para las periferias.

12. Término que aparece en la página oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. <https://www.buenosaires.gob.ar/habitat/programas>.



XI. CONCLUSIONES

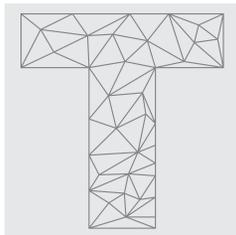
A lo largo del presente trabajo, intenté dar cuenta, por un lado, de la interrelación que puede existir entre la construcción de un *ethos* que se crea dinámicamente a través de una fuerte expulsión social y política ajena al barrio, y por otro, de cómo el *habitus* que configura la estructura ajena, interpela a los vecinos del barrio haciendo que éstos incorporen como propias determinadas prácticas del “afuera”, reproduciendo algunas de las matrices imperantes de estigmas y recelos.

Estas dinámicas están fuertemente atravesadas por una coyuntura mayor, relacionada con una estructura económica en recesión, la precariedad laboral que ello acarrea y la fragmentación entre los vínculos vecinales y barriales que conlleva a un ejercicio de retracción hacia los mismos habitantes del complejo, que no hace más que alimentar entre ellos los modelos de estereotipos y segregación.

Esta configuración socio-espacial incorpora los conceptos implícitos en el diseño y la producción de las ciudades modernas. La apropiación de estos códigos dominantes por parte de los habitantes del barrio los dota de técnicas, modos, habilidades; en síntesis, se construye ese *habitus* que les permite transitar y manejarse con determinados códigos dentro y fuera del barrio.

Tanto el *habitus* como el *ethos* son construcciones incorporadas no de manera consciente por los habitantes del barrio, sino que en la interacción entre ese “afuera” y “adentro” se van instalando modos y códigos que reproducen la estructura mayor y dominante. Sin embargo, como una habitante transitoria del barrio me es indispensable subrayar la distancia que marcan “los que pertenecen al barrio” de los que estamos de visita. Esa cualidad de extranjera, es una marca insoslayable y que se percibe como una barrera o frontera a la hora de circular por el barrio.

Es sumamente significativo y elemental resaltar la frase de Harvey (2014) cuando menciona que toda construcción de una nueva ciudad se da en base a la violencia. Esta aserción es la base de todo el trabajo. Son las lentes que acompañan cada acción programática que existe alrededor de cada política ejecutada dentro de los marcos de la gestión pública actual. De esta manera, queda en evidencia el lineamiento lógico llevado a cabo por la matriz de la elite inmobiliaria capitalista de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



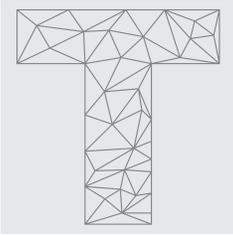
La implementación de los distritos económicos puso en marcha el carrusel de las inversiones: comienza a subir el valor del suelo de espacios ociosos o desvalorizados, se abre la puesta de capitales para el alza del mismo, y como contracara se descarta lo que no sirve para el negocio. En la ecuación esencial de la gentrificación, lo único desechable son aquellos que no “entran” en la fórmula. Pero la violencia de la que nos hablaba Harvey (2014) no sólo se expresa mediante la fuerza física explícita, sino a partir de metodologías que inhiben las posibilidades de la inserción, inclusión y acceso.

Queda en evidencia así que el primer acto violento fue la reubicación desde 1978 de aquellas personas con situaciones habitacionales vulnerables, para luego ir sumándose otras líneas de acción. Entre ellas, la imposibilidad del acceso concreto a la salud y educación, como derechos básicos que debe garantizar el Estado, pero que en su funcionamiento real se vuelve expulsivo.

El rol de la geografía en fomentar la constitución de un gueto no es menor. La distancia real que existe entre la cartografía oficial y la real dinámica que existe en el barrio, no sólo retroalimenta esta idea de gueto y expulsión, sino que es el puntapié para la reproducción de la misma. La acción centrífuga que se da para con los sectores de la periferia, instalándolos -en términos de Girola (2007)- en una “ciudad dentro de otra ciudad”, fue deviniendo en una segregación cada vez mayor.

Esas porosidades de las que nos habla la autora se pueden traducir en los límites tácitos que con el tiempo se fueron profundizando. Tales márgenes son descritos por las entrevistadas cuando hacen referencia a Mariano Acosta como una “frontera” entre el CHS y el resto del barrio; o María cuando hace mención al “adentro” (refiriéndose a los edificios) y el “afuera”, como todo lo que es ajeno a él. Entre ambas dimensiones se establece una relación dialéctica y mutuamente constitutiva y es condición estructurada y estructurante del capital.

Esta dinámica e identidad se ve sostenida, de manera explícita, por medio de las políticas públicas actuales. Así lo ilustra, por ejemplo, la aseveración que se encuentra en la página oficial del Gobierno de la CABA, cuando se describe el objetivo del surgimiento y actual función de la SECHI: “Planifica e implementa intervenciones destinadas

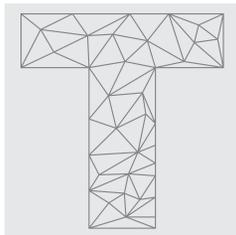


a la inclusión e integración urbana de las villas, impulsando proyectos urbanos participativos para la creación y recuperación de espacios en villas, núcleos habitacionales transitorios y conjuntos habitacionales”¹³.

El ejercicio de interpretación está en resaltar lo explícito cuando hace referencia a la “inclusión e integración”. La pregunta que me surge es: ¿por qué debe existir una secretaria que integre e incluya? Y la respuesta que me viene es: porque claramente no existe tal inserción ni inclusión a la ciudad. Es algo así como la resolución de la paradoja. Esta aserción deja al descubierto esa porosidad de la que Girola (2007) intenta dar cuenta en su trabajo.

A su vez, esta exclusión es compartida por gran parte de los vecinos del CHS, generándose así una aproximación a la existencia de ese *ethos* al que hago referencia renglones más arriba. Sin embargo, ese *ethos* que yo veo desde “afuera”, se ve contradicho por la voz de las entrevistadas. Ambas, de manera contundente, aseguran que entre los mismos vecinos existe desconfianza, pero que la misma comenzó a surgir a raíz de cambios suscitados desde mediados de la década del '90. He aquí, una vez más, el impacto que marcaba antes en relación a la incidencia de los hechos coyunturales en el barrio. Por lo que, de alguna manera, existe esa corrosión que expuse a lo largo del artículo, en referencia a esa identidad colectiva intrínseca entre los mismos habitantes del complejo. Sin embargo, visto desde “afuera”, suele suponerse la existencia de una identidad homogénea, lo cual condiciona a los habitantes del Barrio Soldati en sus posibilidades de acceso al derecho a la ciudad.

13. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaría de Cultura, Hábitat e Inclusión, perteneciente al Ministerio de Desarrollo Humano y Habitat. <https://www.buenosaires.gob.ar/habitat/programas>



XII. BIBLIOGRAFÍA

ACUMAR (2019) *Informe de Gestión de Casos Enero - Marzo 2019*. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.acumar.gob.ar/wp-content/uploads/2016/12/ANEXO-II-a-Trimestral-de-Gesti%C3%B3n-de-Casos-Enero-marzo-2019-2.pdf>

Asociación Civil por la Inclusión y la Justicia (2019) La falta de inversión pública para resolver el problema de falta de vacantes en nivel inicial. Buenos Aires. Recuperado de: <https://acij.org.ar/mas-de-9-mil-ninas-y-ninos-se-quedaron-sin-vacantes-en-el-nivel-inicial-porteno/>

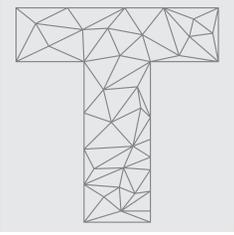
Bourdieu, P. (2013) *Argelia 60, estructuras económicas y estructuras temporales*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2003) Participan Objektivation. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, Vol 9, Nro 2 UK (traducción de Julieta Gaztañaga) pp 281-294.

Fraschina, S. (2018) Infografía Presupuesto CABA 2019. *Universidad Nacional de Avellaneda*. Recuperado de <https://www.undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/22046.pdf>

Girola, M. F. (2007) Procesos de apropiación del espacio y sociabilidad vecinal en un gran conjunto urbano situado en la ciudad de Buenos Aires, *Publicación Antropológica*, volumen n° XXV. pág. 131 a 155

Harvey, D. (2014) *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Buenos Aires. Ediciones Akal.



Santos, B. (1991) Una cartografía simbólica de las representaciones sociales, *Revista Nueva Sociedad*, volumen n° 116, pág. 18 a 38.

Thomasz, A. G. y Girola, M. F. (2014). Políticas urbanas en Buenos Aires: una mirada etnográfica sobre la producción de complejos habitacionales. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 7(14), 276-292. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.CVU7-14.pubm>

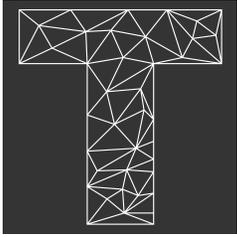
Wacquant, L. (2010) *Las dos caras de un gueto. Ensayos sobre marginalización y penalización*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Wacquant, L. (2013) *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Fotografía:
Francisco Javier Mojica Mendieta

LA INVISIBILIZACIÓN COMO METÁFORA:
UNA CATEGORÍA DE ANÁLISIS PARA IDENTIFICAR EL PROCESO DE
INVISIBILIZACIÓN EN PROBLEMÁTICAS SOCIALES

Irma Hernández López



LA INVISIBILIZACIÓN COMO METÁFORA: UNA CATEGORÍA DE ANÁLISIS PARA IDENTIFICAR EL PROCESO DE INVISIBILIZACIÓN EN PROBLEMÁTICAS SOCIALES

Revista Trama
Volumen 9, número 1
Enero - Junio 2020
Páginas 100-131
ISSN: 1659-343X
<https://revistas.tec.ac.cr/trama>

Invisibility As A Metaphor:
A Category Of Analysis To Identify The Invisibility Process In Social Problems.

Irma Hernández López¹

Fecha de recepción: 12 de marzo, 2020
Fecha de aprobación: 1 de junio, 2020

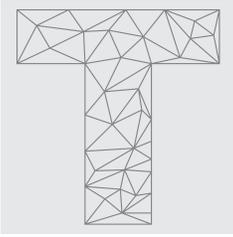
Hernández, I. (2020). La invisibilización como metáfora: Una categoría de análisis para identificar el proceso de invisibilización en problemáticas sociales. *Trama, Revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 9, (1), Enero-Junio, págs. 100-131.

DOI: <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v9i1.5271>

1. Lic. En Psicóloga, Maestra en Criminalística. Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Chihuahua, México. C.P. 32310.

Correo electrónico: psicologa.criminalista@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8033-4988>





Resumen

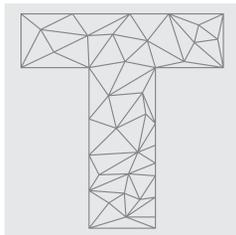
El término invisibilización en ciencias sociales ha sido ampliamente utilizado como una metáfora para darle voz a los grupos vulnerables. En este trabajo, se realiza un ejercicio hermenéutico a partir de textos que hacen referencia a este término. Se pone de manifiesto el impacto que tiene esta metáfora en la investigación en Ciencias Sociales. Como resultado, se logró hacer una reconstrucción de cómo se desarrolla el proceso de invisibilización, así como las circunstancias bajo las cuales se decide hacer visible lo invisible. Además, se identifican los agentes, motivaciones, razones para el ocultamiento. El proceso identificado sigue un patrón común en los textos analizados. Se concluye que el proceso de invisibilización es dialéctico, que hay un patrón para invisibilizar y uno para hacer visible lo invisible. Se espera que los resultados de este artículo sean un catalizador para reflexionar sobre el potencial que tiene la metáfora invisibilización para ser considerada una categoría de análisis para entender, explicar y atender problemáticas sociales.

Palabras clave: metáfora; grupos vulnerables; visibilización; hermenéutica; ciencias sociales.

Abstract

The term invisibility has been widely used, in the social sciences, as a metaphor to give voice to vulnerable groups. In this work, a hermeneutic exercise is undertaken based on text that refer to this term. The impact of this metaphor, in social science research, is revealed. As a result, it was possible to reconstruct how the invisibility process develops, as well as, the circumstances under which it is decided to make the invisible visible. In addition, the agents, motivations, and reasons for the concealment are identified. The identified process follows a common pattern in the analyzed texts. It is concluded that the process of invisibility is dialectical, and there is a pattern to enhance invisibility and one to make the invisible visible. The results of this article are expected to be a catalyst to reflect on the potential of the invisibility metaphor to be considered as a category of analysis to understand, explain and address social problems.

Keywords: metaphor; invisibility; visibility; hermeneutics; social sciences.



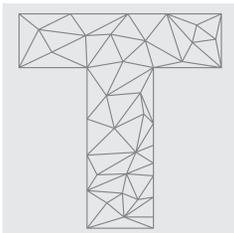
I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como propósito dar cuenta del uso metafórico que, desde las Ciencias Sociales, se le ha dado a la expresión “invisibilización”². Son muchos los teóricos que han recurrido a ella como una herramienta para la comprensión y explicación de la realidad social. Se ha retomado en estudios de género (Gamboa, 2014), migrantes (Reyes, 2013; Morales, 2014), indígenas (Herner, 2014), violencia (Roncken, 2015), trata de personas (Defensor del Pueblo (2012); siempre haciendo referencia a las minorías o grupos vulnerables como son personas en situación de pobreza, migrantes, mujeres, niñez, entre otras. La metáfora ha sido utilizada para hacer visibles a los grupos para quienes no es fácil hacerse escuchar o ser escuchados. Por lo que también la invisibilización hace referencia a darle “voz a los sin voz”. En este sentido, se entiende que esta metáfora es un recurso que puede explicar y describir la realidad (Palma, 2005), una realidad social.

Las realidades que observan los científicos sociales sin duda tienen múltiples formas de ser miradas y es así como se van reconociendo diferentes narrativas. Estas narrativas implican recurrir a diferentes campos de conocimiento: antropología, sociología, lingüística, política, entre otras. García Canclini³ sostiene que ello “implica ocuparnos de las narrativas y metáforas que vienen construyéndose para abarcar lo que queda suelto en las grietas e insuficiencias de las teorías políticas” (2000 p. 14). Los cabos sueltos o también llamados vacíos teóricos resultan ser indicios útiles para los científicos sociales. El objetivo de la metáfora como apunta Lizcano (1999) es el poder de tener una forma de nombrar los acontecimientos, problemas, hechos que, por su falta de claridad, porque no es percibido fácilmente o es un hecho desconocido se recurre a la metáfora para poderle dar un nombre y reconocer el hecho como tal. Esta forma de nombrarlo proviene del conocimiento que se tiene en otro ámbito. Se recurre a la metáfora porque se considera que es la mejor forma en que se explica la problemática, el fenómeno, hecho. La metáfora hace alusión a lo que no se deja atrapar por conceptos unívocos (García Canclini, 2000).

Para este estudio, la hermenéutica representa una herramienta fundamental, la cual es entendida como la “explicación en el sentido de aclaración de hacer llano lo confuso, claro lo no claro” (Bauman, 2007, p.7). La hermenéutica es el eje rector del análisis interpretativo de este trabajo y se sustenta en las posturas de Bauman y Alexander. Se retoman

2. Se ha utilizado la metáfora para denunciar, exponer, visibilizar a los excluidos, marginados, rechazados, olvidados, etc. Detrás del término invisibilización como metáfora hay una realidad social que deja ver la desigualdad, la pobreza, la marginación, la falta de políticas públicas. El término invisibilización es usada para grupos y situaciones muy específicas.

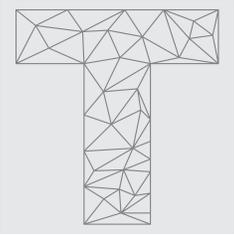


en su mayoría, diferentes aportaciones teóricas que de manera implícita hacen referencia al término y en menor medida las aportaciones que lo abordan de forma explícita, esto por la escasez de trabajos teóricos como empíricos, lo cual representa un importante vacío en este campo de estudio y al mismo tiempo justifica la razón de ser este artículo.

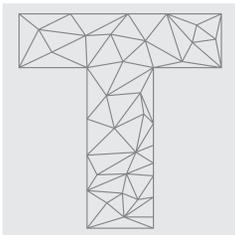
Para lograr el objetivo planteado, este trabajo está estructurado de la siguiente forma. En primer lugar, se hace referencia de forma general al uso de la invisibilización como metáfora dentro de las Ciencias Sociales. Cuando hablo de metáfora me refiero al uso retórico de nombrar algo sin nombrarlo directamente, a una descripción indirecta de un hecho. Se deja ver que el uso de la metáfora no se restringe al ámbito literario, económico, político, sociológico y en la divulgación científica (García Canclini, 1999; Lizcano, 2000; Palma, 2005; García Canclini, 2004). En el segundo apartado se describe la hermenéutica como una herramienta para el abordaje del objeto de estudio. La hermenéutica resulta ser el instrumento que guía la interpretación de los casos analizados. En el tercer apartado, se hace un análisis de los textos objetos de estudio. Se exploran, a modo de estado del arte, las primeras aproximaciones de la noción de invisibilización con la finalidad de conocer las diferentes variantes en que ha sido utilizado el término y el significado que se le ha atribuido. No se pretende hacer una comparación de las vertientes, visiones o posturas teóricas. Estoy en el entendido de que existe una divergencia en el pensamiento filosófico, teológico o social por lo que una comparación entre posturas muy diferentes sería un error analítico. El objetivo es analizar esas posturas en torno al término de invisibilización para su análisis y síntesis con el propósito de aplicar dicho análisis a grupos sociales como víctimas, migrantes, indígenas, grupos que han sido invisibles. Se hace una revisión de categorías como: lo invisible y las relaciones sociales, lo invisible y la ciencia⁴, estructuras sociales e invisibilización, la invisibilización como medio de control, contexto reciente de la noción de invisibilización y la metáfora de la invisibilización en el contexto institucional mexicano, internacional y desde la sociedad civil organizada. En un cuarto apartado, se presentan los resultados y se intenta dar cuenta del alcance de la invisibilización como metáfora. Se esquematizan tanto el proceso de invisibilización; el cómo se manifiesta; cómo, cuándo y en qué condiciones, se hace necesario hacer visible lo invisible. Finalmente se enuncian las conclusiones, aportes y retos. Una de las principales conclusiones a las que se llega es que el proceso de

3. El autor hace un análisis metafórico de la globalización desde diferentes miradas analíticas.

4. Es claro que existen sustanciales diferencias epistemológicas entre ciencia y la fe. Por ello, lo que pretendo no es contraponer las visiones, sino enunciarlas y reconocer que la metáfora ha sido utilizada en ambos ámbitos.



invisibilización se caracteriza por ser dialéctico, se reconocen los agentes, motivaciones y mecanismo para hacer visible lo invisible. Por otro lado, también se reconocen las limitantes de este estudio, por lo que es recomendable poner a prueba el modelo que se propone para identificar el proceso de invisibilización en problemáticas sociales, es decir, es recomendable ampliar el número de textos analizados.



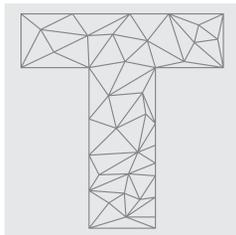
II. LA METÁFORA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

La metáfora ha sido utilizada, no solo como un recurso literario o filosófico. Para Kuhn (1993), la metáfora tiene un rol fundamental en el establecimiento de conexiones entre el lenguaje científico y el mundo. Su carácter simbólico, entre otros aspectos, ha sido explotado por las ciencias sociales como una expresión para dar cuenta de una realidad o problemática social. Tiene el poder de presentar de una manera diferente la forma en cómo se visualizan los fenómenos, es un lenguaje alternativo para expresar lo que se tiene lugar en el mundo. Garza (1998) señala que:

Las metáforas son indispensables para dotar de nueva vitalidad a lo que tenemos que decir día con día... Cuando queremos dar una idea nueva, distinta y que nos parece sorprendente, en general, empleamos metáforas, porque son muy efectivas y llaman la atención particularmente sobre lo que queremos poner en relieve... la metáfora es un instrumento significativo, incluso de uso científico sumamente valioso que nos permite decir exactamente lo que queremos, de manera precisa y sintética (p. 26).

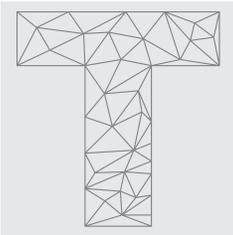
Una de las riquezas de la metáfora, es que ayuda a comprender y expresar situaciones complejas. Sin embargo, debido a su carácter polisémico no siempre es precisa y sintética, como lo afirma (Garza, 1998), también tiene “el poder de ocultar y esto está en función de la perspectiva (Serrano, 2016). Esta perspectiva se ve permeada por la conciencia histórica que caracteriza a las personas (Gadamer, 1999). En este sentido al conceptualizar la metáfora como “interpretar es tomar algo por algo” (Gadamer, 1990), el tiempo y lugar en que se interpreta la metáfora son fundamentales (Gadamer, 1999). Incluso señala, que el prejuicio media la percepción que se tiene del fenómeno. Canclini (2000) señala que existen múltiples narrativas sobre la significación de un hecho. Lo importante es identificar la compatibilidad entre ellas. Esto implica “discutir las teorías sociológicas y antropológicas, y también ocuparnos de las narrativas y metáforas que vienen construyéndose para abarcar lo que queda suelto en las grietas e insuficiencias de las teorías políticas” (Canclini, 2000, p. 14). En este sentido adquiere relevancia indagar la invisibilización desde diferentes saberes.

No se puede negar que la metáfora resulta ser didáctica, explicativa (Paz, 2009), además de ser un agente eficaz para la divulgación científica (Palma, 2005). Especialistas en ciencia sociales han recurrido a la



invisibilización como metáfora para dar cuenta de fenómenos sociales que se ignoran, se obvian, no se hablan o se intentan ocultar, pero son fenómenos latentes (Merton, 1992) que requieren ser analizados. La metáfora de la invisibilización sirve para reconocer una característica común en determinados grupos. Es decir, la invisibilización hace referencia a los grupos marginados, vulnerables o minorías: migrantes, mujeres, homosexuales, indígenas, entre otros, por lo que parece natural su invisibilización (Spivak, 2009).

De esta manera, la metáfora invisibilización es trasladada por los investigadores sociales a la realidad, con el objetivo de facilitar su comprensión y también para llamar la atención. Le da un aspecto desconocido a lo cotidiano, de secreto, misterioso y distanciado de lo evidente, pues finalmente al ser un recurso literario, filosófico y como lo describe Spivak (2009), se estudian los contextos, las ideas y los temas que surgen en la interpretación. Es entonces que la metáfora invisibilización tiene un elemento alegórico.



III. LA HERMENÉUTICA, UNA HERRAMIENTA PARA EL ABORDAJE AL OBJETO DE ESTUDIO

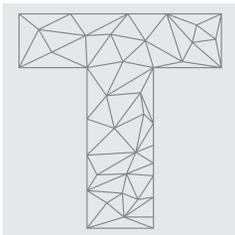
Para abordar la comprensión de la invisibilización como un recurso metafórico es necesario partir de la hermenéutica. La invisibilización está impregnada de interpretación. El origen de los estudios hermenéuticos se centra en la teología como una respuesta ante los constantes descuidos en las traducciones manuscritas que se tenían de textos sagrados. Se encontraban versiones contradictorias de copistas anónimos. Es así como la hermenéutica surge para dar respuesta a estas problemáticas y se vale de un método para revisar críticamente los contenidos de los textos (Bauman, 2017).

Alexander (1993) instaaura una teoría del pensamiento y concibe a la hermenéutica como un proceso de generación de conocimiento y/o teorías que están estrechamente ligados por la “intersubjetividad” de quien las propone pues esto dará cuenta de las intenciones del autor. Tanto Alexander (1993) como Bauman (2017) muestran dos formas de conceptualizar la hermenéutica, de practicarla y aplicarla para la generación de conocimiento social. Mientras una hermenéutica es producto de un largo proceso social, la otra es producto del proceso personal de quien genera el conocimiento.

Lo que se estudia, no se ve, pero se manifiesta en conducta, en actitudes. En tanto, la invisibilización no es una metáfora visual sino en el sentido del lenguaje, de dar voz a los sin voz. Hacerse oír. Lo visible entre lo que se dice y no se dice, entre lo visible y lo enunciable Foucault (Citado por Díaz, 2005), entre lo dicho y lo no dicho.

Por su parte Merton (1992) distingue dos formas de acercamiento a la realidad social: por un lado, se encuentran los fenómenos que son perceptibles y reconocidos por el investigador y denomina funciones manifiestas y; por otro, aquellos fenómenos que no se ven, pero que están ahí y que no son fácilmente visibles para el investigador, son las funciones latentes. El autor señala que:

las funciones manifiestas, [son] entendidas como las consecuencias reconocidas e intencionadas de los patrones sociales; para transitar a las funciones latentes, las cuales, hacen referencia a las consecuencias no reconocidas y no intencionales de los patrones sociales. El concepto de función latente amplía la atención del observador más allá de

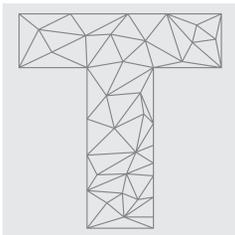


*la cuestión de si la conducta consigue o no su finalidad confesa...
(Merton, 1992, p.140).*

Además, enfatiza

[La función de] un sistema conceptual es orientar la observación hacia elementos destacados de una situación y evitar el olvido inadvertido de esos elementos, parecería justificable designar esa distinción con un conjunto adecuado de vocablos. Ésta es la razón de distinguir entre funciones manifiestas y funciones latentes, las primeras relativas a las consecuencias objetivas para una unidad especificada (persona, subgrupo, sistema social o cultural) que contribuyen a su ajuste o adaptación... se las segundas, relativas a las consecuencias inesperadas y no reconocidas del mismo orden. (Merton 1992, p. 138-139).

La forma en cómo los científicos sociales se aproximan a los fenómenos que le interesa investigar dice mucho del cómo entienden, cómo observan y cómo abordan esos fenómenos (Gadamer, 1999).

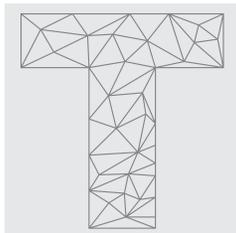


IV. PRIMERAS APROXIMACIONES DE LA NOCIÓN DE INVISIBILIZACIÓN

Al hacer un recorrido histórico desde la religión judeocristiana, la cual hace referencia a lo visible y lo invisible en diferentes liturgias y pasajes bíblicos. Desde esta perspectiva se conciben dos mundos paralelos: lo visible relacionado con lo material, lo que se ve con lo humano y; lo que no se ve, representado por la omnipresencia de un Dios que está en todas partes. Para Balthasar (citado por Méndez-Gallardo, 2014), lo visible y lo invisible tienen una correspondencia de significados, no son opuestos, sino complementarios. En este sentido habría que retomar la pregunta que plantea Méndez-Gallardo (2014) ¿cómo puede existir la “visión” de lo “invisible”? (p. 128) ¿cómo se puede tener la imagen visible del Dios invisible? (Pérez, 2014). Una posible respuesta es que se intenta hacer ver lo incorporal y lo invisible mediante lo visible y lo comparable.

Lo invisible y la religión judeo cristiana. Elías y Scotson (2016), denotan el uso del término en la siguiente cita: “La clase sacerdotal dirigente, los brahmanes, usaron de manera sistemática su monopolio de los medios de orientación y de control de los poderes invisibles como un instrumento de gobierno y un arma de exclusión” (p. 67). Es decir, aquí se le da una connotación de metáfora haciendo alusión al poder y superioridad de lo que representa lo invisible, el Dios y cómo esto es aprovechado por un pequeño grupo que domina, que quiere controlar a otro grupo que posee características diferentes al grupo dominante.

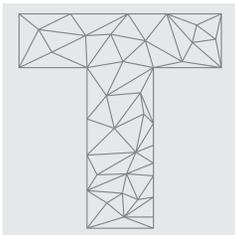
Desde el catolicismo, por ejemplo, han hecho visible lo invisible recurriendo a imágenes. Al respecto Tomás de Oriente señala “que la imagen, al ser un ser doble, tanto de sustancia intelectual y sensible, como de naturaleza visible e invisible, aun desde su materialidad es capaz de dar a conocer y expresar lo invisible e inmaterial de la divinidad” (citado por Méndez-Gallardo, 2014, p. 128). Es así como las imágenes encierran toda una simbología de omnipresencia, de estar en todos lados. Incluso en ocasiones ya no es necesaria una representación visual de aquello que no se ve, ya que esta tan interiorizados en los creyentes que se tiene la capacidad de visibilizar lo que no se ve porque existe en la conciencia de las personas y se refuerza mediante la imagen de un ser superior que no necesita hacerse presente porque ya lo está. Esto es posible por el poder omnipresente y superior que posee esta figura en el imaginario de las personas. Las imágenes representan lo invisible, otorgándoles un carácter de referencialidad “objetiva”, incluso cuando la realidad referida sea invisible tal como lo señala (Méndez-Gallardo, 2014). De esta forma



se denota el poder y control que rodean a esa figura mítica y superior a lo humano es la forma que tiene de existir de ser visible ante lo invisible. Las imágenes son “modelos de representación de las presencias siempre ausentes” (Méndez-Gallardo, 2014, p.124).

Hasta aquí, se puede señalar que desde una perspectiva católica y judeo cristiana lo invisible tenía dos perspectivas: 1) lo que se quiere hacer ver es lo real del ser humano con todas sus aristas y caras cargado de bondad, pero también de maldad, representante de la vida, pero también de la muerte y pecador por naturaleza. Por el otro lado, 2) se encuentra lo que se quiere dejar dentro de un misticismo como símbolo de poder y dominio de bondad ilimitada, poseedor de lo eterno, con una tremenda capacidad de perdonar y con un poder supremo, gracias a él existe la humanidad, el mundo y todo lo que ello implica. Lo invisible es aquello omnipotente, visible e invisible. De acuerdo con De Lagos, (2017) “Una vez más la naturaleza, lo visible y en definitiva lo terrenal, es visto por la mentalidad cristiana como algo maligno y negativo en contraposición a lo celestial, invisible o sobrenatural” (p. 35).

Lo invisible y las relaciones sociales. Por su parte Goffman (1997), en un apartado hace referencia a los costos de hacer visible lo invisible y señala que “El trabajo que debe ser realizado por aquellos que ocupan cierto estatus está, con frecuencia, tan pobremente proyectado como expresión de un significado deseado, que, si el beneficiario quisiera dramatizar el carácter de su rol, debería desviar para ello una cantidad apreciable de su energía” (p. 44). Es decir, se tiene que hacer un doble esfuerzo o quizás triple cuando no se posee un estatus reconocido socialmente para hacerse presente. El autor, deja ver entre líneas, que hay quienes de forma ‘natural’ son visible y además superiores. Por ejemplo, los varones, heterosexuales; tienen cierta superioridad y dominación en relación con las mujeres, u homosexuales, respectivamente. Hay grupos que viven una doble o triple invisibilización, por ejemplo: mujeres, migrantes e indígenas. Esta condición de las personas las coloca en una posición doblemente vulnerable y aún más invisibles, son lo invisible de lo invisible. Esta invisibilidad se traduce en menores oportunidades y mayores desventajas y riesgos como: problemas de salud, maltrato, discriminación, exclusión, violencia, en general menos oportunidades en todos los ámbitos de su vida.

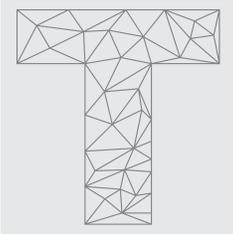


Lo invisible y la ciencia. Kuhn (2013) en su libro Estructura de las Revoluciones científicas, recurre a dicha metáfora para dar nombre a su capítulo XI, el cual denominó “La invisibilidad de las Revoluciones”. Él plantea, el cambio de paradigma de una ciencia que se considera lineal y acumulativa por una ciencia cíclica que da cuenta de las revoluciones científicas, lo cual representó una crítica y poca aceptación por la comunidad científica. Las ideologías, se ven mermadas, ya que los nuevos acontecimientos implican un rompimiento y un desequilibrio de lo que se conocía, de un modelo ya dominado de ciencia.

Este cambio de paradigma pone en evidencia la crisis por la que está pasando la ciencia, lo cual resulta incómodo porque pone en entredicho los paradigmas dominantes. Que ante el cambio lo ocultan o no reconocen los nuevos postulados e incluso niegan su existencia, no dándole valor a las revoluciones científicas. Es precisamente lo anterior, que ilustra la invisibilidad de las revoluciones a las que hace referencia Kuhn en el capítulo XII.

La invisibilización ocurre a partir de que hay una autoridad representada por una parte de la comunidad científica, que niega sistemáticamente la existencia y significado del fenómeno (las revoluciones científicas) que puede deberse a una resistencia al cambio. En este sentido hace referencia a cómo en los libros de texto se aborda el fenómeno. En ellos se presenta el avance científico como algo acumulativo, no se da cuenta del proceso histórico total de la construcción del saber científico. Al momento de reescribir los libros se va desechando el proceso en que tuvieron lugar los hallazgos científicos, de esta forma se oculta e invisibiliza las revoluciones científicas. En la obra de Kuhn, este ocultamiento sistemático incluye tres aspectos: 1) comunicar, dar a conocer por medio del lenguaje escrito el vocabulario científico del fenómeno descubierto, es decir, nombrarlo. 2) acercar el conocimiento a las mayorías mediante un lenguaje común. Finalmente, 3) la filosofía de la ciencia estudia la estructura lógica de los conocimientos científicos.

Argumenta que los libros pedagógicos son el vehículo más cercano para hacer llegar el conocimiento científico y de los cuales un grupo tiene control. Lo que significa que algunas personas decidirán qué contenidos se muestra. Hay quien decide cuáles son los contenidos idóneos para

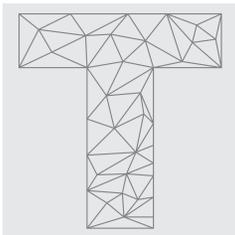


divulgar y que responde a ciertos cánones establecidos de una época, de un grupo dominantes.

Estructuras sociales e invisibilización. Spivak (1985) en su escrito “¿Puede hablar el sujeto subalterno?”, así como el análisis que realiza en su libro *En otras palabras, en otros mundos* (2013). En ambos textos ella hace alusión a los alternos como aquellos grupos que se encuentran en una situación de desventaja como los migrantes, mujeres, clase trabajadora, campesino, y todos aquellos grupos que se encuentran en una situación de subordinación, de subalternos. Entendiendo por subalternos a aquellos grupos oprimidos y sin voz. Pues si bien es cierto que los subalternos pueden hablar, eso no significa que sean escuchados, pues no tienen derecho a ser tomados en cuenta por el mismo lugar que ocupan en la sociedad, no tienen el estatus requerido para ser escuchados. En este sentido, la autora hace una fuerte crítica al legado colonialista de la cultura occidental y su postura radica en darle visibilidad y centralidad a los discursos de aquellos marginados por la cultura occidental.

¿Habría que preguntarse si este ocultamiento es intencional, si tiene una finalidad, un interés, si es consciente? Desde una perspectiva Kuhniana, la respuesta es afirmativa, se sostiene que hay fines e intereses detrás del ocultamiento y enmascaramiento voluntario de las revoluciones; sin embargo, no precisa cuáles son esas razones. Lo que sí señala es que los científicos de las ciencias exactas que se niegan a reconocer las revoluciones científicas. En este caso se puede decir que la invisibilización es un acto consciente y más bien se recurre a la negación de este. La invisibilización es un acto, una acción.

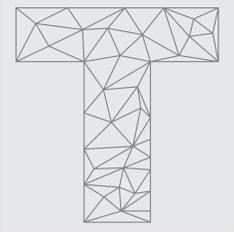
El poder invisible. Bobbio (2013), introduce la metáfora “el poder invisible”, en un primer momento la retoma para hacer referencia al actuar del gobierno italiano con miras a la masacre en la Plaza Fontana. Este actuar por parte del Estado italiano es descrito como “la operación invisible de trasfondo turbio que operaba en silencio: era un entrelazarse de aparatos desviados, de poderes ocultos, de cuerpos separados” (2013, p. 8). Posterior a ello y retomando la connotación que se le atribuye al poder invisible, se da pauta para hablar del doble estado o estado dual. Con este término se pretende señalar las dos caras del Estado: el estado normativo, de derecho y el estado discrecional, el que tiene la libertad de fuera de los principios legales. También se retoma para dar cuenta de la



dualidad de las formas de gobierno democráticos: al exterior se muestran democráticas y constitucionales y en el interior son imperialistas. Se puede resumir que para Bobbio la dualidad implica lo visible y lo invisible. Para referirse a lo invisible retoma algunos adjetivos: oculto, secreto, aparente, misterioso y enmascarado que dan como resultado el “velo de la invisibilidad” (Bobbio, 2013, p.17).

La visibilización como medio de control. Elías y Scotson (2016) a lo largo de su libro *Establecidos y Marginados*, hacen alusión a lo invisible para dar cuenta de que cuando no hay una identificación con el otro, cuando no se comparte algo con ese otro o con un grupo, no es reconocida su existencia. Ese otro ignorado es estigmatizado y excluido, ignorando las razones u origen de ello. La invisibilización está en función de la falta de cohesión entre grupos establecidos y los no establecidos en una comunidad, es decir entre los nuevos vecinos de un vecindario y los vecinos autóctonos del mismo. La invisibilización en este sentido, “no tiene que ver con la raza, estado migratorio, sexo como sugieren diferentes estudios” (Elías y Scotson, 2016 p. 203). De acuerdo con este autor, la aceptación y reconocimiento del otro está en función del tiempo en que llevan establecidos en la colonia o barrio y es así como se ejerce el poder de un grupo sobre otro. Sin embargo, esto es cuestionable, la literatura marca que la invisibilización de ciertos grupos sociales está directamente asociada a los rasgos del grupo al que pertenecen las personas.

Los autores aluden a que la invisibilidad se manifiesta por medio de la poca o nula participación en la comunidad, “no participaban de manera activa en la vida comunitaria” de Winston Parva. Sus vidas transcurrían entre los muros invisibles que suelen encerrar a las familias de clase media en áreas residenciales (Elías y Scotson, 2016, p.100). La pregunta sería ¿cuáles son esos muros o barreras invisibles a las que hacen referencia los autores y que separan a las personas? Los autores lo conciben como los estereotipos, ideas que se forman con respecto a un grupo, “los urbanizados” como un factor que limita la integración y convivencia, sobre todo por las consecuencias que implica, perder el prestigio, estatus o respeto por parte de los miembros del grupo al que se pertenece.



Adhesión Silenciosa. En el libro *Comunidades imaginadas* de Anderson (1993) se advierte que el impacto de la imprenta es una de las causas principales del nacionalismo. En este sentido señala que “los materiales impresos alentaron la adhesión silenciosa a causas cuyos defensores no podían localizarse en ninguna parroquia y que se dirigían a un público invisible desde muy lejos” (p.60). La invisibilización es cotidiana, el mundo imaginado está visiblemente arraigado en la vida diaria y no nos damos cuenta de ello. La exposición y exhibición excesiva puede llevar a la naturalización del fenómeno y por ende a su invisibilización, como es el caso de la violencia. González (2002) se plantea a qué se debe la invisibilización ¿será por costumbre, tradición, rutina, la cotidianidad?

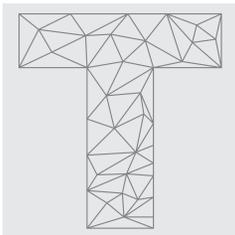
Los autores expuestos nos van dando chispazos para ir desentrañando e interpretando el término invisibilización. Dejan ver entre líneas las causas, procesos de la invisibilización y las características de los invisibilizados, ya sea personas, grupos o fenómenos. Desde sus diferentes saberes contribuyen a construir la “maquinaria” de cómo se construye la invisibilización de los fenómenos sociales en un contexto contemporáneo.

CONTEXTO RECIENTE DE LA NOCIÓN DE INVISIBILIZACIÓN

Una nueva perspectiva del uso de la metáfora es proporcionada por Martínez (2011). La utiliza como referencia para visibilizar nuevos objetos de estudio o problemáticas desde un enfoque científico y señala

El objeto científico se esconde a la vista no porque esté oculto, sino porque es invisible, a pesar de que está al alcance de nuestra mirada. El acceso directo de nuestra mirada es el principal obstáculo epistemológico para deshacer la invisibilidad del objeto científico. (Martínez, 2011, p. 29).

De tal manera, los investigadores tendríamos que darnos a la tarea de recurrir a otros medios y desarrollar habilidades para aprovechar y entender esa invisibilización, por ejemplo, la estimulación de la reflexión podría ser una habilidad potencial. También sería necesario desarrollar la observación, la capacidad crítica, la problematización de lo cotidiano, de lo evidente y por supuesto no dar nada por hecho.



Es importante cuestionar constantemente lo que se naturaliza, por ejemplo, la violencia, la corrupción, la pobreza, la impunidad para que llegue a un estado de invisibilización. Así mismo Martínez (2011) señala que aun cuando hay demasiada evidencia de un hecho empírico sobre un objeto de estudio, lo vuelve epistemológicamente invisible. Es decir, la sobre exposición de un fenómeno social provocará invisibilizarlo, de tal manera que no tendrá ningún efecto el re-visibilizarlo. Es esto, precisamente sería lo que ha sucedido con problemáticas sociales que tanto la sociedad como los gobiernos han naturalizado, por la sobreexposición de las problemáticas (feminicidios, delincuencia organizada, corrupción, entre otros) desde diferentes medios como son las redes sociales, televisión, periódico. Este efecto también se provoca con los datos estadísticos, no es lo mismo hablar de millones de pobres a hacer referencia a historias, personas, rostros y nombres de aquellos que están en condición de pobreza.

Bastidas y Torrealba (2014) definen la invisibilización como

los procesos culturales dirigidos por un grupo hegemónico, para omitir la presencia de un grupo social (considerado) minoritario, con la finalidad de suprimir su identidad, y así reducir su resistencia a la dominación y mantener el poder político (toma de decisiones) y el control sociocultural (coerción) sobre el mismo (p.516).

Bastida y Torrealba (2014) utilizan un esquema para explicar algunos fenómenos sociales que tenían lugar en Venezuela y enfatizan que hay un proceso de invisibilización (figura 1).

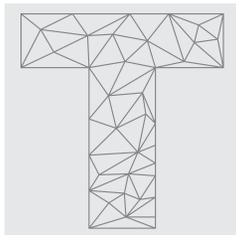
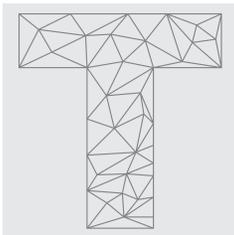


Imagen 1. Estadios de proceso de invisibilización, retomado de Bastida y Torrealba. (2014, p.517).



Fuente: Elaboración propia.

En este esquema se entiende que la invisibilización es la desvalorización que hacen los miembros de una sociedad a quienes considera inferiores. Un proceso, que consta de tres etapas: 1) Estereotipación, tiene que ver que con los estereotipos y son entendidos como “las creencias más o menos estructuradas en la mente de un sujeto sobre un grupo social” (Paéz, 2004, p. 760). Los estereotipos son estructuras cognitivas porque reflejan el conocimiento que se tienen de los individuos, así como de las creencias que se tiene sobre ciertos grupos sociales (migrantes, homosexuales). Los estereotipos tienen una carga valorativa y son precogniciones que se tiende a generalizar y se da por hecho que los grupos estereotipados tienen ciertas características específicas las cuales perduran en el tiempo y genera perjuicios contra ciertos los grupos sociales, por ejemplo, los grupos indígenas (Bastidas y Torrealba, 2014). 2) La violencia simbólica hace referencia a la violencia indirecta y no física que ejerce el dominador en contra de los dominados.



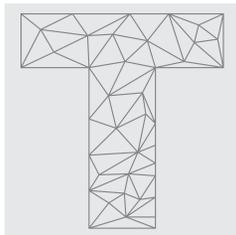
Los dominados son inconscientes de esa violencia. La violencia simbólica no es percibida, evidenciada o reconocida (Bourdieu, citado en Fernández, 2005). 3) Deslegitimación. Los autores proponen un protocolo de Instrumentación para realizar investigación sobre procesos de invisibilización, ver tabla 1.

Tabla 1. Retomado de Bastidas y Torrealba (2014, p. 526).

Evento	Sinergias	Indicios
Invisibilización: procesos culturales dirigidos por un grupo hegemónico para omitir la presencia de un grupo social (considerado) minoritario, con la finalidad de suprimir su identidad, y así reducir la resistencia a la dominación y mantener el poder político (toma de decisiones) y el control sociocultural (coerción).	Estereotipación	<ul style="list-style-type: none"> • Simplificación • Ampliación • Generalización • Posición etnocentrista • Prejuicios
	Violencia simbólica	<ul style="list-style-type: none"> • Ideas peyorativas • Creación de signos y símbolos negativos • Negación de la identidad cultural del grupo • Acciones coercitivas para eliminar patrones
	Deslegitimación	<ul style="list-style-type: none"> • Autocensura • Censura • Discriminación social

LA METÁFORA DE LA INVISIBILIZACIÓN EN EL CONTEXTO INSTITUCIONAL NACIONAL, INTERNACIONAL Y DE LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA

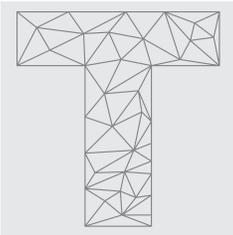
En México, el Instituto Nacional de las Mujeres (2017) define la invisibilización como “la desvalorización que hace la sociedad de las actividades realizadas por las mujeres, consideradas como naturales” (p. 88). Por ejemplo, se considera natural que las mujeres realicen el trabajo doméstico y sean las cuidadoras, por su misma condición de mujer. Como se puede observar, esta definición se enfoca específicamente a mujeres. Mientras la ONU destaca que los niños y personas con VIH son de los grupos más invisibilizados.



La invisibilización se ha utilizado de forma específica para denotar la falta de reconocimiento social por parte de las autoridades gubernamentales. Por ejemplo, en México, el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, liderado por Javier Sicilia, da cuenta de uno de los movimientos sociales más amplios cuyo objetivo es, “la visibilización de las víctimas” (Bárceñas González, C. Et. al 2016, p. 33), lo cual resulta una paradoja, considerando que las cifras de víctimas en México son alarmantes. Lo mismo sucede con los migrantes centroamericanos que son víctimas de las organizaciones criminales, en su paso por México, cuyo destino es Estados Unidos. Lo mismo pasó con los indígenas de Chiapas y que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se encargó de visibilizar su sufrimiento y discriminación de la que eran y siguen siendo objeto. Cabría preguntarse ¿Cómo es que fenómenos sociales tan evidentes como son las víctimas, en México, tienden a ser invisibilizadas?

Una posible respuesta al planteamiento anterior es lo referente a las víctimas producto de la llamada “Guerra contra el narcotráfico”, implementada por el expresidente Felipe Calderón en México durante su sexenio (2006-2012), dejando alrededor de 70 000 personas ejecutadas (Rosen y Zepeda, 2015). Ante la escalada de asesinatos y atrocidades en el país, para lograr la anuencia política y social, ante esta espiral de violencia estatal desproporcionada y de violencia criminal permitida, el Estado nos puso frente al falso dilema entre la seguridad de la población y el respeto de los derechos humanos. A través del miedo y la incertidumbre apeló al conservadurismo de la sociedad para legitimar su estrategia represiva, a la que denominó guerra contra el narcotráfico, y bajo este concepto construyó el imaginario social, la idea de un enemigo interno que debía ser aniquilado a toda costa (Argüello, 2016). “Así, lograron invisibilizar y criminalizar a las víctimas, normalizando una realidad que hubiera sido intolerable desde la percepción pública... Las pocas voces que pedían justicia fueron acalladas o neutralizadas...” (González 2016, p. 236).

En tanto, existe un vacío en la conceptualización general de la invisibilización como categoría de análisis acorde a las problemáticas sociales actuales.

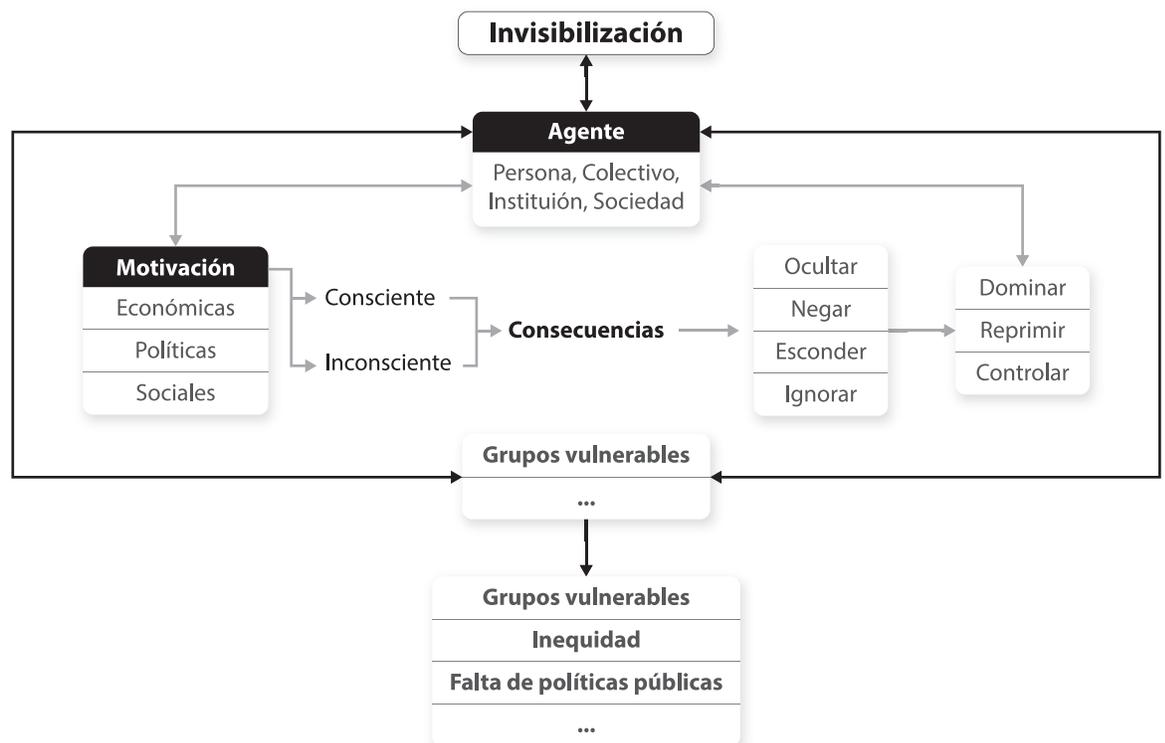


V. ¿CÓMO SE DESARROLLA EL PROCESO DE INVISIBILIZACIÓN?

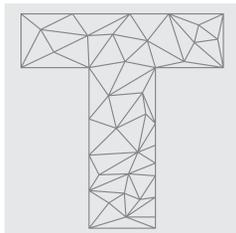
Hasta aquí se ha intentado dar cuenta de los alcances de la invisibilización como metáfora y se ha demostrado que ha sido muy explotada por las ciencias sociales. Es evidente que la metáfora cada vez adquiere más fuerza. Es amplia la investigación que la utiliza en un intento de explicar el fenómeno que se estudia. En muchas de estas aportaciones el significado de la metáfora está implícito y pareciera que queda sobrentendido en el texto. Sin embargo, el uso reiterativo e indiscriminado que se le ha dado ha dejado de tener impacto real para poner en la mesa de debate de lo invisible que es necesario visibilizar.

En la Figura 2, se propone un esquema del proceso de invisibilización de acuerdo con la literatura revisada y la utilización que los autores hacen del término invisibilización.

Figura 2. Proceso de invisibilización



Fuente: Elaboración propia.

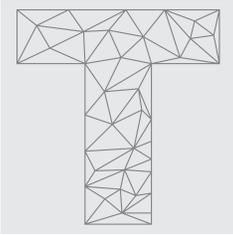


Como se puede observar, el proceso inicia con la de invisibilización (algo oculto, aquello que es un secreto), la cual es llevada a cabo por un agente que puede ser una persona, una sociedad, una comunidad, un gobierno o la sociedad en general. Los motivos que pueden llevar a cabo estos agentes a realizar conductas o actitudes de invisibilización pueden ser de tipo económico, cultural, religiosos, políticas o sociales, lo cual puede ser consciente o inconsciente, intencional o no intencional y cuya finalidad o consecuencia es ocultar, negar, esconder o ignorar para dominar, reprimir o controlar a ciertos grupos de personas que son denominadas grupos vulnerables, víctimas, marginados sociales, etc. La invisibilización provoca desigualdad, que implica no reconocer o negar de derechos humanos y finalmente al no ser reconocidos estos grupos hay una falta de políticas públicas. El proceso de invisibilización es dialéctico, es decir dinámico, está en constante cambio y movimiento, sus elementos están en contraposición de arriba hacia abajo y viceversa, están en constante diálogo e interacción, influyéndose entre sí.

De acuerdo con la figura 3, la invisibilidad de ciertos grupos o fenómenos sociales no es un hecho fortuito, no es una cuestión de percepción; sino un acto racional y consiente de negar la existencia de los otros que tiene que ver con la defensa del estatus quo de grupos hegemónicos, de personas que tienen el poder y control desde lo político, económico y social, ya sea a nivel nacional e internacional. Alrededor de esto, existe un doble discurso que por un lado promueve la visibilización de grupos olvidados por la sociedad, los llamados vulnerables y la importancia de generar políticas públicas para atender y dar respuestas a sus necesidades; y, por otro lado, las acciones que se implementan nos son contundentes y podría afirmarse que son simulaciones, esto es característico de lo que Bobbio llamó “poder invisible” (2014).

¿CÓMO SE HACE VISIBLE LO INVISIBLE?

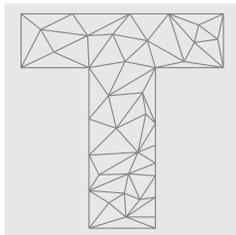
Es un hecho que, en la actualidad, los procesos de invisibilización son más sutiles, por lo que es importante preguntarnos ¿Cuándo se hace visible lo invisible?, ¿Cuál es el mecanismo para visibilizar la invisibilidad? ¿Cómo visibilizar los mecanismos que invisibilizan? Para responder a estos planteamientos, nos apoyamos en la revisión y análisis de la



investigación empírica de Fierro (2007), Del pueblo (2012) y Careaga-Coleman (2015). Estos autores hacen referencia a la invisibilización de problemáticas sociales. Con base en la revisión de estos materiales, se puede señalar que se hace visible una problemática social cuando se presenta una crisis, ya sea de tipo económico, social, cultural o político.

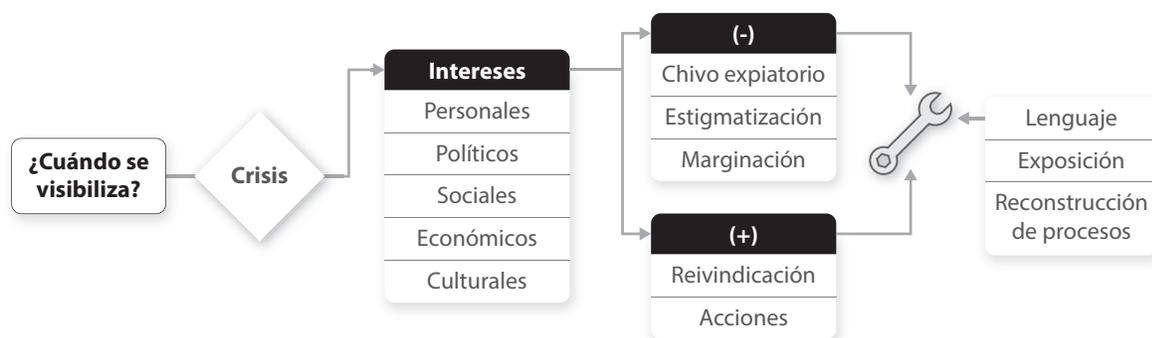
Los agentes que tienen el poder deciden hacerlo, ya sea por un interés o beneficio personal, para la reivindicación y solución del fenómeno, para tener un chivo expiatorio o para llamar la atención de los grupos. Estos pueden presentarse individualmente o relacionados. Un ejemplo de esto lo encontramos en el artículo de Grimson (2006) y señala que la visibilización de la presencia de grupos minoritarios, como son los migrantes en territorio argentino se evidenció a raíz de del desplazamiento “forzado” por razones económicas a otras áreas del país, visualizando a estos grupos como una amenaza y se empezaron a hiperventilar las diferencias a través de un discurso xenofóbico que manifestaba la necesidad de tener un chivo expiatorio a raíz de la crisis económica que tuvo lugar en los años 90’s.

Por mucho tiempo se creyó que Argentina era un país homogéneo; sin embargo, la crisis económica puso en evidencia los estereotipos y prejuicios, el no reconocimiento de la multiculturalidad hacia sectores minoritarios de la sociedad como eran los indios y los migrantes. Empezaron a surgir argumentos en relación con el acceso al trabajo entre nativos y migrantes y las disputas entre estos sectores de la población. En este sentido el autor señala “no es que los inmigrantes empezaran a competir con los argentinos por los puestos de trabajo; sino que los argentinos eran quienes empezaban a competir con los inmigrantes por los puestos de trabajo tradicionalmente de los inmigrantes” (Grimson, 2006, p. 7). Esto significa que, bajo condiciones económicas precarias del estado, los nativos empezaron a solicitar trabajos que anteriormente rechazaban y una vez iniciada la crisis tenían la necesidad de emplearse en ellos, lo que originó una disputa y un enojo por parte de los nativos. Ello se acrecentó por los discursos políticos xenofóbicos y acciones del gobierno. Incluso se les adjudicó la responsabilidad en los problemas sociales, económicos, sanitarios, seguridad y delincuencia. En este sentido los migrantes constituían una amenaza para la población argentina.



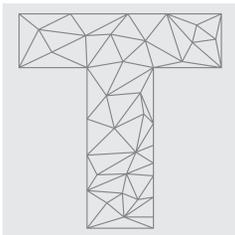
En el ejemplo anterior se pueden observar tanto las motivaciones como los mecanismos utilizados para hacer visible lo invisible, siempre que esto sea conveniente para el grupo hegemónico. En la Figura 4, se representa gráficamente el proceso.

Imagen 1. Muestra el proceso para hacer visible lo invisible y los mecanismos utilizados para lograrlo.



Fuente: Elaboración propia.

Una forma de hacer visible lo invisible es mostrarlo por medio de imágenes, el lenguaje, sin llegar a la sobreexposición para no caer en la invisibilización, pues como lo menciona Martínez (2011), esto puede resultar contraproducente. Adoptar estos mecanismos de exposición controlada, en dosis adecuada como un recurso para atraer la mirada y atención hacia aquellos fenómenos que pasan desapercibidos en nuestra sociedad moderna y representan una problemática social, podrían resultar útiles. En esta misma línea, una alternativa sería utilizar los diferentes medios de comunicación, el arte, la literatura, entre otros, algunos recursos que se tienen a la mano para mostrar a los invisibles.

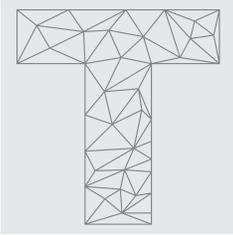


VI. CONCLUSIONES

El ejercicio hermenéutico sobre los textos teóricos de los autores que han abordado la invisibilización como metáfora, en combinación con la evidencia empírica han sido de gran utilidad y alcance. El resultado obtenido son dos propuestas que hemos denominado: 1) “proceso de invisibilización”, aquí se logró detectar patrones específicos en la forma en cómo es utilizada la metáfora. Se enfoca a explicar el cómo se desarrolla el proceso de invisibilización. 2) “Proceso para hacer visible lo invisible” y los mecanismos que tienen lugar para lograrlo. Se propone una explicación sobre bajo qué circunstancias se decide hacer visible o invisible, los mecanismos que llevan a una invisibilización del fenómeno en cuestión.

Estas aportaciones se sustentan con base en el análisis de las perspectivas teórica-empírica las cuales coinciden en que la invisibilización está íntimamente ligada con mecanismos culturales que legitiman la supuesta superioridad de unos grupos con respecto a otros. La sociedad está dividida en escalas sociales jerarquizadas que se sustentan en lo legítimo/ilegítimo, bueno/malo, igualdad/desigualdad, (Habermas 1999). La descalificación que se manifiesta mediante la negación, ocultación e invisibilización de un grupo social se basa en prejuicios, estereotipos que determinan los grupos dominantes, hegemónicos y son estos grupos quienes deciden dar voz o no a ciertos sectores sociales que se quiere dominar. En otras palabras, un cierto grupo social, determina hacer visible o invisibilizar a un cierto grupo por sus características físicas, sociales, ideológicas, económicas, e incluso la cohesión del grupo (Elías y Scotson, 2016).

Queremos enfatizar que coincidimos plenamente con la propuesta de la Bastidas y Torrealba (2014) con relación a los “Estadios del proceso de invisibilización”, con la reserva de que es necesario aplicarlo en una mayor cantidad de casos empíricos para tener evidencia de su viabilidad, así como para ponerlo a prueba o mejorarlo. Las mismas observaciones son pertinentes para los procesos que proponemos en este estudio; lo recomendable es comprobar su eficiencia teórica-metodológica para reafirmar, rechazar o complementar la propuesta que se presenta en este artículo. Aquí se presenta un mecanismo para el estudio de la invisibilización. Sin embargo, consideramos no es el único, por lo que sería importante identificar otros mecanismos para la visibilización de fenómenos sociales. Podemos afirmar que, de acuerdo con los modelos

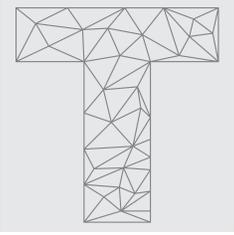


que proponemos, la invisibilización está en función del objetivo por lo que se pretende invisibilizar, de la finalidad: la marginación, el rechazo o el reconocimiento del grupo invisibilizado, siendo este último el caso menos común. Se puede hacer uso de un mecanismo o diversos al mismo tiempo.

Otra de las conclusiones a las que se llega, es la viabilidad de que la invisibilización como metáfora sea considerada como una categoría de análisis para el estudio de problemáticas sociales que son ignoradas consciente o inconscientemente. La invisibilización es una acción que tiene un componente cognitivo. La práctica de la invisibilización se crea y se reproduce en un marco institucional. Y es precisamente dentro de las instituciones en donde es importante identificar estos procesos de invisibilización para proponer acciones encaminadas a erradicar estas prácticas que laceran a las personas, así como a las propias instituciones.

En esta investigación se reconocen las limitantes, una de ellas es la diversidad de los textos, así como los enfoques teóricos revisados, lo cual limitó la profundidad en su tratamiento, pero al mismo tiempo representó una ventaja porque el interés se centró en mostrar la diversidad. En un segundo momento es recomendable centrarse en la profundidad del tema abordado.

Queda abierta la invitación para seguir contribuyendo y desde la perspectiva presentada en este texto, el reto es legitimar la metáfora como una categoría de análisis identificando indicadores, dimensiones que la hagan medible y cuantificable y podemos explicar el fenómeno desde dos dimensiones de análisis: lo cualitativo y lo cuantitativo. Sin duda la utilización de la invisibilización como metáfora ha logrado poner en la mesa de debate importantes problemáticas sociales latentes.



VII. BIBLIOGRAFÍA

Alexander, J. C. (1990). *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. México: Gedisa.

Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Argüello, C. L. (2016). *A la sombra de la contrainsurgencia: violencia crónica y procesos de identificación política en Atoyac de Álvarez, Guerrero*. Colegio de México.

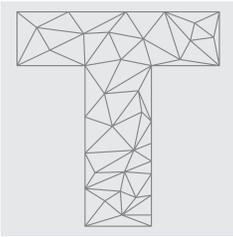
Bárceñas González, C. Et. al (2016). Prólogo. Sicilia, J. y Vázquez Martín E. (Eds). *El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad*. Cd. de México: Ed. Era

Bastidas, F. y Torrealba, M. (2014). Definición y desarrollo del concepto "proceso de invisibilización" para el análisis social. Una aplicación preliminar a algunos casos de la sociedad venezolana. Universidad del Zulia, Maracaibo Venezuela. *Espacio Abierto*, 23 (3), 515-533.

Bauman, Z. (2007). ¿Qué es una Teoría? *La hermenéutica y las Ciencias Sociales*. Buenos Aires. Nueva visión.

Bobbio, N. (2013). *Democracia y Secreto*. México. Fondo de Cultura Económica.

Careaga-Coleman, D. (2015). *La ausencia de lo afro en la identidad nacional de México: raza y los mecanismos de la invisibilización*



de los afrodescendientes en la historia, la cultura popular, y la literatura mexicana. Recuperado de http://digitalrepository.unm.edu/span_etds/10

Cohen, N. (2014). El desafío de hacer visible lo invisible. *Revista Latinoamericana de Metodología de las ciencias Sociales*, 4, (1), 1-13.

De Lagos, M. M. (2017). La mujer como tentación maligna. *Universidad del País Vasco (UPV/EHU)*, (7), 13-52.

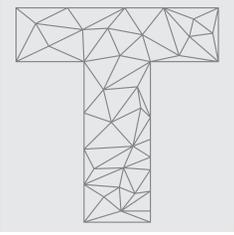
Del Pueblo, E. D. (2012). La trata de seres humanos en España: víctimas invisibles. Madrid.

Díaz, E. (2005). *La Filosofía de Michel Foucault*. Buenos Aires. Bilbos.

Elías, N. y Scotson, J. L. (2016). *Establecidos y Marginados*. México. Fondo de Cultura Económica.

Fernández, J. M. (2005). La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica. *Cuadernos de trabajo social*, (18), 7-31. <http://www.enlinea.cij.gob.mx/Cursos/Hospitalizacion/pdf/PierreBourdieu.pdf>

Fierro, E. C. (2007). La invisibilización del alumno: un fenómeno inadvertido del sistema escolar mexicano. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 5 (4), 83-102.



Gadamer, H. G. (1990). "La diversidad de Europa. Herencia y futuro", en *La herencia de Europa, Ensayos.*(Trad. Giralat, G. P.). (pp. 19-34). Barcelona: Península.

Gadamer, H. G. (1999). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones sígueme.

Gamboa, B. M. (2014). La invisibilización de las mujeres y la construcción de identidades masculinas en los discursos políticos de las campañas electorales de 1953 y 1958 en Costa Rica. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*. 11 (1), 79-99.

García Canclini, N. (2000). *Globalización imaginada*. México: Paidós.

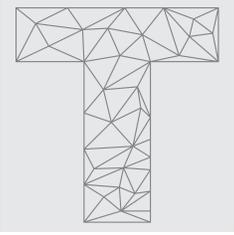
Gracia Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. España: Gedisa.

Garza, C. B. (1998). *Metáfora (su significado en las lenguas naturales)*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Goffman, E. (1997). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires. Amorroutu editores.

González, S. D. Et. al (2016). Las víctimas como sujeto social. Sicilia, J. y Vázquez Martin E. (Eds.). *El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad*. Cd. de México: Era.

González, C. M. T. (2002). La violencia en los telediarios. En Elósegui,



M., González, M. y Gaudó, C. (Eds.) *El rostro de la violencia. Más allá del dolor de las mujeres*. (pp.13-60). Barcelona. Icaria.

Grimson, A. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en Argentina. *CONICET, IDES* y Universidad de San Martín. 1-16. Recuperado de <https://ccp.ucr.ac.cr/noticias/migraif/pdf/grimson.pdf>

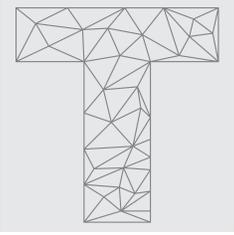
Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro: estudios de teoría política*. Buenos Aires. Paidós.

Herner, M. T. (2014). La invisibilización del otro indígena en el proceso de construcción nacional. El caso de la Colonia Emilio Mitre, La Pampa. *Huellas*, (18), 118-131. Disponible en file:///Users/juancarlos/Downloads/Dialnet-LaInvisibilizacionDelOtroIndigenaEnElProcesoDeCons-6210958.pdf

Instituto Nacional de la Mujeres (2007). *Glosario de Genero*. México. Disponibles en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100904.pdf

Kuhn, T. S. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica. 4a. Edición es español. Trad. Carlos Solís.

Kuhn, T. S. (1993). *Metaphor in Science*. En A. Ortony (Eds.) *Metaphor and Thought*. USA. Cambridge University Press.



Lizcano, E. (1999). La metáfora como analizador social. *Empiria, Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (2), 29-60).

Martínez, R. (2011). *Epistemología rupturista*. Reflexiones sobre un psicoanálisis del objeto. México. Plaza Y Valdez.

Méndez-Gallardo, M. (2014). Estética de lo invisible. El estatuto de la imagen en el pensamiento antiguo. Departamento de Filosofía, ITESO. *Estudios 111*, (XII), 121-131.

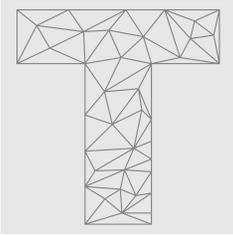
Merton, R. K. (1992). *Teoría y estructura sociales*. Fondo de Cultura Económica. Edición México.

Morales, O. G. (2014). Hacer visible aquello invisibilizado. Discursos de instituciones de Afrodescendientes y migrantes africanos en Argentina. *Tabula Rosa*, (21), 305-323.

Palma, H. A. (2005). El desarrollo de las ciencias a través de las metáforas: un programa de investigación en estudios sobre la ciencia. *Revista CTS*, 6(2), 45-65.

Paéz, D. (2004). Relaciones intergrupales. En D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos y Zubieta, E. (Coord.), *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson Educación.

Paz, J. C. S. (2009). Acerca de la metáfora como recurso de creación léxica en el contexto digital. Algunas reflexiones. *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 24 (18), Recuper-



ado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum18/secciones/estudio-20-metфора.htm>

Pérez, P. V. (2014). La dimensión personal del Dios en diálogo entre Occidente y Oriente. *Theologica Xaveriana*, 64(178), 423-453. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/thxa/v64n178/v64n178a05.pdf>

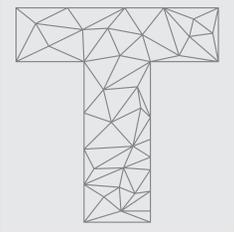
Reyes, E. A. (2013). Juventudes migrantes. Indocumentados, invisibilizados y mitificados. Marco conceptual para una agenda de investigación en el estudio de la migración juvenil. *Revista del Colegio de San Luis*, 83 (5), 288-307.

Roncken, T. (2015). Visibilización e Invisibilización de violencias e inseguridades en Bolivia. El caso de las violencias de género. *Criminología y Sociedad*, 4 (5), 55-88.

Rosen, J. D. y Zepeda, M. R. (2015). The War on drugs in Mexico: a Lost War. *Revista Reflexiones*, 94(1), 153-168. Recuperado de http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-28592015000100153&lng=en&tlng=en.

Sandwell, B. (2009). Dictionary of Visual Discourse a dialectical Lexicon of Terms.

Serrano, R. J. (2016). Perspectiva, metáfora y hermenéutica. *Pensamiento*, 72(270), 179-196.



Spivak, G. Ch. (1985). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, III (6). Recuperado de: 1998http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf

Spivak, G. Ch. (2009). *La muerte de una disciplina*. Trad. Irlanda Villegas. México. Universidad Veracruzana.

Spivak, G. Ch. (2013). *En otras palabras, en otros mundos*. Ensayos sobre política cultural. México. Paidós.

UNICEF, (2005). Estado Mundial de la infancia 2006. USA: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia.

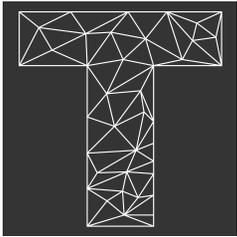
AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se desarrolló en el marco de los estudios de doctorado en Ciencias Sociales, como becaria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT, México), por lo que agradezco su apoyo por ser beneficiaria del programa becas nacionales.

Fotografía:
Francisco Javier Mojica Mendieta

DESAFÍOS DE LA ACCIÓN Y LA EXTENSIÓN SOCIAL ENTRE UNIVERSIDADES
E INDÍGENAS BRIBRI EN DITSÖ KÂ (TALAMANCA), COSTA RICA

Oswaldo Durán Castro



DESAFÍOS DE LA ACCIÓN Y LA EXTENSIÓN SOCIAL ENTRE UNIVERSIDADES E INDÍGENAS BRIBRI EN DITSÖ KÂ (TALAMANCA), COSTA RICA

Revista Trama
Volumen 9, número 1
Enero - Junio 2020
Páginas 133-169
ISSN: 1659-343X
<https://revistas.tec.ac.cr/trama>

Challenges Of Social Action And Extension Between Universities And
Bribri Indigenous In Ditsö Kâ (Talamanca), Costa Rica

Oswaldo Durán Castro ¹

Fecha de recepción: 22 de abril, 2020
Fecha de aprobación: 11 de junio, 2020

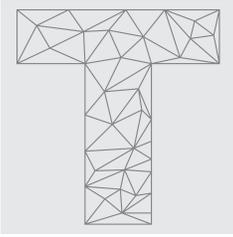
Durán, O. (2020). Desafíos de la acción y la extensión social entre universidades e indígenas Bribri en Ditsö Kâ (Talamanca), Costa Rica. *Trama, Revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 9, (1), Enero-Junio, págs. 133-169.

DOI: <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v9i1.5272>

1. Sociólogo y educador. Profesor, investigador y extensionista social. Instituto Tecnológico de Costa Rica. Cartago, Costa Rica. Coopera con comunidades y organizaciones de América Latina en procesos de organización social y cuidado de ecosistemas.

Correo electrónico: osvaldodc@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2914-1213>





Resumen

Este trabajo presenta una reflexión crítica y los principales resultados de un proceso de Acción y Extensión Social (AES) inconcluso en tres comunidades indígenas Bribri de Ditsö Kâ (Talamanca) y tres universidades públicas de Costa Rica. El “punto crucial” de inicio del proceso fue que el turismo es una actividad invasora y amenazante y puede acentuar la vulneración de la cultura indígena. Sin embargo, puede ser una oportunidad efectiva de inclusión socioeconómica, que además garantice el fortalecimiento de la identidad. Metodológicamente, nuestra visión de la AES se basa en que las universidades no deben “regalar anzuelos” ni “enseñar a pescar”. Esto implica superar todas las formas de asistencialismo, verticalidad e imposición académica para definir en conjunto cuáles son los problemas/objetos de estudio y trabajo que deben atenderse.

Las principales conclusiones son, por un lado, que en Ditsö Kâ, la fortaleza principal para el turismo radica en los elementos más sensibles del territorio: su cultura indígena y los ecosistemas, y por eso el equilibrio entre rentabilidad y protección cultural y de la naturaleza, es delicado e indispensable. Por otro lado, en el trabajo de AES es imperativo definir una visión metodológica contextual y no sólo un paquete de herramientas. Ello es esencial en ciencias sociales porque esa escogencia implica el desafío ético de preguntarnos si la universidad que necesitamos responde al mercado capitalista, o es la que escoge trabajar “con” y “en” contextos de exclusión social y vulnerabilidad, como los territorios indígenas.

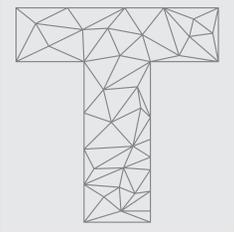
Palabras clave: identidad; cultura Bribri; participación efectiva; aprendizaje compartido.

Abstract

This paper presents a critical reflection and the main results of an unfinished Social Action and Extension (SEA) process in three Bribri indigenous communities in Ditsö Kâ (Talamanca) and three public universities in Costa Rica. The “crucial point” at the beginning of the process was that tourism is an invasive and threatening activity and can accentuate the violation of indigenous culture. However, it can be an effective opportunity for socio-economic inclusion, which also guarantees the strengthening of identity. Methodologically, our vision of the AES is based on the fact that universities should not “give away hooks” or “teach how to fish”. This implies overcoming all forms of welfarism, verticality and academic imposition in order to jointly define which are the problems/objects of study and work that must be addressed.

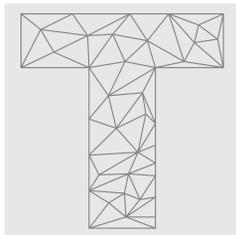
The main conclusions are, on the one hand, that in Ditsö Kâ, the main strength for tourism lies in the most sensitive elements of the territory: its indigenous culture and ecosystems, and therefore the balance between profitability and cultural and nature protection is delicate and indispensable. On the other hand, in the work of AES it is imperative to define a contextual methodological vision and not just a toolkit. This is essential in the social sciences because this choice implies the ethical challenge of asking ourselves whether the university we need responds to the capitalist market, or the one that chooses to work “with” and “in” contexts of social exclusion and vulnerability, such as indigenous territories.

Keywords: identity; Bribri culture; effective participation; shared learning.



“¿Cómo se puede practicar una participación legítima, cuando la misma participación ha sido banalizada para atender la conveniencia de los que necesitan manipular los individuos, los grupos sociales y hasta las sociedades enteras?”

José De Souza Silva, Leonardo Slazar y otros.



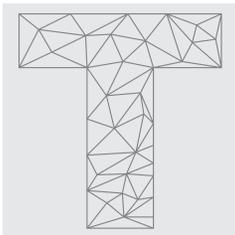
I. INTRODUCCIÓN

Los derroteros de la Acción y Extensión Social (AES) de las universidades públicas costarricenses están plasmados en sus Estatutos orgánicos, que son el marco de referencia o guía para comprender sus alcances de visión y mira estratégica. En cuanto a su puesta en práctica y los alcances obtenidos en esa área del quehacer universitario, lo mejor es revisar experiencias concretas. La revisión crítica del proceso que haremos en este artículo tiene como base la experiencia de implementación del proyecto “Turismo en Ditsö Kã: cambio social y perspectivas de sostenibilidad”² entre comunidades indígenas Bribri de Ditsö Kã y el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR), la Universidad Nacional (UNA) y la Universidad de Costa Rica (UCR), durante 2018 y 2019³.

Desde nuestra perspectiva, la AES en los territorios indígenas tiene el desafío de respetar y reproducir la cultura, orientados a que los resultados de un proyecto o, en el mejor de los casos, de los “procesos” de AES, garanticen el fortalecimiento y no la amenaza de la cultural local. Los antecedentes de sinergias entre las universidades y las comunidades en AES relacionada con turismo en territorios indígenas tienen más de una década. El precedente más relevante es el “Programa de capacitación para guías turísticos locales en territorio indígena de Talamanca”, desarrollado por David Arias y Jorge Solano (2009) desde el ITCR, que inició en 2009 y en 2014 graduó 17 guías indígenas Bribris. De acuerdo con David Arias, promotor de la iniciativa (2019), estos guías conformaron la Asociación de Guías Turísticos Indígenas Bribris de Talamanca, AGITUBRIT⁴, que es la primera agencia de turismo indígena reconocida por el Instituto Costarricense de Turismo (ICT).

Actualmente operan en Ditsö Kã iniciativas de turismo en numerosas comunidades como Amubre, Kachabri, Yorkín (2), Shuabb, Bambú, Shiroles, Suretka, Soki, Dururpe, Escalante, Sepeque, Arenal y Sibodi. El proceso facilitado en el marco del proyecto se orientó a fortalecer las capacidades organizativas colectivas e individuales de las personas que integran algunas de las iniciativas, para que el turismo sea un medio que ayude a elevar la calidad de vida de la gente indígena. En los territorios indígenas pusimos énfasis en que mejorar las condiciones de vida, no se limita a mayores ingresos y dotaciones de materiales, sino, además, y de manera indispensable, a fortalecer la identidad cultural.

2. Ditsö Kã (lugar de la semilla). Es el nombre original de la región que se denominó Talamanca tras la colonización española en el territorio que hoy es Costa Rica. Ditsö significa semilla. En la cosmovisión cultural Bribri, las personas son semillas de maíz traídas por Sibö (su dios). Kã es lugar o espacio. Ditsö Kã es, entonces, “lugar de la semilla” o “lugar del origen”.

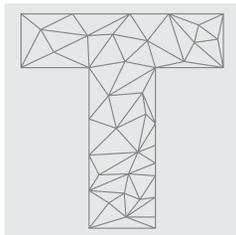


Los diálogos estratégicos conjuntos entre las universidades y las comunidades, previos a la implementación de la iniciativa, dieron como resultado un objetivo general que persiguió “Evaluar el proceso, resultados y sostenibilidad actual de las iniciativas de turismo indígena en comunidades Bribri de Ditsö Kã”, orientado a la definición de lineamientos para la planificación y seguimiento del turismo en territorios indígenas de Costa Rica. Se establecieron además objetivos puntuales que fijaron tres líneas de trabajo, de las que más adelante hacemos una síntesis de resultados:

1. Recreación participativa del proceso de transformación histórico-social en comunidades de Ditsö Kã a partir de la actividad turística en espacios sociales interculturales,
2. Evaluación de la capacidad de carga y la existencia o no de límites para el resguardo del patrimonio cultural indígena, y
3. Oportunidades de producción y encadenamientos locales para atender la demanda de alimentos que requieren los servicios turísticos.

3. El Equipo de trabajo del proyecto Ditsö Kã estuvo integrado por Mairim Carmona Pineda y David Arias Hidalgo del TCR. Nelson Ricardo Ramírez Sánchez de la UCR. Pablo Miranda Álvarez y Francini Acuña Piedra de la UNA. Hasta el 3 de agosto 2018 Karla Mora Aparicio de la UNA fue parte del equipo. Osvaldo Durán Castro, del ITCR fue el coordinador.

4. En la actualidad AGITUBRIT sigue siendo el único grupo de guías indígenas certificado en Costa Rica. Las iniciativas a las cuales pertenecen presentan distintas carencias legales, organizativas y operativas que requieren acompañamiento técnico, e incluso recursos financieros para ajustarse a los requerimientos de la institucionalidad, como el Instituto Costarricense de Turismo y la Caja Costarricense del Seguro Social, entre otros. Otra necesidad ya identificada y con indicios prácticos de respuestas, es el fortalecimiento de alianzas con entidades locales como la Asociación de Desarrollo Integral del Territorio Indígena Bribri, ADITIBRI, con sede en Suretka. Algunas de las de las iniciativas que integran AGITUBRIT operan con buen desempeño de manera individual, pero, como en muchos casos, la constitución de entidades de segundo grado implica retos que de organización, convivencia y acuerdos que resultan complejos desafíos. Sin embargo, sus integrantes coinciden en que “los primeros años fueron los más complicados y ahora vale la pena ponerse al día con todas las instituciones, pues en todos los eventos nacionales e internacionales que hemos participado, se demuestra que el turismo nacional, pero sobre todo internacional, quiere conocer experiencias culturales como las nuestras” (AGITUBRIT. Comunicación personal, 2018-2019).



II. ¿CUÁL UNIVERSIDAD Y CUÁL ACCIÓN Y EXTENSIÓN SOCIAL QUEREMOS?

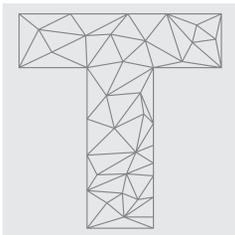
La discusión sobre las condiciones de las universidades para mantener procesos de AES críticos y propositivos, pasa obligatoriamente por la revisión de la visión de universidad que defendamos y las prácticas que desarrollemos.

Muchas universidades públicas en América Latina viven una crisis por recortes presupuestarios, pero además padecen una crisis de falta de visión y de pensamiento crítico para contribuir a resolver los problemas sociales en sus países (fundamentalmente con APA's). En ellas se ha perdido la perspectiva de asumir y aportar para crear e impulsar proyectos nacionales y, por tanto, les es difícil articular propuestas locales con actores en territorios específicos de los países. A veces, ellas responden más al mercado capitalista que a la sociedad, porque piensan más en negocios que en las necesidades de los grupos sociales no beneficiados por los modelos económicos que acrecientan las desigualdades sociales. Confundieron y sustituyeron las urgencias del mercado con las necesidades de las sociedades y los países. En ese proceso de mercantilización de las universidades, según expone Boaventura de Sousa Santos (2018, p.30),

es que la extensión no puede solamente ser acción, tiene que ser investigación-acción..., tiene que estar sustentada por una investigación fuerte, una investigación de tipo nuevo que llegue a realizar la ecología de saberes... y que, al mismo tiempo, valora el conocimiento popular, vernáculo, como lo llamo, de las poblaciones con las que trabajamos.

En ese contexto, que Santos define como "capitalismo universitario total", es que muchas universidades fueron convertidas en plataformas para los negocios privados definidos por "alianzas" con intereses empresariales corporativos, pues a la crisis por dinero se suma la crisis de visiones, y frente a ambas es que se hace más urgente una propuesta de recuperación del sentido social, humanístico, solidario, crítico y nacionalista de las universidades.

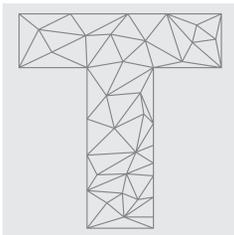
Analizando la crisis del pensamiento crítico en las universidades hace más de veinte años, José de Souza Silva (1999) había planteado con meridiana claridad los problemas asociados a la conversión de las universidades en campos de operación de negocios, bajo las normas del



pensamiento único occidental. En su trabajo con otras/os pensadores latinoamericanos, "El Cambio de Época, el Modo Emergente de Generación de Conocimiento y los Papeles Cambiantes de la Investigación y Extensión en la Academia del Siglo XXI" (1999, p.16), señalaba que "las universidades son hoy rehenes de la estrategia deliberada para la reducción presupuestaria que les debilita y disminuye su osadía intelectual y política. Sin embargo, como la esperanza es la última que muere, la región todavía continúa esperando por una iniciativa osada y relevante de sus universidades".

Si lo que priva en una universidad es una visión mercantilizante, es difícil cuando no imposible, desarrollar una AES de alto impacto positivo en las comunidades, pues en paralelo se van privilegiando las visiones acríicas, funcionalistas y descontextualizadas de la realidad. Si no se logra superar en todos los extremos los mecanismos de la cuantificación positivista y atender, en todos sus alcances, las subjetividades culturales de las personas y los colectivos con los que se trabaja, es imposible propiciar sinergias propositivas, orientadas a resolver las causas estructurales de la inequidad que viven las poblaciones más vulnerables, que son, o deberían ser, la población meta de la Acción y Extensión Social. Esa tarea es mucho más relevante en las comunidades indígenas, dada la sensibilidad de las culturas vulneradas y amenazadas. Los modelos cuantitativos creados en realidades distantes, nunca sirven para comprender las cualidades y necesidades propias de la gente indígena, a no ser que se busque únicamente un "acercamiento" para medir opiniones o para inducir acciones, que son los problemas que José De Souza Silva enunciaba como la "cuantificación en la investigación y extensión" que privilegian "la cantidad sobre la calidad, sostenibilidad, equidad y otros aspectos que integran el proceso de innovación tecnológica" (1999, p.24).

Otra idea que es indispensable erradicar es la falacia de la "neutralidad" de la ciencia y, sobre todo, de las ciencias sociales en los procesos de AES. Esta pretensión está anclada en el mismo ideario de la cuantificación y medición de la vida sociocultural con índices y escalas. La explicación de esta visión "neutral" de la AES es que "no hay lugar para los valores e intereses humanos, lo que ha evitado una reflexión crítica sobre la dimensión ética que permea la práctica científica y la transferencia de tecnología, para que los intereses e intenciones de los que las financian, influyen y ejecutan no sean revelados" (De Souza Silva. 1999. p. 24).



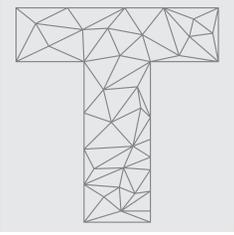
Dentro de las universidades, la competencia a la que están sometidos los programas y proyectos de AES frente a los tecnológicos y cuantificables, los coloca en condiciones de vulnerabilidad institucional, presupuestaria y hasta conceptual y epistemológica, dado que se privilegia lo racional y cuantificable mediante resultados numéricos e índices, sobre atributos culturales y de las humanidades que no requieren mediciones de escala, si no capacidades definidas como “blandas” en el universo academicista; mismas que son comúnmente descalificadas por no ser “medibles”. En un contexto académico y científicista como ese

lo que es considerado como científico y/o relevante pasa a ser sinónimo de cuantitativo, induciendo hacia un esfuerzo dirigido exclusivamente a los aspectos que pueden ser medidos, pesados y contados. Muchos de los aspectos ambientales, sociales, económicos, políticos, tecnológicos, institucionales y éticos, que son interpretados a partir de los motivos humanos que los generan, son ignorados como no relevantes (De Souza Silva, 1999, p. 24).

Imagen 1. Desde su fundación el 15 de julio de 1992, Stibrawpa/Personas artesanas, ha tenido un proceso permanente de creación colectiva e integración de gente de todas las edades. Por acuerdo de su Asamblea, sólo mujeres integran la Junta Directiva, lo cual es aceptado sin ninguna dificultad por todos los hombres. En la definición de las orientaciones de la organización se integran las 44 personas que la integran.



Fuente: Fotografía de Francisco Mojica Mendieta.



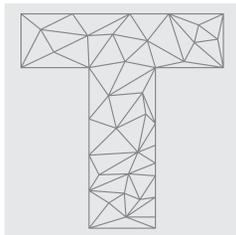
III. NOTAS SOBRE LA VISIÓN METODOLÓGICA

PENSAR Y HACER EN CONJUNTO ES MEJOR QUE “ENSEÑAR A PESCAR”

Nuestra visión de trabajo con las comunidades indígenas se basa en que ni las universidades, ni ninguna institución, debe “regalarle anzuelos” a la gente, ni “enseñarla a pescar”. Una visión alternativa para superar todas las formas de asistencialismo y verticalidad en las relaciones universidades-comunidades, requiere repensar y redefinir con las personas si lo que quieren y necesitan es “pescar”. Una superación crítica de esa visión “suplidora”, anclada en el colonialismo académico, puede concluir que lo importante no es enseñar y aprender a pescar, si no asegurar condiciones para un aprendizaje compartido que permita construir anzuelos y cualquier otra herramienta. De esa manera, pescar o cualquier otro oficio, puede ser atendido con las herramientas que la gente decida crear, y no exclusivamente con las que le fueron entregadas. A esto se debe sumar que definir objetivos, metas y herramientas, es apenas un paso que debe acompañarse de otros elementos fundamentales, como la promoción de la organización social autónoma, crítica y propositiva, y las relaciones positivas con el entorno físico en el cual con-viven las comunidades.

En el caso de los pueblos indígenas esa con-vivencia es vital pues sus actividades productivas dependen, en muchos casos, exclusivamente, de las provisiones que se obtienen en la naturaleza. Si se destruyen los cimientos de la cultura indígena en aspectos tan sensibles como el cuidado de los ecosistemas, se destruye el potencial del turismo cultural indígena. Podemos concluir la metáfora indicando que “la pesca”, como cualquier otra actividad productiva, se puede realizar con distintas artes y técnicas que de nada sirven si no hay peces. Por esto es que el cuidado de los ecosistemas “y los ríos en los cuales se puedan reproducir los peces”, requiere límites claros y no sólo regulaciones para sus usos.

Metodológicamente, el aprendizaje y el conocimiento que surgen de un proceso conjunto como el que iniciamos (y no concluimos) no buscaba “respuestas” a todas las carencias sociales de las comunidades indígenas, si no cooperar en la búsqueda de soluciones de largo plazo. Esto es así por cuanto ni el conocimiento, ni las herramientas externas, solucionan problemas locales, si no se trabaja en conjunto con las capacidades y el talento humano existente en las comunidades.

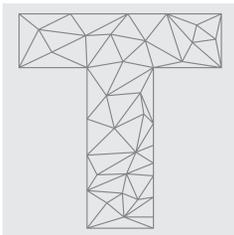


Promover procesos de cambio de las personas para que luego éstas puedan cambiar las cosas y situaciones, es lo que se necesita, como indica el pensador brasileño José De Souza Silva (1999). Esa es una tarea mucho más retadora porque es inclusiva y requiere la participación real y efectiva de la gente. Esa es la diferencia fundamental entre la Acción y Extensión Social (AES) y la transferencia e imposición de información, herramientas, técnicas y conocimiento. Esas diferencias de visión son fundamentales para establecer sinergias positivas y propositivas.

En ciencias sociales el reto metodológico principal es definir una visión, una orientación, y ése no es un problema exclusivamente científico. Es un problema ético, pues define la manera en que nos relacionaremos con otras personas, grupos, comunidades y países, a la hora de pensar, imaginar, construir y ayudar a resolver los problemas que definamos como nuestro objeto de estudio. La gente no es el objeto de estudio. Son sus problemas, carencias, necesidades, y por tanto la definición ética inicia con la incorporación de la gente en los procesos. No lograr esa incorporación efectiva es quedarse en los espacios del utilitarismo, de la replicación de técnicas y herramientas sin importar su origen; es decir, imbuirse en el positivismo y asumir que los colectivos, actores sociales y sujetos históricos son, únicamente, objetos de estudio y, en el peor de los casos, objetos de intervención, cuyas acciones se pueden únicamente medir y cuantificar.

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1990), un abordaje fenomenológico busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor; de modo que la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante. Aplicando esta visión en el proceso que realizamos en Ditsö Kã, abordamos los objetivos del proyecto, incorporando antes que cualquier otro insumo o parámetro de análisis, la visión de los actores sociales locales, es decir, la visión de las personas que integran las organizaciones sociales que viven de, o se relacionan con, las iniciativas de turismo.

Según Berrios, citado por Cháverriez (2012), "...los estudios cualitativos siguen unas pautas de investigación flexibles y holísticas sobre las personas, escenarios o grupos, objeto de estudio, quienes, más que verse reducidos a variables son estudiados como un todo, cuya riqueza y complejidad constituyen la esencia de lo que se investiga".



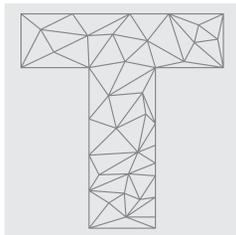
Descartando a la gente como “objeto de estudio”, sí es válido anotar que del abordaje de cada uno de los objetivos o líneas de trabajo de este proyecto/proceso obligó a incorporar a las personas individualmente y como colectivos en la generación de respuestas, independientemente de cuán complejo o técnicamente “duro” pudiera parecer un estudio. En todo caso, tratándose de AES, no se puede pensar o realizar el trabajo sin la participación de los actores sociales, pues no se trata de investigación pura, sino de acciones conjuntas, que bien pueden, como de hecho ocurre, implicar tareas de investigación, pero aplicadas y para dar respuesta a desafíos definidos colectivamente (en nuestro caso) por las comunidades de Ditsö Kâ y las universidades.

La participación efectiva de actores sociales es esencial en las ciencias sociales, pero resulta también indispensable, creativa y muy generadora en otras áreas como la arquitectura (que es sin duda una especialidad social) y las relaciones que las personas establecen con los paisajes y los espacios físicos. Tal es el caso del proyecto de investigación Amón_RA, desarrollado por profesores del ITCR, quienes concluyen que

Si bien en los proyectos de investigación las fuentes bibliográficas son esenciales, para las aplicaciones móviles que consideren el paisaje urbano histórico como elemento primario dentro de su diseño, la información obtenida de los procesos participativos robustece el contenido, pues son los actores sociales los que transmiten de generación en generación el legado intangible (Bulgarelli & Valverde, 2019, p. 44).

Otro ejemplo de acción/extensión social con un alto componente de investigación asociada es el trabajo de Chan, J; Sánchez, N; Víquez, C. (2017). Si bien las autoras inician su apartado metodológico usando el concepto “intervención”, el relato evidencia que facilitaron un proceso aplicando técnicas inclusivas y permitiendo espacios para la integración efectiva de la gente con la cual interactuaron; lo cual generó “la comprensión de la violencia desde los/as jóvenes y la niñez que la viven cotidianamente” con un “enfoque cualitativo” (Chan, Sánchez y, Víquez, 2017, p.17).

En sus trabajos decolonizadores del pensamiento latinoamericano, José De Souza Silva y otros críticos, se han preocupado particularmente

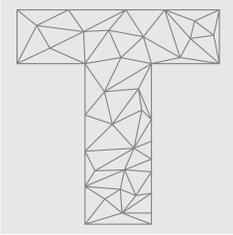


por explicar cómo los parámetros, ideas, concepciones científicas y metodologías de abordaje, tanto de las ciencias naturales como de las ciencias sociales, están ancladas en pensamientos y técnicas foráneas y extrañas a las realidades contextuales de nuestros países. Lo mismo que aplica para países, aplica para espacios sociales locales dentro de los países. Explican los autores que

las prácticas no participativas presuponen que las relaciones humanas son determinadas por las dicotomías entre los que están capacitados para pensar, actuar, gobernar, coordinar y los que no lo están... Este es el tipo de ideología de actuación dentro una visión mecánica de mundo. Aquí el principio básico es obedecer (Salazar, Souza y Cheaz, 2001, p.59).

Sobre los retos para la creación de capacidades colectivas, los autores indican que el “valor colectivo agregado para crear legitimidad, creatividad, solidaridad, compromiso y sostenibilidad tampoco responde a una lógica del paradigma científico dominante; sino que contribuye a la prefiguración de una nueva época que promete nuevas formas de generación de conocimiento, nuevas formas de producción, distribución y consumo de los productos de la economía, y nuevas formas de convivencia social política y cultural” (Salazar, De Souza y Cheaz, 2001, p.68).

Desde esa construcción incluyente y respetuosa, abordamos lo “indígena” y lo “turístico comunitario” como dimensiones analíticas interrelacionadas. Coincidimos con Maldonado (2005) en que lo “indígena comunitario” es “...un sujeto social histórico, con derechos y obligaciones, cuya cohesión interna se sustenta en la identidad étnica, la posesión de un patrimonio común y la aceptación de un conjunto de principios, valores, normas e instituciones consuetudinarios, cuyo fin último es el bienestar común y la supervivencia del grupo con su identidad propia”. Esto no nos exime de revisar críticamente las múltiples vías de transculturación que enfrentan los pueblos indígenas, pero ese no es nuestro foco de interés en este trabajo.



Siguiendo al mismo autor, lo “turístico comunitario” es

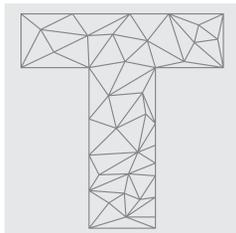
...toda forma de organización empresarial sustentada en la propiedad y la autogestión de los recursos patrimoniales comunitarios, con arreglo a prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados por la prestación de servicios turísticos, con miras a fomentar encuentros interculturales de calidad con los visitantes... (Maldonado, 2005, p. 3).

De nuevo acá vale anotar que este precepto teórico no se puede aplicar mecánicamente a las comunidades indígenas, dadas las amenazas y presión constantes a las que son sometidas.

En términos del abordaje técnico y siendo coherente con la visión expuesta, podemos resumir en que el “cómo” trabajar con comunidades es una definición que depende de la visión metodológica que supone un filtro mental de quienes realizan los procesos o acciones de AES. Sin detenernos en este asunto, se trata de superar el discurso de la “neutralidad” de las ciencias y aceptar que, en términos simples, no es lo mismo trabajar “en” que “con” comunidades y sus organizaciones. Ciertamente, un contexto puede ser “intervenido” creando objetos de estudio desde afuera, pero en esa dirección, las comunidades, las organizaciones y hasta las personas, devienen en “objetos de estudio”. Eso es trabajar “en” y no “con” las comunidades y las personas.

Si nos acercamos para trabajar “con” las comunidades y sus organizaciones y personas en su propio contexto, la identificación de necesidades, carencias y conflictos permite crear de manera compartida el o los objetos de estudio o situaciones que se deben superar. Estas visiones confrontan la lógica positivista con la dialéctica o “constructivista”, según lo expone De Souza Silva: “mientras la metodología positivista está comprometida con el propósito de conocer para controlar, la metodología constructivista está comprometida con el propósito de comprender para transformar” (De Souza Silva, Cheaz, et al, 2005, p148).

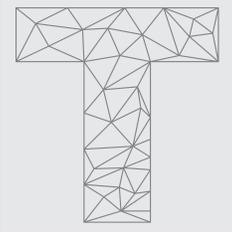
En términos de puesta en práctica de esa visión metodológica, el abordaje técnico del proyecto para cumplir con cada uno de los objetivos, fue exhaustivo en trabajo de campo con técnicas inclusivas y participativas que permitieron la interacción directa entre los y las



integrantes del equipo interuniversitario y la gente de las comunidades. Entrevistas a profundidad, grupos focales, giras, talleres e intercambios y observaciones participativas, se realizaron en todas las comunidades en los lugares de operación de las iniciativas, en sesiones de trabajo y durante la operación/prestación de servicios turísticos, lo que permitió convivir y realizar una observación crítica concurrente. Cabe destacar que la historia de las organizaciones es, en última instancia, la historia de las personas, y es común que algunas personas tengan una impronta particularmente fuerte y positiva en sus colectivos; esto ocurre particularmente con mujeres de Stibrawpa en Yorkín y ACEATA en Shuabb⁵.

En paralelo se aplican procedimientos científicos correspondientes para estudios de uso del suelo, geomorfología, cartografía, etc, los cuales se elaboraron con la gente de manera participativa. En esta etapa se creó también una base documental, que incluyó tareas de búsqueda, ordenamiento y sistematización de la información secundaria para sustentar el logro de los objetivos del proyecto. Para cada uno de los talleres de capacitación, intercambios y visitas de campo, etc, se crearon guías metodológicas y operativas explicitando objetivos, actividades, recursos, tiempos y materiales, que permitieron la rápida sistematización de resultados de cada una de las actividades, y sirvieron como medios de verificación del trabajo realizado, junto con documentos técnicos que dan cuenta de los logros de cada objetivo. Cada objetivo requirió “trabajo de gabinete” para el procesamiento, categorización, sistematización, interpretación de la información y elaboración de los productos, según correspondiera.

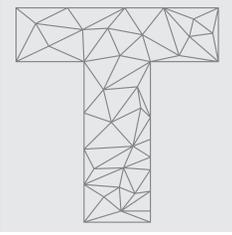
5. Sobre este aspecto la socióloga Mairim Carmona Pineda del ITCR, está trabajando en la recreación de al menos 6 historias de vida de mujeres de esas comunidades.



IV. SÍNTESIS DE APRENDIZAJES

En términos de vinculación entre universidades y comunidades, una cuestión básica sobre los escenarios de trabajo, es comprender que un espacio social es, en primer lugar, un territorio, cuyos linderos geográficos oficiales no necesariamente coinciden con sus atributos sociales. En el caso de Costa Rica, desde la promulgación de la Ley 6172 del 29 de noviembre de 1977, se inició un proceso de establecimiento de territorios para “resguardar” en ellos las culturas indígenas. De acuerdo con Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2011) en el país existen 25 territorios indígenas, en los cuales la población se autoidentifica con su etnia y al menos una parte habla alguna lengua indígena. Los Bribri son la cultura más numerosa con 12.785 personas y casi igual población (12.707) se autoidentifica como Cabécar.

Como todos los territorios y sus contenidos socioculturales intangibles, los territorios indígenas no están exentos de ser impactados por los procesos nacionales y globales, de tal forma que a las contradicciones sociales internas, propias de cualquier colectivo social, se suman las que devienen de las relaciones con el exterior, la mayoría de las veces, basadas en la imposición y la cooptación de intereses y necesidades locales por otras externas y ajenas a las necesidades de los pueblos originarios. Sin que este sea nuestra línea de análisis, vale la pena indicar que los asesinatos de los indígenas Sergio Rojas Ortíz el 18 de marzo de 2019 y Jerhy Rivera Rivera el 24 de febrero de 2020, reafirman que “la legalidad impuesta en los territorios indígenas es uno de los mecanismos básicos de recolonización. Las leyes y modelos de orden social, como las Asociaciones de Desarrollo Integral, crearon redes de clientelismo político, alineamientos partidarios, aliados y súbditos para suplantar la organización social indígena” (Durán-Castro, 2020). Las comunidades de Ditsö Kâ no están al margen de estas contradicciones políticas, a las que se suman otras muy pronunciadas, por ejemplo, las relacionadas con la incursión e imposición de sectas judeo-cristianas de muchas denominaciones.

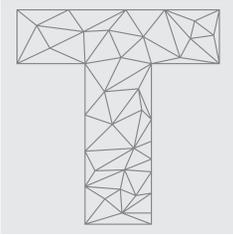


PISTAS SOBRE CAMBIO SOCIAL Y TURISMO EN DITSÖ KĀ

Esta línea de trabajo permitió un aprendizaje colectivo para las personas que integran cada una de las iniciativas de turismo en Ditsö Kā, por medio de participación en la recreación de la historia de sus procesos organizativos y productivos; además pudieron reconocerse como actores sociales individuales y colectivos y dimensionaron sus “rutas” de cambio social identificando aciertos y debilidades.

Un reto permanente del proyecto fue que la gente indígena pudiera visualizar su desempeño en actividades turísticas en su propio contexto social, marcado por amenazas estructurales como la exclusión social y, en conjunto con el equipo interuniversitario, pudieran definir orientaciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida. Este análisis evaluativo constante fue indispensable como proceso de aprendizaje y sirvió de base para fijar derroteros con sentido de realidad. La identificación de amenazas a la cultura en los territorios indígenas, debería ser un reto conjunto para las universidades y las comunidades indígenas. Otro desafío que es de vital relevancia es abordar los problemas y carencias de las comunidades indígenas con una óptica que incluya su cosmovisión. Por ejemplo, las definiciones sobre “pobreza” de los sikuas (blancos) académicos, dista mucho de la autopercepción indígena. Sin que sea este nuestro asunto en este trabajo, podemos decir que se deben decolonizar la visión, la metodología y los enfoques, y se debe eliminar la verticalidad en la interrelación con los pueblos indígenas. El reto es dejar de concebir y asumir a los pueblos indígenas como simples “objetos de estudio” sobre los cuales se relatan sus miserias materiales, sin reconocer que esas limitaciones son, principalmente, resultados de las relaciones de coloniaje permanentes.

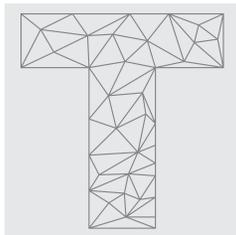
El proceso participativo de recreación de la transformación histórico-social en las comunidades Ditsö Kā a partir de la actividad turística en espacios sociales interculturales, permitió el redescubrimiento de las iniciativas de turismo indígena en las comunidades, no como actividades puramente comerciales, si no reforzando la identidad y la organización a partir de una autoevaluación como empresas, y además como organizaciones representativas de la cultura Bribri. Pero, como los proyectos son apenas una contribución a la superación de limitaciones, esta sigue siendo una línea de trabajo pendiente.



En el proceso Ditsö Kâ cada una de las personas participantes demostró que está capacitada para pensar, actuar, gobernar, coordinar y actuar en función de intereses que buscan mejorar su calidad de vida. La participación efectiva deviene en poder en el sentido de integrar directamente a las personas en la identificación de sus problemas y necesidades y en prácticas para superarlas. Diversas acciones que deben ser superadas son la formulación de los proyectos en el gabinete, y luego la búsqueda del aval o consentimiento de contrapartes locales. Estas reafirman el sentido utilitario, excluyente, irrespetuoso y antiético de quienes promueven tales propuestas.

Un proceso de Acción y Extensión Social es positivo si permite generar resultados cualitativos y tangibles que, como en nuestro caso, fueron traducidos en productos concretos que sirven para mejorar el desempeño de las iniciativas de turismo. Cada uno de los productos fue ideado, pensado y elaborado en numerosas sesiones de trabajo. La validación de las personas aseguró su identificación con esos productos informativos y educativos. Las agendas culturales Ditsö Kâ 2019 y 2020 fueron resultados de gran relevancia que plasman la recuperación de la cultura Bribri, desde la visión y la práctica de las personas. Mas allá de los abundantes textos académicos disponibles sobre culturas indígena, la cultura es, en última instancia, lo que la gente sabe, dice y hace sobre sí misma y sus relaciones interpersonales. La agenda cultural Ditsö Kâ 2019 y 2020 exponen textos creados colectivamente por 39 personas indígenas Bribri. Durante los 2 años del proyecto, mientras se cumplía con los objetivos, se compartieron saberes y conocimientos de la cultura Bribri y la versión impresa expone historias contadas por personas de Amubre, Soki, Suiiri, Kachabri, Shuabb, Yorkín, Coroma, Dururpe, Suretka y otras comunidades. La creación de los textos culturales permitió estrechar la relación entre gente joven y mayor, bajo la idea de recuperar, transmitir y multiplicar algunas de las narraciones principales de la cosmovisión Bribri. Además de los textos se publicaron fotografías de obras de arte, como pinturas y objetos, creados por artistas de las comunidades indígenas.

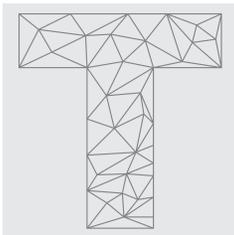
Como se trataba de recuperar el saber colectivo, no se pretendió



que esa fuera la versión “académica” de los relatos Bribri, si no más bien una versión auténtica de gente Bribri del siwá (conocimiento) de su propia cultura. Lo que la gente explica de su cosmovisión es lo que sobrevive y se reproduce cotidianamente para mantener viva la cultura originaria Bribri.

Otros resultados creados colectivamente durante el proyecto fueron productos publicitarios que sintetizan textual y gráficamente los servicios que prestan las iniciativas de las comunidades, y que son a la vez una síntesis de la historia actual; incluyen despleables/*brochures* informativos del proyecto y de las iniciativas, mapas y figuras de cartografía participativa, *banners* que exponen los servicios de cada iniciativa comunitaria, entre otros. Todos estos productos combinan elementos técnicos y de comunicación educativa, de tal forma que, con mediación y capacitación, las personas los incorporan en su desempeño cotidiano.

Sin depender formalmente y sin supeditar la interacción universidades-comunidades a los formatos convencionales académicos para la realización de diagnósticos, evaluaciones de desempeño financiero, administrativo y organizativo de las iniciativas de turismo en Ditsö Kâ, en el proceso se identificaron sus cualidades, fortalezas y debilidades, durante los diálogos e intercambios que, como explicamos en el apartado metodológico, permitieron la con-vivencia, y no la interrogación y la extracción de insumos de la gente. Todos los documentos generados en el proceso se presentaron, discutieron, validaron y fueron entregados a cada una de las organizaciones comunitarias contrapartes.



CAPACIDAD DE CARGA Y PATRIMONIO CULTURAL INDÍGENA

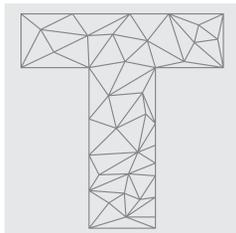
En este objetivo el resultado concreto del proyecto es que las iniciativas de turismo de Ditsö Kã disponen de información y herramientas que pueden aplicar directamente para mejorar su desempeño basándose en orientaciones técnicas. Los resultados de estudios sobre capacidad de carga, planta de servicios turísticos e indicadores específicos sobre vulnerabilidad en su territorio, le fueron facilitados a cada iniciativa y ahora les permiten la identificación de oportunidades de crecimiento.

A partir del intercambio con las organizaciones sobre su territorio en cuanto a uso de la tierra, geomorfología, clima, geología, conflictos de uso del suelo e identificación de riesgos, se generó un ejercicio indispensable para la toma de decisiones en la comunidad en general y en materia de planificación de servicios turísticos. De acuerdo con Pablo Miranda, geógrafo de la Universidad Nacional

el territorio, como base para el desarrollo de la actividad turística, comprende una serie de elementos físicos y socioculturales los cuales por medio de la puesta en valor por parte de las comunidades adquieren un estatus de recurso/attractivo turístico. Por esta razón el conocimiento de las variables físico-geográficas del territorio es de gran importancia para las comunidades locales porque ayudan a comprender el medio en el cual se localiza su comunidad y en la toma de decisiones y la planificación de las actividades turísticas” (Miranda, 2019).

En términos de la sinergia entre comunidades y universidades, un aprendizaje notable es que, aunque se trate de tareas técnicas siempre se puede integrar a las personas independientemente de su condición académica. La elaboración de mapas de uso de la tierra, geomorfología, clima, geología, conflictos de uso del suelo, etc., es un ejemplo de ello. Según Miranda (2019)

aunque el proceso de elaboración de los mapas es completamente técnico, el resultado final fue satisfactorio debido a que presenta una visión más amplia del territorio en el cual se encuentran localizadas las comunidades, las relaciones entre ellas y las diferencias de las características físico geográficas asociadas a la localización de las mismas.

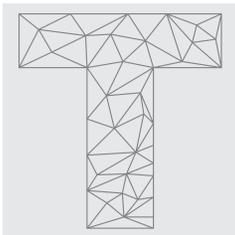


Otra constatación relevante, a partir de la evaluación de sostenibilidad realizada a las iniciativas de turismo indígena, es que la norma Certificación de Sostenibilidad Turística (CST) implementada por el Instituto Costarricense de Turismo, órgano del estado que lleva a cabo la rectoría de esta actividad, no es recomendable para los territorios indígenas, pues no responde a sus características territoriales y culturales. Como mínimo debería realizarse una adaptación a las condiciones de esos territorios/comunidades que permita evaluar de forma más contextual a las iniciativas. Esta debilidad de los instrumentos de evaluación, se origina en que la creación de las herramientas homogeniza a todas las iniciativas y por tanto desconoce los atributos propios de cada contexto cultural. Dado que responden a “modelos” generalizantes, los instrumentos de medición de resultados son los mismos para el turismo de playa o recreativo de cualquier tipo, que para pueblos indígenas. En un aspecto tan notorio como la “capacidad de carga”, las herramientas convencionales “miden” la capacidad de alojamiento de la planta turística, para mejorarla y orientarla a generar una tasa de retorno de la inversión de capitales más elevada. Desde esta lógica de maximización de la ganancia se pone en riesgo la fragilidad, sensibilidad e importancia de la relación de estas poblaciones indígenas con los ecosistemas. De hecho, a diferencia de la evaluación convencional, en nuestro caso incorporamos elementos culturales y de los ecosistemas: ríos, bosques, agua, biodiversidad y cultura, como los prioritarios.

Imagen 2. Niños y niñas de la comunidad de Shuabb.



Fuente: Fotografía de Francisco Mojica Mendieta.



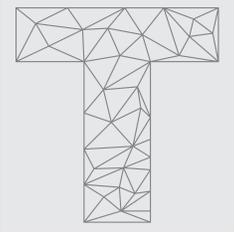
SEGURIDAD ALIMENTARIA Y DEMANDA DE LA OFERTA TURÍSTICA

Si nos hacemos la pregunta sobre qué es prioritario, si una iniciativa de turismo exitosa desde la perspectiva del mercado capitalista, o la seguridad alimentaria en Ditsö Kâ, nuestra respuesta será que lo segundo es prioritario. Una de las amenazas e impactos sociales más negativos en cualquier sociedad, pero particularmente en las indígenas, es la eliminación de su base alimentaria. En nuestro caso no se trataba de escoger entre una u otra, sino de facilitar sinergias propositivas entre la oferta de servicios de turismo y la demanda de alimentos que ésta implica.

El impacto positivo y directo que logramos (lógicamente de manera parcial) fue que las comunidades identificaran sus condiciones actuales de producción alimentaria y a partir de ese reconocimiento, empezaran a orientar la producción tanto hacia su autoabastecimiento, como a suplir la demanda del mercado turístico. Visto como proceso de mediano y largo plazo, este trabajo asegurará una integración vertical entre la producción primaria de cultivos y la actividad terciaria de servicios turísticos. Esa es una definición estratégica indispensable para ayudar a eliminar la dependencia externa de alimentos y recuperar la cultura productiva indígena.

Siguiendo la orientación o visión metodológica expuesta, con este proyecto no pretendimos “enseñar” a nadie a cultivar, ni controlar la integración entre sectores productivos. No “entregamos anzuelos” ni “enseñamos a pescar”, pues esas son definiciones propias de cada organización. Lo que procuramos fue recuperar, de manera directa y en la práctica, las capacidades e interconexión entre personas, familias, iniciativas productivas y comunidades, a través de la alimentación, y su ligamen con las demás actividades sociales, incluido el turismo cultural indígena.

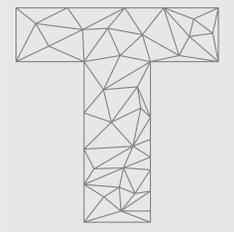
El diálogo sobre seguridad alimentaria fue una de las vías de fortalecimiento de la identidad indígena que impulsamos con el proyecto Ditsö Kâ. En espacios de diálogo para la búsqueda de una oferta alimenticia asociada con sus posibilidades y oportunidades productivas, se identificaron cultivos/productos que forman parte de los platos tradicional de las comunidades de Ditsö-Kâ, pero que no



todos son parte del menú para los turistas, como rabo de mono, calalú, michilá, pejibaye y picadillos de chonta y de “ianwo”, entre muchos. Este componente de la identidad es fundamental pues constatamos que actualmente se da una alta dependencia de productos externos, necesarios para completar la oferta alimentaria para el turismo. La cuantificación de esa demanda fue necesaria para reelaborar la oferta de alimentos de las iniciativas de Ditsö-Kã. Otro problema identificado fue que hay escasos encadenamientos entre las prácticas agrícolas y la oferta de alimentos local. En una línea de superación de esta debilidad, la oportunidad identificada fue fomentar asociaciones entre actores locales, para cultivar en función de la demanda local.

La combinación de las tres líneas de trabajo u objetivos del proyecto, permitió avanzar en una reelaboración de la oferta turística, que fue ordenada en paquetes de 1 a 3 días con atractivos culturales tangibles e intangibles en distintos espacios de la geografía Bribri. Entre otras actividades las iniciativas ofrecen:

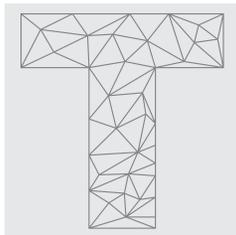
- Diálogo con la Cosmovisión Bribri y clanes con Këkëpa y otras autoridades culturales.
- Convivencia con la cultura Bribri por medio de diálogos sobre la historia de las organizaciones.
- Conocimiento del cacao y preparación del chocolate.
- Caminatas por comunidades, bosques y ríos.
- Uso del arco y la flecha.
- Tejido de techos con suitea.
- Tatuajes con achiote y guaytil.
- Identificación de árboles y plantas medicinales y sus usos.
- Creación de jícaras de árbol de calabazo o “tulo” o “mewö”.



- Cocina indígena compartida con alimentos como rabo de mono, calalú, palmitos de pejibaye, de chonta y de “ianwo”, picadillos de cáscara de plátano, guiso de flor de ortiga, ñame, michilá, maíz, etc.
- Observación de fauna, incluida ranas venenosas verdes y rojas.
- Convivencia con las familias indígenas en actividades culturales como tejer techos con suitea, creación de canastas con bejuco real (ajkō kichá i’yök) y “tripa de pollo” (taleña), bejuco real o “bejuco del hombre” y bejuco de mujer” o “toroña”.
- Arquitectura autóctona: Úsule (Casa cónica).
- Cantos y danzas ancestrales usados por los Bribris en rituales y ceremonias.
- Idioma Bribri escrito y hablado, para que los visitantes puedan compartir la lengua originaria de un pueblo indígena de Costa Rica.
- Fabricación de Bló (chicha o bebida fermentada a base de maíz y azúcar) y degustación.

En resumen, las iniciativas definen y comunican su oferta turística de esta manera:

“Nuestro turismo cultural Bribri le da la oportunidad de convivir con nosotros. ¡Compartimos, sin intermediarios, nuestra cultura y conocimientos por medio de agricultura, alimentación, arquitectura, cosmovisión, medicina, actividades cotidianas y, sobre todo, nuestros sentimientos!”

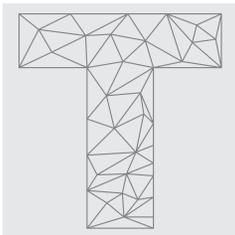


INTERACCIÓN POSITIVA ENTRE COMUNIDADES Y UNIVERSIDADES

Un proceso de AES genera impactos sociales positivos a partir de varias condiciones. La primera es establecer pautas de respeto claras en la relación universidades comunidades. Esto es posible si las partes dialogan, definen y negocian sobre qué bases y por cuánto tiempo se establece un vínculo, como puede ser un proyecto, entendido como un conjunto de compromisos mutuos durante un tiempo determinado. En otros términos, será una sinergia asertiva si los objetivos se definen mutuamente y no aparecen como imposición externa.

El objetivo estratégico “Fortalecer la vinculación de la educación superior universitaria estatal con los sectores sociales, productivos, y con el Estado para renovar el conocimiento e incidir en la política pública” (CONARE-OPES, 2016-2020, p.83) fue una impronta en cada acción del proyecto. Partimos de que las universidades no estamos inventando un “modelo” para las comunidades, si no propiciando espacios para revisar, reaprender y reinventar las oportunidades de mejoramiento de la calidad de vida respetando la cultura indígena. Esta visión de “desarrollo” (para usar lenguaje académico convencional), desestima todo intento de conducir, “liderar”, dirigir o definir el rumbo de las organizaciones sociales con las que trabajamos. Todas las acciones realizadas apuntaron al mejoramiento de las condiciones de vida, comprendiendo que éste sólo es posible si se generan procesos de inclusión social en territorios específicos y, en nuestro caso, con vulnerabilidad social.

Cuando las universidades se plantean el reto de “Contribuir con la transformación de la realidad social mediante actividades concertadas y articuladas con las comunidades, que propicien el intercambio de experiencias y la construcción conjunta de soluciones a los problemas que enfrentan” (CONARE-OPES, 2016-2020, p.92) dan una clara orientación para implementar procesos o sinergias desde una visión respetuosa de los contextos culturales, lo cual demanda superar la visión de “intervención” que aún persiste en buena parte de la gente académica. Sin superar esa visión vertical de quienes “sí saben” frente a quienes se supone “no saben”, es imposible el aprendizaje mutuo, horizontal y respetuoso entre las universidades y las comunidades.



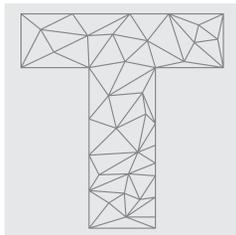
Otro reto que formulamos y logramos cumplir, fue ligar la extensión y acción social con la docencia. Se realizaron numerosas actividades y se iniciaron procesos que aseguraron espacios para que estudiantes de distintas carreras universitarias iniciaran directamente en las comunidades la implementación de soluciones a retos que tienen las personas, las iniciativas y comunidades. Esa interacción, fuera de aulas, es vital como contribución para que los y las estudiantes obtengan una formación académica de calidad y vinculada directamente a la realidad social local y nacional. El resultado concreto son 5 proyectos/iniciativas ejecutadas y en proceso⁶.

El proyecto Ditsö Kâ también abrió espacios para reforzar la cooperación interuniversitaria internacional entre el ITCR y la Universidad Politécnica de Valencia, España -UPV-, gracias a la aprobación en esa universidad, del proyecto “Mejora del producto turístico de la comunidad indígena Bribri (Talamanca, Costa Rica) mediante la puesta en valor de su Patrimonio Cultural Inmaterial”, a cargo de académicos/as de ambas universidades. El objetivo principal de la propuesta se orienta a mejorar el producto turístico en comunidades indígenas Bribri, Ditsö Kâ, con énfasis en la cultura matrilineal del pueblo Bribri, teniendo como contrapartes principales en Ditsö Kâ a la Federación de Mujeres Bribris integrada por mujeres y organizaciones de varias comunidades, así como la Asociación de Guías Turísticos Indígenas Bribris de Talamanca (AGITUBRIT). Otras viculaciones y actividades de divulgación del proyecto se dieron entre las universidades de Costa Rica y otras como la Universidad de Santiago de Chile, la Universidad Técnica del Norte y la Universidad Estatal Amazónica, de Ecuador.

Si recuperamos “buenas prácticas” a partir de la experiencia universidades-Ditsö Kâ, podemos anotar varias que ayudan a cumplir efectivamente con la visión y la práctica que supone el trabajo interuniversitario de AES:

- Todas las giras fueron compartidas entre las tres universidades, de tal forma que se ejecutó mancomunadamente el proyecto haciendo más eficiente el uso de los recursos, y más efectivo el sentido de interdisciplinariedad atendiendo todos los objetivos conjuntamente, sin disminuir la “impronta” de cada una de las especialidades.

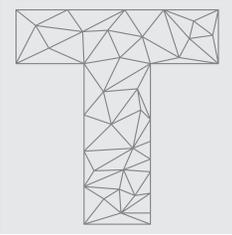
6. En la revista Investiga.TEC del ITCR de mayo 2019, se publica el artículo de Osvaldo Durán Castro, “Extensión social en Ditsö Kâ (Talamanca) e integración estudiantil”, en el que el autor hace un recuento de 5 iniciativas/proyectos estudiantiles surgidos de la participación de estudiantes de todas las universidades en el proyecto Ditsö Kâ.



- Durante todo el proceso se realizaron sesiones de coordinación periódicas del Equipo técnico/ET del proyecto, para dar seguimiento estricto de la agenda de trabajo con las comunidades, atender las necesidades metodológicas y asegurar la producción de resultados: documentos, productos publicitarios, conferencias, artículos, ponencias, etc.

- Con las comunidades se estableció un sistema de convocatoria primero, y luego de auto-convocatoria, lo cual facilitó el trabajo conjunto y elevó la responsabilidad mutua, en el entendido de que el proyecto es tanto de las organizaciones como de las universidades. Eso dependió del convencimiento, identificación y confianza entre extensionistas y comunidades. Además de la vinculaciones de fondo, es decir, de la articulación para cumplir con los objetivos del proyecto, el trabajo “cotidiano” y operativo de esta propuesta obligó a que las iniciativas de turismo y organizaciones como Stibrawpa, AGITUBRIT, ACEATA, ADI Talamanca Bribri, Ditsö wö, Siwa kabata, Casa AIKO, Koswak, SOKI tour, lyokané y Dururpe tour (sin agotar la lista), asumieran tareas operativas y de coorganización de la capacitación, definición y adecuación de lugares de trabajo, auto convocatoria de personas de las comunidades, todo lo cual reafirmó su compromiso de participación en el proceso compartido. Todas esas personas/organizaciones fueron también fuentes primarias de información vital para el cumplimiento de cada uno de los objetivos del proyecto. Facilitaron también apoyo logístico y venta de alimentación para el equipo técnico del proyecto y para cada uno de los eventos de capacitación como talleres, giras, entrevistas, etc. Brindaron además hospedaje, transporte terrestre y acuático en Yorkín, Suretka, Shuabb, Bambú, Meleruk, Amubre, Soki y Dururpe, entre otras comunidades.

- La creación, permanencia y consolidación de equipos interuniversitarios y multidisciplinarios, es un reto sobresaliente para todas las universidades. Es indispensable que las universidades se “obliguen” a trabajar por medio de equipos interuniversitarios y pluridisciplinarios, ojalá permanentes. La experiencia del equipo de Ditsö Kâ no arrancó con este proyecto, si no que ya tenía, para la mayoría de los y las integrantes, un proceso de al menos 8 años, trabajando en AES en distintos territorios del país; siempre incluyendo poblaciones indígenas. Esto agrega otra característica, que es la consolidación y permanencia, lo que permite superar la improvisación.



- La comprensión de los alcances de la AES como proceso y no como “intervención”, es fundamental para la creación de políticas universitarias en estos campos. Eliminar, en absolutamente todos los espacios, textos, documentos, políticas, etc. el concepto “intervención” es fundamental, pues la “intervención” es la antítesis de la AES.

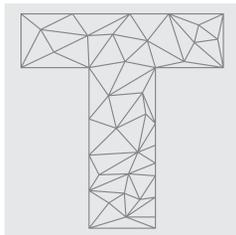
- En Ditsö Kâ el impacto del proceso en las comunidades y personas participantes fue positivo en términos de recuperación de aprendizajes desde su práctica y vivencias. El reconocimiento y revaloración de su propia historia llevó a identificar debilidades y aspectos positivos para reorientar y mejorar su desempeño.

- Comprender que la realidad social, local, nacional, global, no se “mueve”, comporta o cambia, al ritmo de las universidades y específicamente del modelo de trabajo de proyectos, es otra condición básica en la AES. La vida social es un continuo devenir que debemos apreciar como “procesos”. En nuestro caso, trabajamos en un proceso que buscaba superar los linderos y alcances de un proyecto puntual, y por eso la identificación de problemas en conjunto con las comunidades, la búsqueda e implementación de respuestas y soluciones estratégicas, fue la mejor contribución que las universidades pudimos dar en esos espacios de acción y extensión social.

Imagen 3. Prudencio Pitterson Blanco es uno de los expertos boteros de Stibrawpa/Personas artesanas de Yorkín; oficio indispensable para llevar turistas desde Bambú hasta Yorkín por los ríos Telire y Yorkín entre Costa Rica y Panamá.



Fuente: Fotografía de Osvaldo Durán Castro.

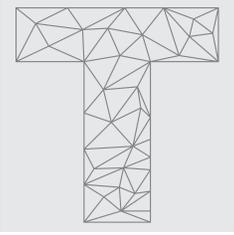


V. UNA NOTA SOBRE CULTURA E IDIOMA

Un reto de mediano y largo plazo que deberían asumir las universidades, es reforzar la colaboración con los pueblos indígenas para mantener sus idiomas, pero trabajando directamente en sus comunidades, propiciando espacios de intercambio intergeneracionales que le permitan a la gente Bribri compartir procesos de aprendizaje y en paralelo transmitir y mantener su cultura. Un dato relevante en términos de conservación y reproducción cultural es que de las 12.785 personas bribris, casi la mitad: 5.794 no hablan su lengua. En este aspecto los cabécar tienen una pronunciada ventaja pues de las 12.707 personas que integran la etnia, solamente 1.574 no hablan su idioma originario. Esta diferencia es notoria en las comunidades pues, por ejemplo, en el caso de comunidades cabécar de Alto Chirripó como Blori Ñak, Alto Almirante, Ñari, Shukebashari y muchas más, la mayoría de las personas se comunican exclusivamente en cabécar.

El Bribri es una lengua perteneciente a la familia lingüística macro chibcha que se habla desde la región Caribe de Honduras hasta en algunas regiones de Ecuador. De estas lenguas se conservan parcialmente 6: maleku jaica, ngäbere, brunka, teribe, bribri y cabécar. El bribri se reproduce principalmente en forma oral y se trasmite en la cotidianeidad de las familias, en juntas de trabajo, cantos y otras actividades culturales, pero con las limitaciones de cobertura poblacional que anotamos.

En el proceso de diálogos que culminó con la creación de la Agenda Cultural Ditsö Kâ 2019, las personas que participaron haciendo narraciones sobre fortalezas y vulnerabilidades de la cultura Bribri, concluyeron con poco optimismo. De acuerdo con personas de al menos 8 comunidades la lengua Bribri se ha conservado con dificultad, pues hasta hace pocas décadas su uso en el sistema educativo era prohibido. De hecho, aunque no había, ni hay una ley para impedir que se hable en las escuelas, “su uso era castigado hasta con violencia física”. El resultado fue que muchas personas no pudieron aprender su lengua originaria. Otras dificultades para el uso y conservación del bribri, son las “múltiples formas de deslegitimación cultural indígena y la avalancha de prácticas culturales (sobre todo de cultos religiosos) que en la actualidad desplazan las prácticas y conocimientos de la cultura bribri” (Comunicación personal, 2018-2019).



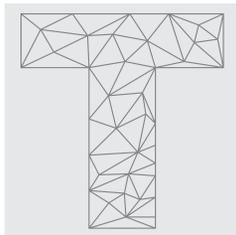
La pérdida del idioma es una evidencia cultural extremadamente sensible asociada con procesos violentos e impositivos de recolonización cultural, que las personas de las comunidades reconocen como una de sus debilidades fundamentales en términos de resguardo de su cosmovisión. De acuerdo con las narraciones de las personas indígenas, un problema aún existente es que muchos educadores/as en los territorios indígenas no hablan Bribri. Incluso, “hay maestros/as de cultura que no reproducen y pareciera que no les interesa y hasta rechazan la cultura bribri”. Esto genera una contradicción pues el sistema educativo continúa interrumpiendo y rompiendo el orden cultural bribri. “En el futuro tendremos una enorme pérdida de identidad y una forma de ignorancia que llevará a la pérdida de los derechos indígenas” (Comunicación personal, 2018-2019).

El apoyo para el reforzamiento del idioma podría permitir en paralelo un ejercicio de comprensión del proceso de recolonización sobre cómo y por qué el idioma bribri fue prácticamente anulado de la vida cotidiana de muchas personas indígenas, a tal punto que hay generaciones que casi no lo hablan. Esto permitiría hablar sobre la discriminación impuesta y luego asumida como vergüenza sobre la propia identidad indígena. La recuperación del idioma en los territorios indígenas debería convertirse en una política universitaria de apoyo a la identidad cultural en Ditsö Kâ. Esta línea de relaciones indígenas-universidades sería una política universitaria decolonizadora.

Imagen 4. Intercambio en Shuabb entre integrantes de la Asociación ACEATA y docentes/ex-tensionistas sociales y estudiantes del Instituto Tecnológico de Costa Rica y la Universidad de Costa Rica. Ballarino O`niel Morales de ACEATA (derecha), explica cómo funciona el proyecto de potabilización de agua instalado en la comunidad con apoyo de varias universidades.



Fuente: Fotografía de Osvaldo Durán Castro.



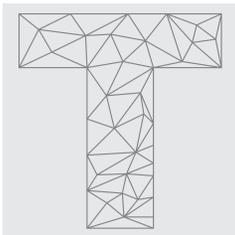
VI. CONCLUSIONES EN PROCESO

Sin pretender exagerar los alcances del proceso que realizamos en Ditsö Kâ, pero sin disminuirlos tampoco, podemos asegurar que logramos una sinergia entre las universidades y las comunidades de Ditsö Kâ, que superó los enfoques no participativos. Es decir, los enfoques excluyentes, entendiendo que la exclusión inicia cuando se formula una idea desde afuera. Las ideas, las propuestas de Acción y Extensión Social, sin importar la disciplina o ciencia de que se trate, deben ser contextualizadas *en y desde* el espacio social donde serán ejecutadas.

La línea de base, o punto de partida crítico del proyecto implementado fue que, en términos del resguardo de la cultura indígena, el turismo puede ser una amenaza. Sin embargo, en el contexto de exclusión social en Ditsö Kâ, el turismo fue visualizado, y ya es en algunas comunidades, como Yorkín, una oportunidad efectiva de integración socioeconómica para las familias. En esa comunidad, en Shuabb y en Amubre, para citar 3 casos en orden de magnitud de su impacto comunitario positivo, el turismo es una oportunidad real de integración, organización e inclusión social en la distribución de los ingresos generados con los servicios ofertados y la generación de empleos permanentes, como en Yorkin, o temporales, como en Shuabb y Amubre.

En Ditsö Kâ, la fortaleza y potencial principales para el turismo radica en los elementos más sensibles: su cultura indígena y los ecosistemas de la zona geográfica en la que opera. Por eso es que nuestra práctica en las comunidades estuvo intrínsecamente mediada por la impronta del respeto y el fortalecimiento de la identidad cultural indígena Bribri.

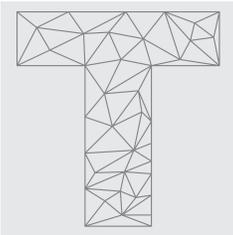
El turismo cultural indígena, como alternativa de organización social y de economía familiar en Ditsö Kâ, hoy día contribuye directamente a mejorar los ingresos de muchas personas. Sin embargo, el reto es que además asegure el respeto de la cosmovisión indígena, y no la someta a presiones comerciales indiscriminadas para ajustarse al mercado capitalista desde una visión utilitaria y convencional de crecimiento de la actividad con arreglo a elevar la tasa de retorno de la inversión. Un ejemplo común de esto es la medición (no evaluación) de la capacidad de carga; pero prevalecen profundas condiciones de riesgo al entorno o paisaje y los impactos sobre éste, como antes explicamos. El reto es no convertir la naturaleza en “capital natural”, a las organizaciones en “entidades de lucro” desprovistas de identidad cultural indígena, y a las



personas en “capital humano”. Si la cultura indígena debe competir con el mercado en su propio escenario, es muy probable que pierda. Por eso la orientación del trabajo que realizamos, fue asegurar la identidad indígena sobre la tasa de retorno, algo en lo que coincidimos las personas de las universidades y las organizaciones indígenas.

En las comunidades indígenas se puede contribuir a la reafirmación de la identidad cultural y a crear oportunidades en espacios de participación socioeconómica desde el turismo y pequeñas empresas familiares y comunitarias. El turismo es, como reiteradamente hemos insistido, una actividad “invasora”, pero puede contribuir a la reafirmación de la identidad cultural de los pueblos indígenas, si se incluye adecuadamente y no de manera utilitaria en la oferta. La reafirmación de la identidad cultural en Ditsö Kâ, inicia por la reafirmación de la territorialidad, que no sólo es el espacio físico y en el que se expresa la materialidad de la cultura, si no además el espacio en el que se expresan y reproducen los componentes intangibles de la cultura. Con toda pertinencia, en una discusión sobre fortalecimiento de la territorialidad en Costa Rica, Gabriela Hernández López se cuestiona si es posible “constituir procesos de bienestar socioeconómico locales (local-global) en territorios con construcciones sociales que son producto de las relaciones de poder entre grupos sociales en constante tensión y configuración física y temporal”, a lo cual se suman las contradicciones entre la planificación nacional y los retos definidos desde lo local (2018, p. 64). La respuesta es que sí se puede, siempre que la acción y extensión social, no se abstraigan de las contradicciones sociales propias de relaciones sociales construidas sobre modelos de inequidad y verticalidad política, como ocurre con los territorios indígenas.

Sin duda la valoración más importante sobre el proceso de aprendizaje compartido en Ditsö Kâ es que la identificación de problemas en conjunto con las comunidades, es la línea de base a partir de la cual se define la búsqueda e implementación de respuestas y soluciones inmediatas, de mediano y largo plazo. En el mejor de los casos las respuestas deben ser estratégicas. Ésa es una condición indispensable de la AES y debería ser, antes que nada, una condición obligatoria, a fin de asegurar impactos positivos en las comunidades. Ninguna propuesta de AES ya sea proyecto, acción, actividad, y menos una “intervención”, genera cambios sensibles, significativos y duraderos, si no ha surgido del

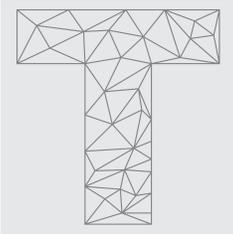


diálogo de saberes entre los actores sociales, en este caso, universidades y las organizaciones sociales o grupos contrapartes comunitarios. La ética en la AES inicia con el diálogo, el intercambio y las definiciones conjuntas entre contrapartes comunitarias u otros actores sociales y las universidades.

Si aceptamos que la definición de necesidades o carencias sociales es antes que nada una definición de la propia gente y no de la academia, podremos participar constructivamente en procesos conjuntos con comunidades. De lo contrario se privilegiarán propuestas y abordajes surgidos en los escritorios y no en los contextos sociales concretos. A partir de ese marco analítico, podemos sustentar que los problemas y limitaciones asociados con el quehacer de las iniciativas de turismo indígena en Ditsö Kã, son nuestro objeto de estudio, pero como construcción colectiva, definida con los actores sociales directamente involucrados en el proceso de acción/extensión social. No hicimos una “intervención” en las comunidades, si no que construimos con las organizaciones un camino para acercarnos a respuestas ajustadas a sus necesidades. Desde esa perspectiva es que mejoran las habilidades, las capacidades colectivas, las posibilidades de respuesta autogenerada ante los problemas locales y, sobre todo, la responsabilidad, pero no entendida como asumir tareas operativas, si no como compromiso ético con la organización, con las personas y con el entorno social y los ecosistemas asociados con la actividad económica de turismo. Es por esto que podemos hablar de procesos de acción y extensión social con sentido solidario, respetuoso de la cultura y potenciador de nuevos espacios para la participación social efectiva.

La AES debe asumirse como un proceso de relaciones horizontales entre universidades y comunidades. No como un proceso de transferencia de información, ni como una oportunidad para generar conocimiento valiéndose de los saberes de las contrapartes locales. La AES debería priorizar, irremediablemente, los contextos de vulnerabilidad social y mayor inequidad, si las universidades asumen sus mandatos estatutarios, tal y como se expresa, por ejemplo, en el Artículo 5, inciso h) del Estatuto orgánico de la UCR:

Estudiar los problemas de la comunidad y participar en proyectos tendientes al pleno desarrollo de los recursos humanos, en función



de un plan integral, destinado a formar un régimen social justo, que elimine las causas que producen la ignorancia y la miseria, así como a evitar la indebida explotación de los recursos del país.

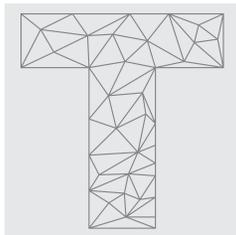
El mismo espíritu y letra están plasmados en los estatutos de la UNA, UNED e ITCR.

La ética, el respeto, la transparencia y la responsabilidad, deben ser orientaciones de todas las acciones de AES, a partir de lo cual se puede descartar cualquier tipo de imposición, participación manipulada, exclusión y utilización de personas, organizaciones y comunidades en función de intereses definidos sin la participación efectiva de los actores sociales con los cuales se interactúa. De esta forma se acentuaría la aspiración expresada en el Artículo 2c del Estatuto orgánico del Instituto Tecnológico de Costa Rica: "Contribuir al mejoramiento de la calidad de vida del pueblo costarricense mediante la proyección de sus actividades a la atención y solución de los problemas prioritarios del país, a fin de edificar una sociedad más justa".

Podemos finalizar enunciando lo que sería un reto supremo de la AES, que consistiría en erradicar la debilidad expuesta por José De Souza Silva con estas palabras:

Hoy día, la mayoría de las universidades está preocupada principalmente en producir robots humanos capaces apenas de replicar los paquetes que les fueron transmitidos, pues no aprenden a ser generadores independientes de conocimiento. La mayoría de los sistemas de educación están formando pensadores subordinados al conocimiento autorizado por el más fuerte (De Sousa. 1999, p. 36).

Superar esa condición es un desafío ético que no se resuelve desde universidades que privilegien el mercado capitalista y olviden a las personas. Entonces, debemos comprender que los retos de la AES no están únicamente "afuera" de las universidades, si no que están adentro, en el centro del debate sobre cuál es el tipo de universidades que queremos para nuestras sociedades.



VII. BIBLIOGRAFÍA

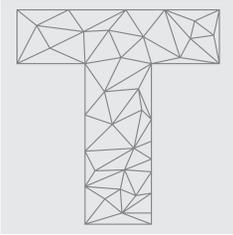
Arias, D. (2019). Extensión universitaria y turismo: una reflexión sobre el proceso de formación de guías de turismo en Talamanca, Costa Rica. *Trama, Revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 8, (2), págs. 96-116. Recuperado a partir de <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/trama/article/view/4944/4674>

Arias, D. y Solano, J. (2009). *Programa de capacitación para guías turísticos locales en territorio indígena de Talamanca*. Proyecto de Graduación para la obtención de bachillerato en Gestión de Turismo Sostenible. Cartago, Costa Rica. ITCR,

Bulgarelli Bolaños, J. y Valverde Solano, M. (2019). Procesos participativos como base para el contenido y desarrollo de la aplicación móvil de realidad aumentada: Amón_RA, Costa Rica. *Trama, Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 8(2), 43-94. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v8i2.4943>

Chan, J; Sánchez, N; Víquez, C. (2017). Viviendo la violencia: percepción de niños, niñas y adolescentes en zonas de riesgo social del cantón de Garabito, Puntarenas, Costa Rica, *Trama, revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 6, (2), págs. 13-24. Recuperado a partir de <https://revistas.tec.ac.cr/index.php/trama/article/view/3430/3131>

Cháverriez, M. (2012). *Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa*. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.



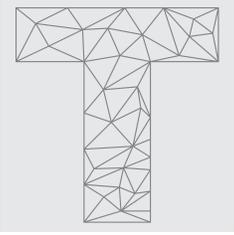
CONARE-OPES. (2016). Consejo Nacional de Rectores. Oficina de Planificación de la Educación Superior. *Plan Nacional de la Educación Superior Universitaria Estatal 2016 – 2020*. San José. Oficina de Planificación de la Educación Superior.

De Souza Silva, J. (1999). *El Cambio de Época, el Modo Emergente de Generación de Conocimiento y los Papeles Cambiantes de la Investigación y Extensión en la Academia del Siglo XXI*. Red Nuevo Paradigma para la Innovación Institucional en América Latina. Ponencia en “I Conferencia Interamericana de Educación Agrícola Superior y Rural”, Panamá, 16-19 de noviembre de 1999. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA),

De Souza Silva, J.; Cheaz; et al. (2005). *La innovación de la innovación institucional. De lo universal, mecánico y neutral a lo contextual, interactivo y ético desde una perspectiva latinoamericana*. Quito. Red nuevo paradigma.

Durán Castro, O. (2019). *Agenda cultural Ditsö Kã*. (Publicaciones del proyecto Turismo en Ditsö Kã: cambio social y perspectivas de sostenibilidad). Cartago. ITCR.

Durán Castro, O. (2020). *Agenda cultural Ditsö Kã*. (Publicaciones del proyecto Turismo en Ditsö Kã: cambio social y perspectivas de sostenibilidad). Cartago. ITCR.



Durán Castro, O. (2020). Racismo y negligencia estatal en Térraba. *Semanario Universidad*. 10 de marzo, 2020. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/opinion/racismo-y-negligencia-estatal-en-terraba/>

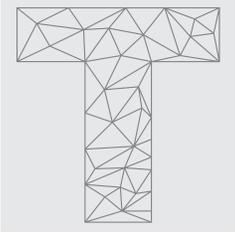
Hernandez López, G. (2018). Fortalecer la territorialidad en las comunidades. *Universidad en diálogo. Revista de extensión*. UNA. Julio-diciembre 2018. Vol. 8. NO. 2. (p. 51-69).

INEC. (2011). *Costa Rica: Población total en territorios indígenas por autoidentificación a la etnia indígena y habla de alguna lengua indígena, según pueblo y territorio indígena*. San José. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Maldonado, C. (2005). Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario. *Serie Red de turismo sostenible comunitario para América Latina*. Documento de trabajo no. 73. OIT, Ginebra, Suiza.

Miranda, P. (2019). *Información sobre la elaboración del diagnóstico Físico-geográfico en Ditsö Kâ*. Notas de estudio.

Salazar, L.; Souza, J.; Cheaz, J.; et al (2001). *La dimensión de participación en la construcción institucional*. Serie Innovación para la sociedad Institucional. San José, Costa Rica: Proyecto IS-NAR "Nuevo Paradigma".



Santos, B. D. S. (2018). "La función decolonizadora de la Universidad Pública Latinoamericana". Conferencia en la Universidad de Costa Rica. 24 de abril 2018.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Argentina, Paidós.

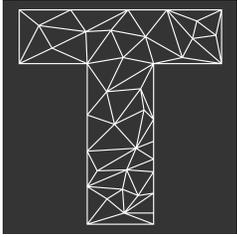
Comunicaciones personales.

Durante 2018 y 2019 se realizaron numerosas entrevistas, diálogos y conversatorios con personas de todas las comunidades participantes. Los resultados tangibles de ese proceso se publicaron en las Agendas Culturales Ditsö Kâ 2019 y 2020 y en numerosos documentos técnicos y publicitarios generados por el proyecto.

Fotografía:
Francisco Javier Mojica Mendieta

LA PARTICIPACIÓN INDÍGENA EN LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN
TERRITORIO BRÖRÁN-TÉRRABA, COSTA RICA, 2018

Rodrigo Murillo Masís y Yuliana Ruiz Umaña



LA PARTICIPACIÓN INDÍGENA EN LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN TERRITORIO BRÖRÁN-TÉRRABA, COSTA RICA, 2018

Revista Trama
Volumen 9, número 1
Enero - Junio 2020
Páginas 171-209
ISSN: 1659-343X
<https://revistas.tec.ac.cr/trama>

Indigenous Participation In Tourism Activity At Brörán-Térraba Territory, Costa Rica, 2018

Rodrigo Murillo Masís¹
Yuliana Ruiz Umaña²

Fecha de recepción: 7 de noviembre, 2020
Fecha de aprobación: 13 de junio, 2020

Murillo, R. y Ruiz, Y. (2020). La participación indígena en la actividad turística en territorio Brörán-Térraba, Costa Rica, 2018. *Trama, Revista de ciencias sociales y humanidades*, Volumen 9, (1), Enero-Junio, págs. 171-209.

DOI: <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v9i1.5273>

1. Estudiante de Gestión de Turismo Sostenible. Instituto Tecnológico de Costa Rica, Escuela de Ciencias Sociales. Cartago, Costa Rica.

Correo electrónico: murillomasis@gmail.com

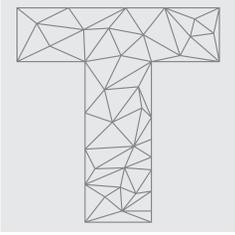
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2381-9919>

2. Estudiante de Gestión de Turismo Sostenible. Instituto Tecnológico de Costa Rica, Escuela de Ciencias Sociales. Cartago, Costa Rica.

Correo electrónico: yulliana.ruiz.uma@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6047-7949>





Resumen

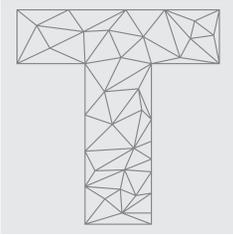
En el territorio indígena Térraba, ubicado en la provincia de Puntarenas en Costa Rica, su pueblo participa en el desarrollo del turismo a través de prácticas que no tengan un mayor impacto en la naturaleza y que no implique una pérdida de su cultura. Diversos estudios indican que la población indígena costarricense sufre altos niveles de desigualdad, y además, cuentan con menores tasas de participación en la economía. El trabajo analiza mediante un método cualitativo y de carácter etnográfico, por medio de las técnicas de entrevistas a profundidad y observación participante cómo las iniciativas de turismo, pueden ser ejemplo en la organización de actividades económicas y el empoderamiento para el desarrollo de comunidades indígenas. La principal conclusión de este trabajo indica que para la gestión del turismo sostenible ha sido fundamental una participación crítica por parte de los indígenas de la asociación Mano de Tigre, el Descanso y el Rincón Ecológico dentro de la comunidad Brörán. Se recomienda optimizar los servicios y ofertar el destino ya que cuenta con un alto potencial turismo nacional e internacional.

Palabras clave: empoderamiento; turismo y sociedad; desigualdad.

Abstract

In the Térraba indigenous territory, located in the province of Puntarenas in Costa Rica, its people participate in the development of tourism through practices that do not have a major impact on nature and that do not imply a loss of their culture. Various studies indicate that Costa Rica's indigenous population suffers from high levels of inequality, and they also have lower rates of participation in the economy. The work analyzes through a qualitative and ethnographic method, through the techniques of in-depth interviews and participant observation how tourism initiatives can be an example in the organization of economic activities and empowerment for the development of indigenous communities. The main conclusion of this work indicates that critical participation by the indigenous people of the association Mano de Tigre, el Descanso y el Rincón Ecológico within the Brörán community has been fundamental to the management of sustainable tourism. It is recommended to optimize the services and offer the destination as it has a high potential for national and international tourism.

Keywords: empowerment; tourism and society; inequality.



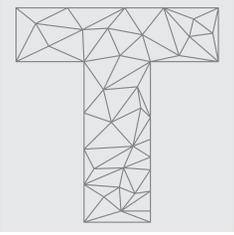
I. INTRODUCCIÓN

El turismo a nivel de Costa Rica ha venido en constante crecimiento y ha sido un generador de oportunidades laborales para la población nacional e internacional. Los tipos de turismo en el país han permitido adaptarse y crear nuevas ofertas para la demanda actual de turistas que ingresan diariamente a realizar distintos tipos de actividades, como es la visita a sitios turísticos de interés cultural. Al respecto, el turismo indígena consiste en brindar una experiencia “auténtica” al turista, en la cual se vive la cultura, aprende de la cosmovisión, espiritualidad y la relación con la naturaleza (Umaña, 2017). Es el tipo de turismo que toma fuerza a través de emprendimientos comunitarios que contribuyen a la economía local, protección del entorno natural y da a conocer la cultura autóctona.

Este artículo se deriva de una investigación realizada en 2018 en el pueblo indígena de Térraba, en Costa Rica, ubicado en el cantón de Buenos Aires de Puntarenas. Para ello, se realiza un diagnóstico de los emprendimientos turísticos la Asociación Mano de Tigre, el Descanso y Rincón Ecológico, así como un análisis de las condiciones organizativas.

Del mismo modo, se busca determinar las condiciones organizativas de las iniciativas de turismo que operan en la comunidad Brörán - Térraba y su relación con la gestión del turismo sostenible en sus territorios. Para lograr los objetivos, se realizó trabajo de campo en ese territorio. La metodología aplicada consiste en la observación, entrevistas a los distintos líderes a cargo de los emprendimientos y la revisión bibliográfica.

El contexto en el cual se desarrolla el trabajo son las luchas por sus derechos en cuanto a territorio y las dificultades que han tenido en la comunidad de Térraba. Por lo tanto, se explica el contexto social en referencias a historias contadas por los mismos actores sociales y la relación que esto ha tenido con el turismo, así como la forma de gestionar un turismo indígena sostenible. La investigación se realizó dentro de un marco de respeto hacia la comunidad estableciendo una relación donde se pretende escuchar y realizar un diagnóstico con el permiso previo de la comunidad para la recopilación de la información con fines académicos.



II. ANTECEDENTES

En el Plan Nacional de Desarrollo Rural 2015 - 2020, realizado por el Instituto de Desarrollo Rural, encontramos los datos sobre la organización administrativa del territorio, específicamente sobre el cantón de Buenos Aires:

El cantón de Buenos Aires, perteneciente a la provincia de Puntarenas, fue erigido mediante la Ley 185, de 29 de Julio de 1940, con cinco distritos y designado como cabecera de la villa. Luego se crearon cuatro distritos más: Colinas, Chánguena en 1988, Biolley en 1995 y Brunka en el año 2000 [...] El cantón de Buenos Aires, el cual tiene una extensión territorial de 2384,2 km² está compuesto por nueve distritos: Buenos Aires, Volcán, Potrero Grande, Boruca, Pilas, Colinas, Chánguena, Biolley y Brunka [...] Los cantones Buenos Aires y Coto Brus, albergan cinco grupos étnicos (denominados pueblos) y siete Territorios Indígenas, ocupando distintas áreas de su territorio (INDER 2010).

Entre los principales problemas que enfrenta la población indígena en estos territorios se encuentra la dificultad para iniciar actividades productivas generadoras de empleo e ingresos a sus familias. Lo anterior se debe a varios factores, entre ellos: la falta de conocimientos en aspectos técnicos (sobre desarrollo de capacidades) e informativos (sobre aspectos de procedimientos propios de la institucionalidad costarricense); la disponibilidad de herramientas que les permitan a diferentes grupos generacionales como jóvenes, mujeres, personas adultas mayores desarrollar proyectos productivos que permitan una mejor condición de vida y; la falta de acceso a créditos para la producción. Asimismo, destaca la dificultad de acceso a los servicios públicos, debido al aislamiento geográfico y a la falta de vías de comunicación; existencia de altos índices de pobreza; altos porcentajes de analfabetismo; difícil acceso tanto a la educación secundaria como a la universitaria y; escasos servicios en salud, debido a la escasez de programas institucionales adaptados a las condiciones de los pueblos indígenas; entre otros (INDER, 2010).

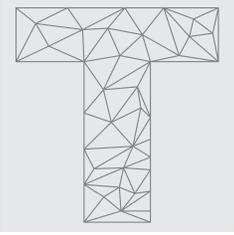
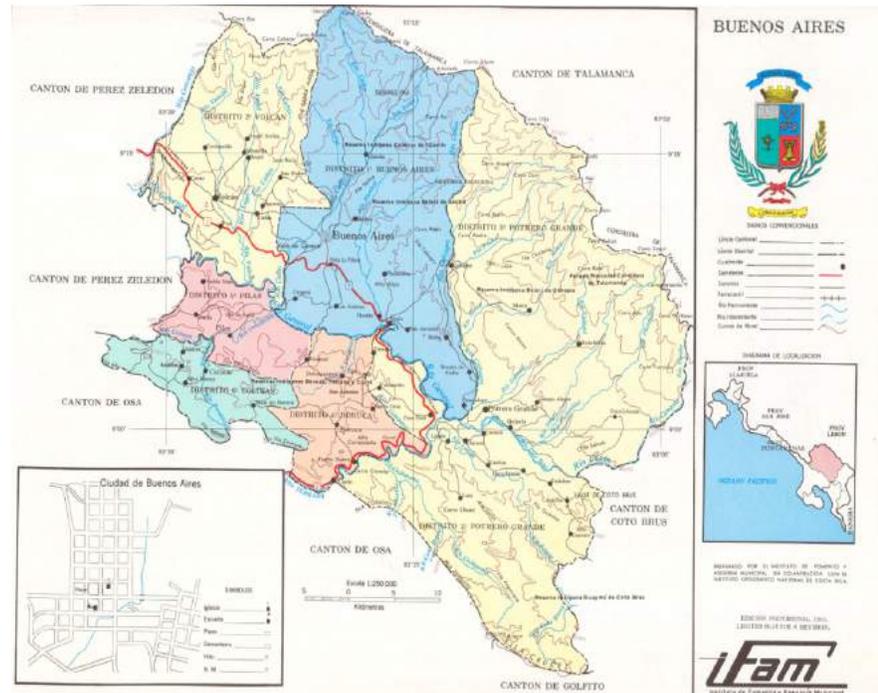


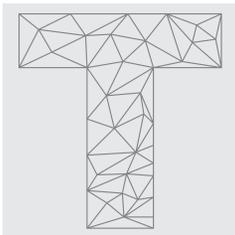
Imagen 1. Mapa del cantón de Buenos Aires, Puntarenas.



Fuente: Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, 1985.

La comunidad de Térraba cuenta con una historia de luchas por razones de propiedad territorial, venta de territorio a personas no indígenas y la imposición por parte del Estado costarricense de la Asociación de Desarrollo Integral (ADI). Esta es un organismo con autoridad político-formal implantada dentro de los pueblos indígenas que cuenta con la participación mayoritaria de personas no indígenas. Ello amenaza su legado cultural y económico, la participación y el derecho de estos pueblos a decidir sobre sus propias prioridades de desarrollo, en la medida que este afecte a sus vidas, creencias, instituciones, bienestar espiritual y las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera. En su mayoría, las tierras en el Valle de Diquís se encuentran en manos de no indígenas.

La Ley Indígena, declarada en el año 1977, establece que los territorios indígenas (aquellas áreas tituladas a los pueblos indígenas

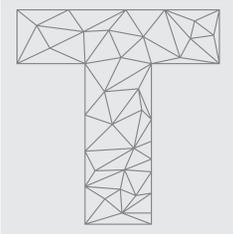


que por lo general no abarcan el territorio tradicionalmente poseído) son inalienables, imprescriptibles, no transferibles y exclusivas para los pueblos indígenas.

La zona, de gran riqueza biológica, posee el río Grande de Térraba, que es el más largo del país y atraviesa tierras muy fértiles y en su desembocadura con el mar posee uno de los humedales más grandes de Costa Rica (Dittel, 2015). El planteamiento, indica que la zona es un gran atractivo para el turismo y para inversionistas.

La economía tradicional de los Térraba se basa en las actividades agrícolas y de pesca de subsistencia, principalmente utilizando los recursos de sus bosques y aguas. En la década de 1970, el Estado promovió la conversión de los bosques a tierras de agricultura y pastoreo. Por esta razón, mucho del bosque de los Térraba se perdió. Su habilidad para practicar y beneficiarse de su economía tradicional se redujo drásticamente en los años siguientes como consecuente de la ocupación de sus tierras por no indígenas. Actualmente, se les niegan la posibilidad de practicar y beneficiarse de su economía tradicional y han sido forzados a participar en la economía capitalista (Habtom, 2010.pág. 3).

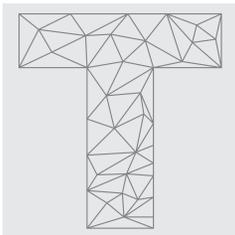
En referencia al turismo existente en la zona, se da dentro de las áreas de manejo comunitario, y prevé la protección y conservación de recursos naturales como las fuentes de agua mediante la reforestación, como es la llevada a cabo por el emprendimiento Rincón Ecológico. Del mismo modo, se considera el fortalecimiento y el fomento del Etnoturismo, el cual refuerza la cultura Térraba, principalmente por el uso de tradiciones que se practican en el territorio, como la producción de artesanías, la preparación de bebidas y comidas, así como la agricultura orgánica amigable con el medio ambiente. Todas estas actividades vienen a generar ingresos económicos, contribuyendo con la disminución de la pobreza existente en la comunidad, así como el mejoramiento a mediano y largo plazo del medio ambiente (Sánchez, 2016).



IMPORTANCIA ECONÓMICA DEL TURISMO

Según el Barómetro de la Organización Mundial del Turismo 2018 (OMT, 2018), 1 de cada 10 empleos a nivel mundial son de turismo, que a su vez genera 1,6 billones de dólares estadounidenses en exportaciones. Representa un 10% del PIB mundial y un 7% de las exportaciones mundiales, que es un 30% de las exportaciones en servicios.

En Costa Rica, los datos del Instituto Costarricense de Turismo (ICT, 2018), indican que se ha presentado una tendencia en aumento desde el año 2010 en cuanto a las divisas por concepto del turismo en el país, siendo en ese año, 2233,5 millones de dólares estadounidenses y en el 2017, 3864,1 millones de dólares. Estando por encima que la generación de divisas por café y banano. Esto representó para el 2017 un 6,7% del PIB de Costa Rica y un 35,4% de las exportaciones.



III. JUSTIFICACIÓN

En Costa Rica, las condiciones de desigualdad y exclusión social específicamente de los grupos indígenas originarios es manifestada como el impedimento del goce de los derechos y desarrollo humano. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2017) en Costa Rica el 70,1% de los hogares en territorios indígenas tiene al menos una necesidad básica insatisfecha, en comparación a un 26,4% a nivel nacional.

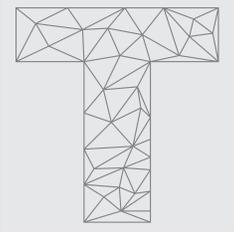
Del mismo modo con el paso del tiempo, la comunidad Térraba se ha visto involucrada en una lucha constante por la recuperación de su territorio, el cual fue adquirido ilegalmente por personas no indígenas,

Con la implementación del etnoturismo ha sido importante tomar en cuenta los territorios indígenas. Por lo tanto, es importante conocer cuáles son los actuales proyectos y factores que han condicionado la formación y sostenibilidad de estos; específicamente en el contexto de la recuperación de sus tierras dentro de la comunidad.

El despojo de los territorios indígenas demuestra problemas importantes en las condiciones de desigualdad, violencia e inacción del Estado hacia estas poblaciones. En este contexto, sin embargo, el turismo para la comunidad de Térraba Brórán se convierte en una alternativa económica que busca una relación armónica entre la cosmovisión indígena, el ambiente y la generación de capital para su subsistencia.

Las planificaciones turísticas de los proyectos existentes están enmarcadas dentro del concepto de etnoturismo, que consiste en aquel tipo de turismo destinado a relacionarse con las comunidades indígenas y conocer culturas y tradiciones.

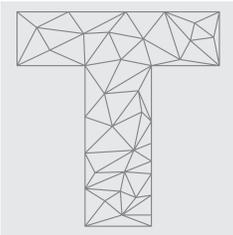
Dentro del marco del etnoturismo, la dimensión ambiental es fundamental la relación entre lo humano y el entorno natural, pues esta es esencial dentro de la cosmovisión de los pobladores de la región. Al respecto, los indígenas indican que sin el bosque no tendría sentido su existencia y que es parte de ellos. Además, el ejemplo del Rincón Ecológico denota que la recuperación de bosque dentro del territorio ha sido significativa y ha formado parte de los tours que se practican actualmente.



En el territorio indígena Térraba, la comunidad ha liderado emprendimientos turísticos con el fin de beneficiarse de manera económica, social, ambiental y cultural. Estos emprendimiento utilizan su principal recurso cultural para dar a conocer y rescatar sus raíces.

Por tanto, este trabajo tiene como objetivos:

- Explorar las condiciones organizativas que presentan los emprendimientos turísticos, la Asociación Mano de Tigre, el Descanso y Rincón Ecológico, en la comunidad Brörán - Térraba.
- Identificar desde la perspectiva de las organizaciones indígenas locales, su relación con la Gestión del Turismo Sostenible.



IV. MARCO TEÓRICO

La Organización Mundial del Turismo (2018) define Turismo en su glosario básico como:

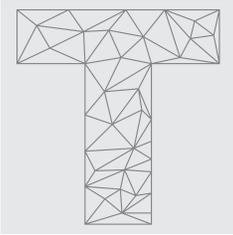
un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales. Estas personas se denominan “visitantes” (que pueden ser turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo tiene que ver con sus actividades, de las cuales algunas implican un gasto turístico.

De la mano del turismo y el aprovechamiento del tiempo libre aparece el ocio, que Gutiérrez de Calderón propone de la siguiente manera “Si definimos el ocio como “el empleo creativo y productivo, desde el punto de vista emocional, del tiempo libre” nos damos cuenta que, sin duda, Turismo y Ocio son dos caras de una misma moneda.” (Gutiérrez de Calderón, 2003)

Asimismo, se habla de desarrollo sostenible como el impacto que tiene este sobre las actividades que se realizan todos los días y se utiliza como solución a la problemática que se enfrenta en temas referentes al ambiente o como sinónimo de actividades amigables con la naturaleza.

Podemos decir que desarrollo sostenible “es lo que permita a las generaciones presentes satisfacer sus necesidades sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, como un elemento básico para alcanzar la superación de las condiciones de pobreza” (Marín, García y Daltabuit, 2012). Entonces con esto comprendemos que desarrollo sostenible es un concepto antropocentrista que busca conservar en función de las futuras necesidades humanas.

Ahora bien, habrá que aclarar necesariamente que este desarrollo sostenible va de la mano con un proyecto económico mundial que es la implementación del neoliberalismo en los países en vías de desarrollo. Esta vez con las prescripciones del capitalismo con “rostro humano” y los organismos financieros internacionales es que surgen los términos de desarrollo sostenible, siendo su aplicación ejercida otra vez desde los países de primer mundo:



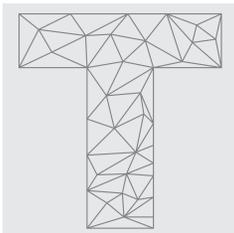
Se buscará, se dijo, el crecimiento económico de los países pobres cuidando los recursos naturales y culturales de que disponen; la mejor manera de conservarlos será aprovechándose racionalmente. Desde luego, el aprovechamiento se planteó a partir de la aplicación de la racionalidad capitalista (Monterroso, 2011: p. 284).

La intersección del desarrollo sostenible y el turismo nos lleva a considerar que es necesario definir qué es el Turismo Sostenible, no solo por ser parte de nuestro problema de investigación, sino que creemos que es importante generar un acercamiento a la construcción de un concepto el cual podamos utilizar, ya que se ha vuelto de uso común inclusive por la demanda pero que, muchas veces, no podemos decir en simples palabras qué es. Según la Organización Mundial del Turismo (2018), el turismo sostenible es “el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”.

A nivel nacional el tema ha venido en crecimiento y se ha manejado una noción a nivel empresarial nacional. También se ha generado una búsqueda en posicionarse por parte del Instituto Costarricense de Turismo a nivel internacional como uno de los referentes en sostenibilidad.

El Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) realizó un cuaderno de trabajo donde escribe:

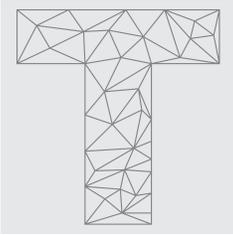
Una de las principales responsabilidades de una empresa u organización dedicada a actividades turísticas es valorar el patrimonio social y cultural como un componente importante del producto turístico de una región. [...] Generalmente, las iniciativas turísticas están insertas en zonas cuyas poblaciones se encuentran interesadas en el desarrollo turístico. Para garantizar un marco de respeto, las comunidades locales deben estar involucradas en todo el proceso de desarrollo turístico, desde la planificación hasta la gestión de los productos, a fin de lograr los máximos beneficios económicos, ecológicos y socioculturales [...] La iniciativa turística está en la responsabilidad de promover el respeto por las culturas y poblaciones locales, y brindar consejos a los visitantes sobre cómo comportarse adecuadamente en las comunidades visitadas (Hurtado, 2015).



Este se puede contrastar con la evolución del concepto de Turismo Sostenible que nos presenta Ramírez (2015) a modo de tabla:

Tabla 1. Evolución del concepto de turismo sostenible.

Año	Definición de Turismo Sostenible
1991	<p>En el marco del 41° Congreso de la Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo.</p> <p><i>“El turismo sostenible es aquel que mantiene el equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos”.</i></p>
1992	<p>Definición de turismo sostenible según Bolívar Troncoso, Vicepresidente del Consejo para el Desarrollo Sostenible y Promoción de la República Dominicana.</p> <p><i>“Turismo sostenible es un estilo que busca en cada región soluciones específicas a problemas concretos tomando en consideración el entorno natural y cultural, atendiendo a las necesidades inmediatas y a las de largo plazo. Se trata de encontrar los medios de amortizar el desarrollo socioeconómico con un manejo adecuado de los recursos naturales y el medio ambiente”.</i></p>
1993	<p>Butler, R.</p> <p><i>“Un desarrollo en el que el turismo es promovido y mantenido en un área (comunidad y entorno) en una forma y a una escala tal que puede permanecer siendo viable por un periodo indefinido, al mismo tiempo que no altera el medio ambiente (humano y físico) en el cual se desenvuelve de modo que no impide el desarrollo y bienestar de otras actividades y procesos”.</i></p>
1993	<p>Conferencia Euro Mediterránea sobre Turismo y Desarrollo Sostenible “Tourism the year 2000 and beyond qualitative aspects”.</p> <p><i>“El Turismo Sostenible atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida”.</i></p>
1997	<p>Capece, G. Turismo sostenible y sustentable, una visión holística. Buenos Aires.</p> <p><i>“La actividad económica productora de bienes y servicios que, respetando los límites físicos del espacio en que se desarrolla y los psíquicos de los habitantes y demás actores, son destinados a quienes deciden desplazarse temporal y voluntariamente fuera del lugar de residencia habitual sin incorporarse al mercado de trabajo del lugar del destino, con motivo o no de recreación”.</i></p>

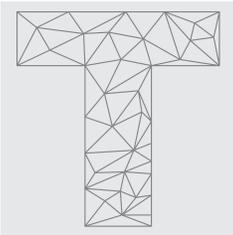


Año	Definición de Turismo Sostenible
1999-2000	<p>Organización Mundial del Turismo (OMT):</p> <p>La Organización Mundial del Turismo define al turismo sostenible como el que atiende las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y, al mismo tiempo, protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades:</p> <ul style="list-style-type: none">- Económicas- Sociales- Estéticas <p>Respetando la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida (OMT, 1999).</p>

Fuente: Ramírez Guerrero (2015).

Con la gestión del turismo sostenible tenemos entonces el problema de la apropiación en los recursos por parte de las comunidades. En este sentido, apropiación turística es aquel proceso por el cual las expresiones culturales de una sociedad, al ser intervenidas por diversos actores e instituciones, se transforman simbólicamente en mercancías turísticas, es decir, objetos de consumo que se ofertan dentro del mercado turístico. Sucede con recursos ecológicos, playas, manglares, ríos, bosques, selvas, paisajes naturales y agrarios, cultivos, flora y fauna que, modificando la actividad turística, se pueden llegar a ver alterados no solo físicamente, sino también de manera simbólica al ser resignificados en función del mercado turístico (Zúñiga, 2012).

Esta intervención debe tener en cuenta que a la hora de realizar una actividad turística generará impactos, tanto positivos como negativos. Entre los negativos algunos que son de suma importancia para este trabajo son la turismofobia, que Monterroso lo define como principal factor que define a una comunidad que está cansada de cumplir con la demanda del turismo extranjero, por la cantidad inmensa de infraestructura turística como los hoteles, restaurantes, aeropuertos, carreteras, sitios de recreación etc. Además de la pérdida de la identidad que los caracteriza como comunidad y cultura única (Monterroso, 2011). También se espera comprender si la etnicidad se ha vuelto un producto,



es decir culturas textualizadas (Lagunas, 2012) o si es parte del diario vivir lo que se muestra sin actuaciones.

Estas actuaciones se ven reflejadas en las brechas reales y las irreales ofrecidas a los turistas con un panorama donde no ocurren conflictos, no hay niños pasando hambre, gente sin trabajo, en condiciones de explotación, de mercantilización de la cultura y se degrada el ambiente por su constante explotación. Como beneficios se obtienen efectos multiplicadores de trabajo e ingresos por la infraestructura turística que se establece (Lagunas, 2012).

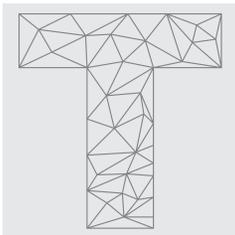
Desde la ecología política, de manera crítica, se ha planteado que:

En la búsqueda por la sustentabilidad y la aplicación del turismo alternativo, la pérdida cultural y la implementación de turismo rural que despoja a los trabajadores rurales de su día a día para incluirlos en este proceso es que se empieza a hablar sobre la ecología política, "ciencia que permite el tratamiento de los variados aspectos que presenta la problemática ambiental y, fundamentalmente, ubicar los problemas ambientales como relaciones de poder" (Monterroso, 2011: p 291).

En cuanto a la noción de organización, en este trabajo se entiende como:

La estructuración técnica de las relaciones que deben existir entre funciones, niveles y actividades de los elementos humanos y materiales de un organismo social, con el fin de lograr máxima eficiencia en la realización de planes y objetivos señalados con anterioridad (Gómez Ceja, 1994).

Se piensa en organización como: 1) La identificación y clasificación de las actividades requeridas, 2) El agrupamiento de las actividades necesarias para lograr los objetivos, 3) La asignación de cada agrupamiento a un administrador con la autoridad necesaria para supervisar (delegación) y 4) las medidas para coordinar horizontalmente y verticalmente en la estructura organizacional (Koontz y Wehrich, 1998)



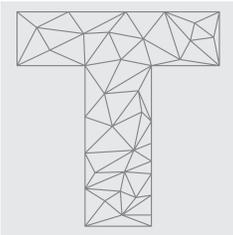
V. METODOLOGÍA

La metodología de este trabajo se llevó a cabo mediante un proceso de investigación exploratoria, de tipo cualitativo con un enfoque etnográfico, que busca por medio la observación participante y la entrevista a profundidad, alcanzar los objetivos propuestos: La descripción de los emprendimientos turísticos, con las correspondientes características y cómo se complementan los proyectos entre sí, para fortalecer el bien común de la comunidad. Desde un punto de vista ético, como investigadores en relación con los otros, nos alejamos de cualquier relación de supuesta superioridad académica y más bien nos enfocamos en la búsqueda de una horizontalidad y un diálogo de saberes.

El presente trabajo se encaminó a la búsqueda de información a través de fuentes de información primarias y secundarias que permitieron llegar a las conclusiones y cumplir con los objetivos planteados. Existen fuentes de información primaria que se recogen con la observación, asistencia a charlas, congresos, visitas, etc. Las fuentes de investigación secundarias son informaciones recogidas previamente de otras investigaciones, aportan conocimiento y son clasificadas con informes de censos y estadísticas, consumo y hábitos, bibliotecas, televisión, prensa, radio y estudios oficiales realizados en el campo del turismo.

El enfoque etnográfico se refiere al recurso privilegiado de comprensión de la unidad/alteridad de la especie humana que, puesto en práctica en el campo del turismo es el análisis de contextos que permiten hacer una comparación con la realidad etnográfica familiar. Así, se complementan temas de identidad, la migración, los mercados laborales, políticas de conservación de la naturaleza, territorio, estilos de vida, etc. De igual manera, se debe buscar enlazar la antropología en el turismo para buscar e indagar en la literatura de viajes y en aquellas obras que reflejan los conflictos de intereses entre diversos actores cuya convivencia está en el turismo. El antropólogo observa desde una perspectiva donde busca lo exótico (Guzmán, 2012).

Parte de las técnicas utilizadas son la observación, donde se vieron las actividades desarrolladas en la zona a través de un enfoque de la participación crítica, donde los espacios se construyen cooperativamente a través de la interacción (Salazar et al, 2011: p. 62), donde es de especial atención el diálogo para el desarrollo de la comunidad y el turismo.



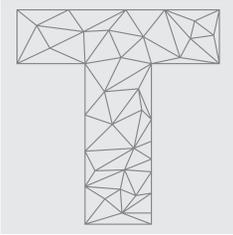
Entre las técnicas cualitativas utilizadas se encuentran el grupo de discusión que se llevó a cabo con personas que hablan sobre un tema y permite obtener información sobre el mismo, sobre todo para la creación de un nuevo producto o servicio. Además, se llevó a cabo una entrevista en profundidad aplicada a personas de la comunidad.

El análisis de la información se produjo con base en los datos recogidos a través de la observación participante y las grabaciones efectuadas con el consentimiento informado de las personas que fueron parte de esta investigación.

A través de la observación participante se realizó una visita a el lugar de estudio, y previamente se realizó una revisión bibliográfica. La observación se llevó a cabo en los tres emprendimientos escogidos para el estudio: la Asociación Mano de Tigre, El Descanso y El Rincón Ecológico de Térraba. En los lugares las entrevistas se llevaron a cabo de manera en la que el grupo de esta investigación llevó una guía con preguntas puntuales, pero a la hora de su ejecución fue una conversación entre los líderes de la comunidad y el grupo.

Guía de entrevista:

- 1.** ¿Cuáles son los principales servicios turísticos a ofrecer?
- 2.** ¿Cuáles son las principales actividades culturales/festividades que se realizan en la zona?
- 3.** En cuáles de ellas ¿pueden participar personas externas a la comunidad?
- 4.** ¿Cuáles son los impactos que han percibido del turismo?
- 5.** ¿Creen que tienen limitantes en el desarrollo del turismo?
- 6.** ¿Cuáles considera usted que son esas limitantes?
- 7.** ¿Cómo cree usted que se puede solucionar las limitantes que se les presentan?



Guía de observación participante

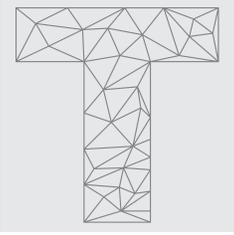
- 1. Escenario:** ambiente físico, características espaciales, geográficas, formas, etc.
- 2. Personajes:** actores que intervienen.
- 3. Actitudes** de los actores.
- 4. Gestos y manejos** del cuerpo.
- 5. Vestimenta.**
- 6. Lo que se habla o calla.**
- 7. Las interacciones** entre actores o grupos.

Escenario: Comunidad de Bröran Térraba en Costa Rica. Cantón de Buenos Aires, provincia de Puntarenas. Se realizó el proceso de observación en las cabañas de alojamiento El Descanso, Asociación de Mujeres de Mano de Tigre y El Rincón Ecológico Térraba con el recorrido de senderos que son parte de la oferta turística actual. Todas las locaciones de turismo tienen una particularidad: se encuentran en un ambiente natural y las edificaciones son un conjunto entre lo tradicional y propio de ese pueblo y lo moderno utilizado en casas comunes.

Las personas entrevistadas fueron: Jeffrey Villanueva, Asdrúbal Rivera Villanueva, Doña Elides Rivera Navas, Don Paulino Nájera Rivera y Paolo Nájera.

Criterios de selección de las personas entrevistadas: Con conocimiento amplio en cuanto a historia, turismo y cosmovisión en territorio Bröran/Térraba.

La atención y la información brindada cumplió de manera positiva las expectativas de la investigación y de conocimiento en el sentido humano para comprender otras realidades y formas de ver el mundo.

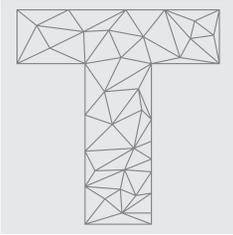


Lo que se habla o calla en las entrevistas: se manifiesta en todas las conversaciones las razones de lucha en el territorio y lo que ha significado eso como un “progreso para que las personas puedan incursionar en proyectos que les permitan crecer económica, cultural y naturalmente”.

Las interacciones entre actores o grupos: Se logra una relación en donde todos somos considerados como iguales, y se establece el respeto de ambas culturas. Así como también un intercambio positivo de información, donde la información recopilada y el producto de la investigación posteriormente fue devuelto a la comunidad.

Los sujetos de la investigación son indígenas, dueños o partícipes de los emprendimientos turísticos y pobladores de la comunidad Brörán, Térraba, Puntarenas, Costa Rica. Seguidamente se muestran las personas consultadas según su participación en los emprendimientos turísticos:

- El Descanso: Las entrevistas estuvieron dirigidas a Jeffrey Villanueva, Asdrúbal Rivera Villanueva y un grupo de mujeres pertenecientes a la comunidad.
- Asociación Mano de Tigre: Se realizó una entrevista a Doña Elides Rivera Navas, perteneciente a la asociación.
- Rincón Ecológico: La entrevista se realizó a Don Paulino Nájera Rivera y a Paolo Nájera.



VI. RESULTADOS Y DISUSIÓN

RAÍCES HISTÓRICAS DEL CONFLICTO POR EL TERRITORIO INDÍGENA BRÖRAN

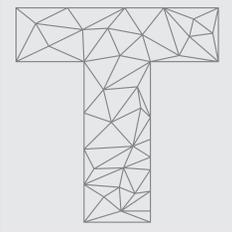
El sur de Costa Rica no fue dominado totalmente por los españoles, convirtiéndose en un refugio para distintos grupos indígenas que sufrieron el impacto del proceso de colonización. Durante el siglo pasado la colonización de las tierras bruncas se llevó a cabo desde 1938 por la compañía bananera, por el Estado a través del Instituto de Tierras y Colonización y con la llegada de PINDECO y sus estudios de factibilidad y adaptabilidad en los 60 y 70 y su posterior producción Piñera a partir de los 80. En este siglo, el peligro reside no solo en la expansión de la producción a gran escala de la piña y la palma aceitera, sino también con la llegada del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) que pretendió la construcción del Proyecto Hidroeléctrico Diquís.

Recientemente, la lucha indígena en Costa Rica se inicia en los 80, en ese momento “se tenía que ser valiente para decir que era indígena” nos cuenta Pablo Sivar Sivas. En ese momento, él no tenía tanto conocimiento como lo tiene ahora, pero buscaba defender sus derechos. Si bien existe desde 1973 la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas (CONAI), ha sido cuestionada por los mismos indígenas, inclusive denunciada ante organismos estatales por mal manejo de permisos de tierras para personas no indígenas.

LEY INDÍGENA

La secretaria del Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación Racial ONU-OACDH 1211, encabezada por la Señora Gabriella Habtom, en Ginebra, Suiza el 21 de Julio del 2010 establece lo siguiente en relación a la ley indígena costarricense y las problemáticas existentes en el territorio indígena en Terraba Bröran.

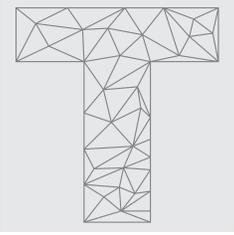
12. A pesar de que Costa Rica aprobó la Declaración de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre los Derechos de los



Pueblos Indígenas del 2007 y es parte de una serie de convenciones internacionales que garantizan los derechos de los pueblos indígenas, incluyendo el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), su principal ley sobre los pueblos indígenas, sigue siendo la Ley Indígena de 1977. Esta ley, establece que los territorios indígenas (aquellas áreas tituladas a los pueblos indígenas que por lo general no abarcan el territorio tradicionalmente poseído) son inalienables, imprescriptibles, no transferibles y exclusivas para los pueblos indígenas. A pesar de tener esta garantía, la ocupación ilegal y masiva de las tierras indígenas es una práctica común en Costa Rica. En el Territorio Indígena Térraba, más del 88 por ciento está ocupado ilegalmente. La gran mayoría de estos territorios son ocupadas abierta e ilegalmente por no indígenas.

14. En 1982, la Ley Indígena fue modificada por el Código de Minería, el cual eliminó la co-propiedad de los pueblos indígenas y el Estado a los recursos del subsuelo. Esto convirtió al Estado el único propietario de todos los recursos del subsuelo en el país, incluyendo aquellos pertenecientes a los territorios indígenas. Esta toma de decisiones se dio de manera unilateral sobre los derechos de los pueblos indígenas los recursos del subsuelo se tomó sin ninguna consulta, debido proceso o compensación.

15. La Ley Indígena, nominalmente reconoce y protege las estructuras comunitarias tradicionales y sus procedimientos (u otras entidades escogidas libremente por los pueblos indígenas). Sin embargo, menos de un año después de haber sido adoptada esta ley, estas entidades indígenas fueron abolidas por el Decreto 8489 de 1978 y fueron reemplazadas por las Asociaciones de Desarrollo Integral ("ADI"), la forma de gobierno local utilizada en todo el país. Las ADIs son, por ley, entidades oficiales del Estado y las ADIs indígenas "representan" y gobiernan cada territorio indígena. Este es el caso a pesar de que estas son estructuras foráneas que no toman en cuenta las tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas, en muchos casos son percibidas por la mayoría de los pueblos indígenas de no estar acreditadas, no son representativas y no rinden cuentas. También, este es el caso de la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas ("CONAI"), la entidad Estatal encargada de coordinar las ADIs en los territorios indígenas. Como menciona el CERD en el 2007, la CONAI "no ha representado los



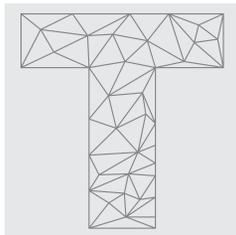
intereses de los pueblos indígenas, y que, como lo reconoce el Estado Parte, en el pasado no ha cumplido sus funciones y tareas.

LA TOMA DEL COLEGIO EN 2012-2013

Dentro de la situación deficitaria de las instituciones de educación secundaria en la zona, las y los estudiantes tenían serios problemas asociados con el traslado a diario unos 15 kilómetros desde el territorio Brörán hasta colegio de Buenos Aires, la carencia de una clase de cultura indígena, profesores no indígenas, el racismo en la educación, entre otros. Es por ello que el pueblo se manifiesta y toma posesión del colegio entre 2012 y 2013, con el fin de solicitar al Ministerio de Educación Pública (MEP), distintas demandas.

Esta situación tuvo una duración de 10 a 12 días hasta que un grupo de personas no indígenas estuvieron en contra de la toma del Liceo y se presentaron a lugar con la intención de agredir a los indígenas. Los Brörán se mantuvieron pacíficos ante la amenaza. En este episodio, la policía, que se encontraba en la comunidad, fue cómplice de los no indígenas, ya que abandonaron la comunidad cuando vieron a la turba dirigirse hacia el Liceo. En el momento que empezó la agresión con piedras, los abogados de organizaciones de apoyo al grupo indígena hicieron que se presentaran más patrullas. En este enfrentamiento civil, los no indígenas amenazaron a varios Brörán, diciendo que iban a matarlos y arrastrarlos, para que aprendan. Al mermar la problemática dentro de la comunidad y dentro del estudiantado se puede ver el racismo en puestos del colegio. Ejemplo de ello, es que se presenta la situación del director del Colegio de Terraba, quien laboraba como conserje del colegio; sin embargo, gracias a la defensa de sus derechos y divulgación de su capacidad y preparación profesional, al ganar la lucha, fue ascendido a su puesto actual (Asdrúbal Rivera Villanueva, indígena Brörán, conversación personal, 2018).

El Sistema Educativo ha tratado de mejorar y mediante un decreto del MEP se ha logrado que haya dos horas de Idioma y Cultura, pero sólo en educación primaria.



VII. ETNOTURISMO EN TERRITORIO INDÍGENA BRÖRAN

En esta sección se llevará a cabo una descripción no comparativa de la oferta turística de la comunidad Térraba, donde se podrá demostrar la importancia de las actividades turísticas desarrolladas por cada uno de los emprendimientos.

A. LA ASOCIACIÓN MANO DE TIGRE

Según Quesada (2014) la Asociación de mujeres indígenas Mano de Tigre de Térraba

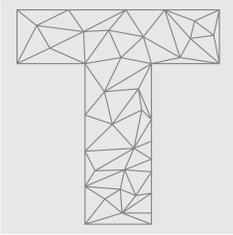
es una organización que nace en los años 90 con la necesidad del momento que las mujeres indígenas del Territorio pudieran conocer sus derechos sociales, económicos, educativos y participativos en la toma de decisiones e incidencia política efectiva en los asuntos que conciernen a la población y en particular a ellas mismas.

A partir del año 2003 se consolida con personería jurídica, en este otro momento es ya para buscar fortalecimiento en lo económico que beneficie a las mujeres y sus familias. Así es que en la actualidad cuenta con proyectos de etnoturismo, artesanía, gastronomía cultural del pueblo Térraba, también se cuenta con un taller de costura donde se elabora ropa tradicional para mujeres y hombres.

Esta organización participa activamente en el mejoramiento de la salud en la comunidad, es así que desarrolla un programa de medio ambiente que consiste en cuatro áreas, reciclaje, educación ambiental, rotulación y siembra de árboles en áreas protegidas.

Servicios Turísticos

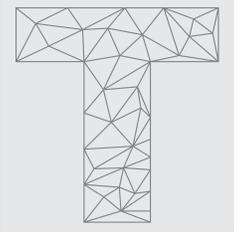
El proyecto Mano de Tigre (Dobón Órcuo) (Navas, 2015) nació de una necesidad, nos cuenta doña Elides, quien, de pequeña, iba con su mamá y su hermana a la quebrada de Veragua donde se dedicaban a pescar y atrapar camarones mientras su mamá sembraba arroz y maíz. Pero ellas no



aprendieron a sembrar ya que su papá se encargaba de todo. Al fallecer, él le hereda a Doña Elides, un terreno que estaba sembrado de café. Con el paso del tiempo, un año después de la muerte de su mamá, hablando con su hermana decide iniciar con el proyecto. En ese momento ella trabajaba en una ferretería, otras mujeres y adultos mayores trabajaban en agricultura, pero no les pagaban justamente a pesar de trabajar lo mismo que los hombres (6 horas de trabajo a las mujeres se les pagaba como si fuesen 3 horas). Cuando empezaron a llegar personas para analizar el problema del Proyecto Hidroeléctrico Diquís se generó mucho movimiento en la comunidad. Universitarios y gente de instituciones que llegaban al pueblo, pero se hospedaban en Buenos Aires, comían afuera o compraban en almacenes o supermercados. Entonces decidió aprovechar los recursos que tenía a mano, por ejemplo, la casa se convirtió de un espacio privado familiar a un lugar para recibir visitantes y la cocina se transformó en una cocina comunitaria. El siguiente paso fue invertir en la creación del rancho y la batería de baños. Para el 2018 es una asociación de 12 mujeres indígenas, que no solo se dedican al turismo, sino que trabajan otros ámbitos, por ejemplo, en la producción agrícola y piscícola. Ofrecen distintos tours, por ejemplo, a Bijagual, Laguna Karsi, Mano de Tigre. También tienen producción de machacas, camarones de agua dulce y cangrejo, *“no todas las personas se pueden dedicar a Turismo”*, sostiene Doña Elides Rivera Navas.

Nos debemos cuestionar los indicadores de desarrollo, por ejemplo, el Índice de Desarrollo Humano, ya que, si en zonas indígenas hay pobreza, es porque se mide desde la visión eurocéntrica y desarrollista, porque como nos dice doña Elides, ¿cuál pobre tiene sembrado para comer? Es así como se busca cambiar la percepción de qué es ser pobre dentro de la comunidad, ya que el tema de seguridad alimentaria podemos agregar que existe la producción local, que ha sido la producción ancestral. Un ejemplo de esto es que algunas personas de Brörán no comen bananos que crecen dentro de sus propiedades porque eso es “de pobres”. Pero, si se compra el banano en la pulpería, adquiere valor, por ende, ya no es “pobre”.

Se debe buscar una integración entre comunidad y universidades, ya que antes se realizaban trabajos, pero no se les devolvía el documento. Debe ser un trabajo recíproco y que considere el punto de vista de los indígenas, porque ellos también pueden aportar a las políticas mundiales.



Si bien a nivel economicista, se puede ver que es una de las zonas de pobreza en el país, hay que saber que existe una riqueza del territorio.

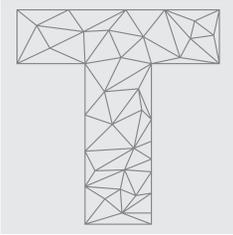
Condiciones Organizativas

Existen dificultades, como mujeres, a la hora de poder tener emprendimientos o mejoras económicas, *“querer salir adelante, pero ser mujer, además de ser indígena”* es algo que genera una limitante. Se buscó avanzar no solo en la lucha, sino en el desarrollo de la organización también. Esto porque la lucha contiene la parte cultural, la sostenibilidad ambiental y el trasfondo político en cuanto a gobernanza

Existen limitantes como el recurso económico, en el sentido de que no pueden acceder a créditos a pesar de que sí tienen capacidad de pago. Esta situación se presenta debido a la escasez de pruebas o record económico que puedan presentar ante las entidades correspondientes. Se han beneficiado de fondos que otorga por ejemplo el Ministerio de Cultura y otras organizaciones (Elides Rivera Navas. Conversación personal, 2018).

Con el Turismo existen impactos positivos y negativos, por ejemplo, el contacto con personas es positivo en el sentido de que se da a conocer la cultura, se mantiene viva, se aporta a la economía, se intercambian conocimientos; pero también se necesitan de reglamentos o condiciones para que haya una visitación exitosa en el sentido de respeto y convivencia. Existe uno para Mano de Tigre, esto con el fin de buscar un respeto a lugares tradicionales de alto valor espiritual, es *“crear un atractivo pero que la gente no sobrepase su disfrute”* por ejemplo el no bañarse desnudos en Quebrada Honda.

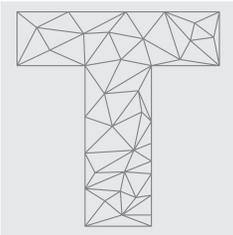
Otro impacto es el que se da a nivel tecnológico, y puede ser aprovechado para compartir lo que sucede en la comunidad, dar a conocer servicios y conectarse a nivel mundial. Para Doña Elides, *“el turismo tiene dos caras y hay que decidir cómo afrontar esta situación, si buscando el dinero o buscando un equilibrio”*.



A nivel del territorio, se ha dado una recuperación de la cultura Brörán y la Asociación Mano de Tigre ha trabajado en la identificación tradicional con el traje tanto para hombre como para mujer, la gastronomía y la agricultura. Entre el 2010- 2011, mediante Becas Taller pudieron investigar y desarrollar la utilización de los vestidos y camisas Brörán, que están emparentados con los trajes de los Tjer-di (Naso Teribes) y que son hechos por dos mujeres de la Asociación, doña Isabel y doña Aidé.

Este traje adquirió un nuevo significado en las manifestaciones de 2018 que se dieron contra el Plan Fiscal, ya que, en el bloqueo del puente de Terraba, ellas iban identificadas con su traje. Este plan no fue consultado con ninguno de los 8 pueblos originarios del país y la afectación es grande según estima doña Elides. Que se hayan manifestado sobre el puente reafirma que los límites del territorio inician ahí, y esta lucha va de la mano con la recuperación territorial que se está realizando, la administración de este y la gobernanza; es una muestra más de resistencia al P. H. Diquís. Además de que las hace visibilizarse y reafirmar su identidad como mujeres Brörán.

Esta visibilización tiene un sentido más amplio cuando se trata de combatir la violencia de género que puede estar implícita en la comunidad. Existe un debate de si la inequidad de género aparece marcadamente con la llegada de los españoles o si antes de la llegada ya existía. En algunos pueblos indígenas la mujer no puede ejercer ciertos cargos, realizar ciertas tareas e inclusive se ve como si fuera una servidora del hombre. En Brörán, la violencia provenía desde adentro de las familias y el machismo era validado por las mujeres, como dice Doña Elides *“las mujeres callaban y las madres guardaban silencio”*. Un ejemplo de esto es que cuando se dieron los primeros bonos de vivienda en el territorio, no se otorgaban a mujeres solteras, siendo también una violencia ejercida desde las instituciones del Estado. Otro caso se daba cuando ellas como organización participaban de reuniones y sus opiniones no eran tomadas en cuenta y escuchaban la frase descalificadora: *“eso lo dicen porque son mujeres”*. A pesar de todo esto, buscaron tener un empoderamiento socioeconómico que les permitiera tener más facilidades. Entre la década de 1990 y 2000, las mujeres no estaban tan organizadas y no había acceso a los recursos que otorgaban las instituciones del Estado; en los siguientes 8 años, las mujeres se organizaron, pero seguía sin haber recursos, así



que se decide empezar a capacitar a las mujeres con el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), en artesanías, poner precios y caracterizarlas.

Esto las llevó a tener un proceso de concientización como mujeres con el fin de hacer valer sus derechos, su visión y buscar la paridad que se ve en la cultura a nivel espiritual considerando que es “La madre tierra”, “la madre naturaleza”, “la mujer del agua”. La mujer da la vida para que exista un pueblo, y en esto *“los tiempos de las mujeres son distintos, son de ciclos”* como nos indica doña Elides. Esta lucha las ha llevado a participar de espacios como la Alianza de Mujeres de Mesoamérica y el I Foro de Pueblos Indígenas en Nueva York.

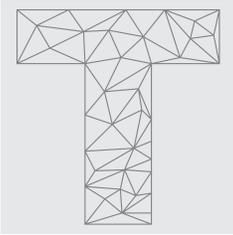
La especificidad de su lucha se origina en el hecho de que son mujeres indígenas, cada pueblo es distinto y cada comunidad tiene condiciones diferentes. No puede meterse en el mismo grupo la lucha de género por derechos reproductivos, la búsqueda de reconocimiento identitario sexual o la lucha por el reconocimiento y validación de la mujer indígena. Esto es algo que las instituciones a veces no comprenden a la hora de hacer foros o atender necesidades.

Ahora su objetivo es fortalecerse como organización de mujeres, Asociación de Mujeres Mano de Tigre Indígenas de Térraba, buscando una gobernanza más justa, sin abusos de ningún tipo, sin ser herramienta de intereses externos, siendo independientes porque la gobernanza territorial indígena no puede estar ligada a ningún partido político ni al Estado no indígena.

B. EL DESCANSO

Servicios Turísticos

Alrededor de El Descanso existe un bosque con plantas medicinales, frutas, tubérculos, aguacate, banano criollo y árboles de cedro, balsa, ron ron y cristóbal. Entre lo que se ofrece hay un sendero al Petroglifo Nöskua



T'lalá, que quiere decir Abuelo Mayor, el cual según el arqueólogo Francisco Cordero, data de entre 1000 a 2000 años.

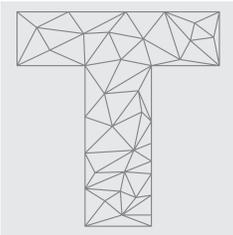
Nos cuentan que existen dos teorías sobre cómo se realizó este petroglifo. Una es la parte espiritual de “las piedras suaves” y la otra es una que se repite en pueblo indígena de los huetares, sobre un líquido que tenía la capacidad para marcar la piedra. El Petroglifo tiene una espiral marcada, lo que representa una naciente de agua cercana, entre otras figuras. También se cuenta que existen esferas de piedra con petroglifos y que se han encontrado herramientas de piedra para marcarlas también. Se incorporó en un manual de ventas, en el cual están incluidas en un 99% de las actividades que se ofrecen, con tiempos de operación y costos.

Se considera al turismo como una actividad económica que va de la mano con el movimiento indígena, en el cual se revitaliza lo indígena (Díaz, 2009), mediante la utilización de rótulos para dar a conocer el idioma. Esto es importante ya que es la continuación de saberes, la vivencia de ancestros y lo que ellos cuentan.

Se inicia un proceso de construcción de memoria histórica hace 30 o 25 años, que es totalmente una “Revolución Brörán” que se origina por la deforestación masiva en los 70, el peligro de desaparecer culturalmente según lo dicho por el lingüista Adolfo Constenla y es con esto que se inicia una recuperación del lenguaje, que también va de la mano tomar en cuenta *otros saberes* ignorados.

Condiciones Organizativas

Actualmente dentro de la comunidad existen más de 60 profesionales de distintas áreas trabajando en su propio territorio, y alrededor de 6 o 7 organizaciones grupales clínicas. Según el artículo 6 del convenio 169 de la OIT, los pueblos indígenas deben ser consultados, en esto el pueblo Brörán ha logrado defender sus intereses mediante la celebración de consultas.



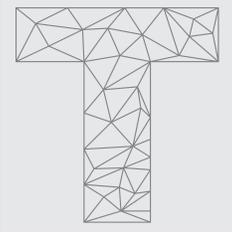
Los Brörán son el segundo pueblo con mayor exposición y participación en luchas. Entre las condiciones organizativas existen limitantes de carácter legales y económicas, por ejemplo, que los bancos no han creado una forma de financiamiento que pueda incluir a los indígenas.

Los emprendimientos Brörán buscan también el desarrollo de la soberanía alimentaria y la inclusión en el mercado internacional. Mediante el etnoturismo en el territorio, se crean fondos limpios que permiten crear infraestructuras pero que a su vez les permiten desarrollar acciones políticas, como la lucha por su territorio.

Actualmente, existe un trabajo que se está realizando con distintos profesionales, entre estos, un Premio Nobel Alternativo, Raúl Montenegro, profesor de la Universidad de Córdoba. Y se ha dado una recuperación de los diseños del traje tradicional cultural, con ayuda de los intercambios con los Teribe de Panamá.

Según lo que ellos cuentan, la política y el poder absorben a otros indígenas y hacen que traicionen a la comunidad. Por ejemplo, la Organización de la Asociación de Desarrollo permitió la entrada del Instituto Costarricense de Electricidad para desarrollar el Proyecto Hidroeléctrico Diquís. A algunos indígenas del territorio se les ha comprado el apoyo mediante sobornos, como "diarios" de comida o el pago de recibos, también ofreciéndoles empleos pero que serían *"como picapiedras."* A pesar de esto, las ADI en otros territorios han funcionado (por ejemplo, en Rey Curré). *"El problema es que las ADI, son de DINADECO y por ende son las mismas figuras y el mismo reglamento que otras que se encuentran fuera de territorios indígenas, por ejemplo, en Escazú, esto porque no son figuras tradicionales de la cultura Brörán"*, expresan ellos. Aun así, la fuerza y el ánimo no se reducen.

No existe una competencia entre los 3 oferentes de servicio: Asociación Mano de Tigre, El Descanso, Rincón Ecológico; más bien existe un contacto el cual se traduce en beneficios para todos, ya que se envían y comparten grupos de personas ya sea para alimentación, hospedaje o tours. Esto debido a que son lugares con características diferentes.



Los miedos que se podrían tener al iniciar los emprendimientos se han transformado y han mejorado la infraestructura, han salido en prensa nacional e internacional, han recibido visitas por parte de autoridades que han realizado los tours y se han hospedado como cualquier otra persona, ya que ellos brindan el mejor servicio a todos los que llegan.

C. RINCÓN ECOLÓGICO

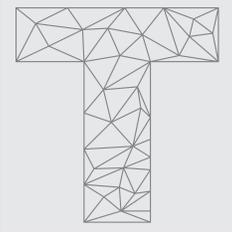
Servicios Turísticos

Dentro de la oferta turística del Rincón Ecológico se podrá encontrar uno de sus principales tours que es una oportunidad para los visitantes de hacer un recorrido por medio de una caminata, disfrutando del paisaje y la naturaleza que rodea el lugar, con la oportunidad de observar variedad de especies de flora y fauna, principalmente aves.

El tour da inicio en el camino de mulas, se transita hasta llegar a la quebrada Bruin, que es el nombre del último cacique de los Brörán y es la palabra que designa la música del río, o el sonido que hace el agua al golpear las piedras. El sendero continúa por potreros ganaderos que han sido adquiridos por no indígenas. Finalmente, se llega a un portón que da entrada al bosque de Rincón Ecológico, donde existe un árbol de amarillón que sostiene una casa del árbol y es utilizada para la observación tanto de flora como de fauna.

El bosque se inició con pocas especies de árboles, alrededor de 4, sin embargo, con ayuda de un hermano de don Paulino Nájera, cuenta con más especies. Esto sirve para entender cómo el bosque ha mutado a través del tiempo y cómo el indígena no se entiende fuera del bosque. En él hay comida y medicinas, es su casa, en la cual existe una relación armoniosa. En palabras de don Paolo Nájera, el *“bosque sin indígenas no existe”* y podríamos agregar que el indígena sin bosque tampoco.

No existe el pago por Servicios Ambientales en territorio indígena, pero desde la montaña se puede ver el Parque Internacional La Amistad y cómo la frontera agrícola está muy cerca de los límites del parque,



además de cómo fincas que cobran por estos Servicios Ambientales, son potreros ganaderos según se nos dice.

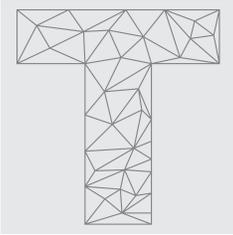
Según el artículo 3 de la Ley Indígena de 1977, los *“no indígenas no podrán alquilar, arrendar, comprar o de cualquier otra manera adquirir terrenos o fincas comprendidas dentro de estas reservas”*. Lo que ha generado una base para la recuperación de territorio, otro de los factores es el hecho que hay lugares sagrados siendo pisoteados por ganadería, también las fuentes de agua se ven contaminadas.

El Índice de Desarrollo Humano coloca a cantones con población indígena en los últimos puestos, por ejemplo, Talamanca. En el caso de Térraba, que pertenece al cantón de Buenos Aires, en el 2016, se ubicó en el puesto 70. Esto se traduce para Paolo, como que la *“existencia de la población indígena es un factor sistémico de la pobreza”*, según la visión eurocéntrica desarrollista. Sin embargo, esto se contrasta con lo que hemos escuchado de primera mano en las comunidades que visitamos como Kéköldi, Yorkin, Shuabb y Térraba, donde los indígenas no se identifican como pobres ya que tienen territorio y productos agrícolas.

Impactos del turismo

El turismo es visto como un generador de ganancia económica y sociocultural. En el proyecto Rincón Ecológico se debió plantear el problema sobre qué tipo de turismo se quería realizar en el territorio, entre *“piscinas versus bosques”* y se eligió el último. En el proceso han tenido contacto con turistas de distintas nacionalidades que buscan ese tipo de turismo, especialmente franceses y holandeses. Caso contrario se da en otras culturas, por ejemplo en la Maleku, donde la fetichización y mercantilización se ha realizado porque existen turistas que *“quieren ver indígenas en taparrabos”*.

En cuanto al tipo de turismo que se ha desarrollado en el Pacífico sur de Costa Rica ha sido de turismo de sol y playa, lo que contrasta con las iniciativas en el territorio Brörán/Térraba.

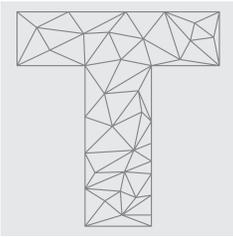


Existe una búsqueda incesante para brindar un mejor servicio, con un trato al cliente adecuado, ya que ellos ven que esto se refleja en más y mejor pago. Sin embargo, saben que el turismo muchas veces es elitista, que hace que la *“gente pobre no tiene chance de esparcirse”*. Esto se da por el planteamiento neoliberal de vender, no pensando en el ambiente, sino cuánto dinero se puede obtener de las operaciones. Podemos decir que no existe una sostenibilidad, y que si existe es porque *todo pasa por el discurso*, como indica Paolo Nájera, y agrega que desde el mercado *“todos tienen derecho a todo, pero no todos tienen dinero”*.

En el territorio hay un proceso de lucha por la soberanía alimentaria, según Paolo Nájera, nuestro entrevistado y guía, desarrollándose por medio de los botánicos de la cultura, los Awá, y desde el conocimiento técnico y académico con Luis Poveda, conociendo cuáles son plantas para la alimentación. Este proceso va acompañado de buscar una producción agrícola orgánica, que provee mayor rendimiento. Estos procesos se basan en la fijación de nutrientes y es una propuesta, le hace frente al cambio climático. Se trata, que desde el ser indígena, las prácticas contrarias a la conservación y a la diversidad biológica, desaparezcan de la mano de criterios técnicos que se basan en la agroecología.

También se busca que exista una economía interna en la comunidad, en vez de que los productores saquen sus productos, los vendan a los habitantes del territorio y esto ayudaría a reducir la huella ecológica y a reducir los costos por concepto de transportes y almacenamiento. Aun así es una gran mayoría de las personas que sacan su producto. Existen 15 técnicos de los cuales solo 2 trabajan en las comunidades dentro del territorio; los demás trabajan afuera para fincas u hoteles. Es necesario que se empiece a generar interés en regresar a la comunidad y que se establezcan prácticas técnicas de mejoras, por ejemplo, el no fumigar con agrotóxicos, se puede traducir para el agricultor en que va a gastar más si lo hace con agroquímicos. Se trata de que mediante aspectos ambientales que ellos conocen, no se vaya a perder todo un semestre de cultivos por un error, en palabras de Paolo: *“toca echar el hombro a la gente que no lo hace porque quiere, sino porque no saben”*.

Existe *“negación de ser un país agrícola”* en Costa Rica, según indica Paolo. Pero para él, lo importante es el valor agregado que se le pueda dar al turismo mediante la práctica agroecológica. Aunque para él lo difícil es

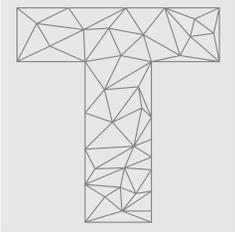


el prejuicio que existe en torno a los agricultores, por ejemplo, que son sin estudios, sin oportunidades y que por eso se dedican a la tierra, la cual es algo sucio que no debe tocarse si uno tiene oportunidad de estudiar y tener una carrera. Pero, *¿cómo se siembra un frijol o un maíz?* es cuestión de seguridad alimentaria que no brinda una carrera.

Algunas limitantes son la falta de apoyo técnico, por ejemplo, en el idioma, ya que hay muy pocas personas que hablan inglés o francés. También el no acceso a créditos, que es una problemática que viene de los bancos, ya que sí existe capacidad de pago, como nos dice Paolo primero; y luego doña Elides lo reafirma. Mayoritariamente, el apoyo económico proviene de la cooperación extranjera, el problema es que si no se sabe realizar el formato de los distintos proyectos de cooperación no se puede participar y el segundo problema es la mala gestión de los distintos proyectos, lo que dice Paolo es que *“no existe una administración correcta del dinero por parte de algunos indígenas”*. Otros limitantes del aspecto técnico son: conocimiento botánico, la falta de capacitación para guías turísticos y en cuanto en administración de los negocios.

Ventajas: El bajo impacto ambiental del turismo en la zona, los precios cómodos.

Además, se cree que es mediante las acciones que se puede lograr una sensibilización, sin ser solo personas que se quejan y no hacen nada respecto al tema. Ejemplos de ello son las fincas recuperadas de Crún Shürin (Tierra de Venado) en la cual se desarrolló durante 100 años explotación ganadera; y San Andrés, donde ahora se da un cambio en el uso de tierra, mediante agricultura y siembra de peces machaca. Con ello se busca que haya venta de productos agrícolas para que exista mayor liquidez dentro de la comunidad. Estos proyectos tienen como finalidad la mejora del territorio, porque nos dice Paolo que *“la tierra recuperada se cuida y se quiere, no es para mí”*.



VIII. RELACIÓN DE LOS EMPRENDIMIENTOS CON LA GESTIÓN DEL TURISMO SOSTENIBLE

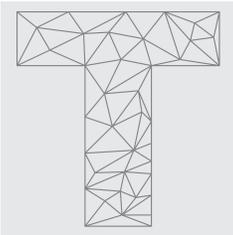
En el territorio Térraba se encuentran 2 mil personas, según datos de Asdrúbal Rivera, los cuales, por medio del proceso de transculturación según Paolo,

Existen algunos riesgos que tienen mayor impacto que el turismo, por ejemplo, la creación de la Represa Hidroeléctrica (PH DIQUÍS) o el mismo sistema educativo costarricense, que no incluye completamente el conocimiento indígena y su propio sistema. Otras de las amenazas son la población no interesada en la tradición (Paolo Nájera, conversación personal, 2018).

Anuentes a este proceso, los turistas no son una gran amenaza para la comunidad, ya que el modelo de turismo que se ha buscado implementar hace que las personas que les visitan sean aún más sensibles y respetuosas ante su cultura y cosmovisión. Por ende, este no es un sitio donde se busca un ambiente de fiesta como se da en algunas playas, como en Jacó, en el pacífico central de Costa Rica. Y de esta manera es posible evitar la mentira de la mercantilización.

Por otra parte, la comunidad es consciente de que la mejor manera de evitar la pérdida de su cultura es por medio de una formación Brörán, la cual se imparte desde pequeños, no solo en la escuela con las dos horas de Idioma y cultura, sino desde sus hogares y con el aprendizaje en el bosque.

Del mismo modo, otro aspecto importante a destacar es cómo han logrado manejar su problemática territorial ante los visitantes, cuenta Paolo, que no se cuenta sobre la lucha de territorio a los turistas, ya que se cree en la diferenciación de espacios. Sólo si alguien pregunta se entra en el tema, esto con fin de no problematizar la tierra.



IX. CONCLUSIONES

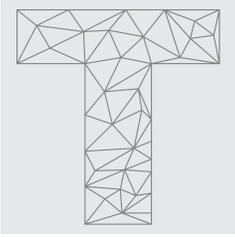
Acorde al problema de investigación planteado en relación a las condiciones organizativas de las iniciativas de turismo que operan en la comunidad Brörán - Térraba y su relación con la gestión del turismo sostenible en sus territorios 2018, se identificó lo siguiente:

La reflexión en torno a las condiciones organizativas que presentan los emprendimientos turísticos la Asociación Mano de Tigre, el Descanso y Rincón Ecológico, en la comunidad Brörán - Térraba, se presentan condiciones similares en los tres emprendimientos y es así como el factor económico se identifica como la limitante más clara. Con esto se hace referencia al poco acceso a créditos.

Se concluye, por medio de la Identificación de las organizaciones indígenas locales, su relación con la gestión del turismo sostenible, dado que se ha realizado un gran esfuerzo por propiciar el desarrollo de la comunidad, la protección del medio ambiente y el patrimonio cultural que les rodea, esto con el fin de generar una sensibilización sobre el tema y los recursos necesarios para continuar ejecutando las acciones turísticas.

Del mismo modo, se observó cómo los emprendimientos etnoturísticos tienen segmento de mercado definido, esto por las condiciones presentes en el territorio las cuales son ventajas competitivas que se presentan a la hora de poder ofertar sus productos.

Se reconoció al territorio indígena Brörán como ejemplo en la lucha por sus derechos, por la permanencia de su cultura y la reapropiación de su territorio.



VIII. BIBLIOGRAFÍA

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica (29/11/1977 1977) Ley N° 6172 Ley Indígena. *Diario Oficial La Gaceta*. San José, Costa Rica.

Boege, E. (2008). El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas (No. Sirsi) (97896803854).

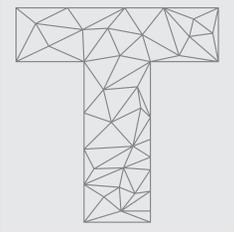
Díaz, G. (2009). Identidad en la comunidad indígena de Térraba: un caso de revitalización. *Cuadernos de Antropología* No.19, 123-140, 2009.

Dittel, L. (2015). Analizan conflicto de tierras en Diquís y Salitre. *Hoy en el Tec*. Obtenido: <https://www.tec.ac.cr/hoy-eneltec/2015/10/21/analizan-conflicto-tierras-diquis-salitre>

Gutiérrez de Calderón y Attard, J. R. (2005). Turismo y ocio: La ocupación del tiempo libre. En: *Turismo y patrimonio en Castilla-La Mancha*. Valdepeñas, Ciudad Real. UNED.

Guzmán Chávez, M. G. (2012) De las antropologías del mundo a la ecología política del turismo. En: *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte*. Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Antonio Machuca (coordinadores). México. Universidad Autónoma Metropolitana y Juan Pablos Editor. Págs. 39-68.

Habtom, G. (2010). La Situación del Pueblo Indígena Térraba de Costa Rica: Una Solicitud para Consideración bajo el Procedimien-



to de Alerta Temprana y Acción Urgente del Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación Racial (77° Sesión). Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación Racial. Ginebra, Suiza. ONU-OACDH.

Hurtado, P. Enero, 2015. Cuaderno de Trabajo de los Participantes. Gestión de Turismo Sostenible. SINAC

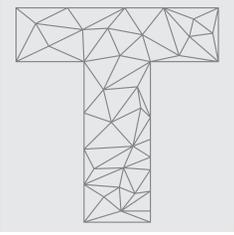
Instituto Costarricense de Turismo. (2018). Divisas por concepto de turismo. Tomado de: <https://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/estad%C3%ADsticas/cifras-econ%C3%B3micas/costa-rica/960-divisas-por-concepto-de-turismo/file.html>

Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, IFAM (1985). *Atlas Cantonal de Costa Rica*. San José, Costa Rica. Biblioteca Virtual en población. Centro Centroamericano de Población.

Instituto Nacional de Desarrollo Rural INDER (2010). *Plan Nacional de Desarrollo Rural del Territorio Buenos Aires – Coto Brus 2015-2020*. Recuperado de: https://www.inder.go.cr/territorios_inder/region_brunca/planes_desarrollo/PDRT-Buenos-Aires-Coto-Brus.pdf

Koontz, H. y Weihrich, H. (1998) *Administración Una Perspectiva Global*, 11ª. Edición, México, McGraw Hill Interamericana Editores

Lagunas, D. (2012) De la actividad al discurso: problemas en torno a la antropología del turismo. En: *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte*. Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Anto-



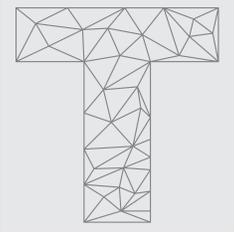
nio Machuca (coordinadores). México. Universidad Autónoma Metropolitana y Juan Pablos Editor. Págs. 15-38.

Marín, G.; García, A. y Daltabuit, M. (2012). *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México*. Gustavo Marín Guardado, Ana García de Fuentes y Magalí Daltabuit Godás (Coords.). El Sauzal (Tenerife, España): ACA y PASOS, RTPC. Colección Pasos Edita no. 7. Recuperado de: <http://www.pasosonline.org/es/colecciones/pasos-edita/41-numero-7-turismo-globalizacion-y-sociedades-locales-en-la-peninsula-de-yucatan-mexico>

Monterroso Salvatierra, N. (2011) La insustentabilidad del turismo sustentable. En: *Desarrollo insostenible. Gobernanza, agua y turismo*. Jesús Arroyo Alejandre e Isabel Corvera Valenzuela (compiladores). Guadalajara, Los Ángeles, México. Universidad de Guadalajara, UCLA Program on Mexico, PROF-MEX-WORLD, Juan Pablos Editor.

Navas, J. (2015). Dobón órcuo ác: La leyenda Terraba (Brörán) de mano de tigre. Universidad Estatal a Distancia. Obtenido de: <https://www.uned.ac.cr/extension/extension-en-accion/noticias/717-dobon-orcuo-ac-la-leyenda-terraba-broeran-de-mano-de-tigre>

Organización Mundial del Turismo (OMT). (2018). OMT Barómetro 2018. La Importancia del Turismo. Tomado de: http://media.unwto.org/sites/all/files/inf_whytourismmatters_v2-18_0.png



Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-Costa Rica. (2017). La desigualdad en Costa Rica y el cumplimiento de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Obtenido de: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Costa Rica.

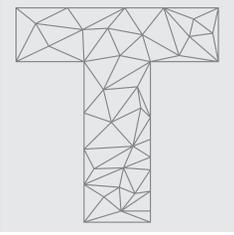
Programa Estado de la Nación. (2011). Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Reconocimiento y exigibilidad de los derechos de los pueblos indígenas en Costa Rica: una aproximación. Derechos de los pueblos indígenas en Costa Rica. Obtenido de: Publicación digitalizada/Programa estado de la nación. Censos 2011 Capítulo 7.

Quesada, A. (2014). Asociación de Mujeres Mano de Tigre Indígenas de Térraba. Sistema de Información Cultural de Costa Rica Si-cultura. Obtenido de: <https://si.cultura.cr/agrupaciones-y-organizaciones/asociacion-de-mujeres-mano-de-tigre-indigenas-de-terraba.html>

Ramírez Guerrero, G. (2015). *La Gestión del Turismo Sostenible: el caso español*. Cádiz, España. Universidad de Cádiz.

Rivera, J. (2013). Turismo Térraba. Asociación Cultural Indígena Teribe TÉRRABA. Obtenido de: <http://terraba.org/es/home.html>

Salazar, L.; Souza, J.; Cheaz, J.; et al (2001). *La dimensión de participación en la construcción institucional*. Serie Innovación para la sociedad Institucional. San José, Costa Rica: Proyecto IS-NAR "Nuevo Paradigma".



Sánchez, I. (2014). "Empoderando a las mujeres, empoderando a la humanidad: ¡imagínalo!". Programa pequeñas donaciones CR. Obtenido de: <http://www.pequenasdonacionescr.org/es/noticias/empoderando-las-mujeres-empoderando-la-humanidad-imaginalo>

Sánchez, T. S. (2016). Análisis de la iniciativa etnoturística de la Asociación para la Defensa de los Derechos Indígenas Teribes de Térraba (ASODINT), en el sur de Costa Rica. Heredia, Costa Rica. Trabajo final de graduación sometido a consideración del Consejo de Gestión Académica. Universidad Nacional.

Umaña, J. (09 de agosto de 2017). Guías indígenas de Talamanca invitan al turismo mundial a visitar su cultura tras obtener declaratoria oficial del ICT. *Hoy en el Tec*. Cartago, Costa Rica. En: <https://www.tec.ac.cr/hoyeneltec/2017/08/09/guias-indigenas-talamanca-invitan-turismo-mundial-visitar-su-cultura-obtener-declaratoria>

Zúñiga Bravo, F. G. (2012). El patrimonio biocultural frente a los procesos de apropiación turística y mercantilización como estrategia de desarrollo para el Totonacapan veracruzano. En: *Turismo y antropología: miradas del Sur y el Norte* (pp. 233-266). Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Antonio Machuca (coordinadores). México. Universidad Autónoma Metropolitana y Juan Pablos Editor.

Fotografía:
Francisco Javier Mojica Mendieta



CONVOCATORIA PARA PUBLICAR EN TRAMA

I SEMESTRE, 2021

<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

ISSN: 1659-343X

Trama, la Revista de Ciencias Sociales y Humanidades del Instituto Tecnológico de Costa Rica extiende la convocatoria para publicar artículos originales e inéditos durante 2020.

TRAMA, REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES es una revista académica, electrónica, internacional y producida por la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica, con sede en Cartago, Costa Rica. Esta revista es publicada **semestralmente**: el primer número abarca enero-junio y se publica el 15 de febrero; el segundo cubre julio-diciembre y se publica el 15 de agosto. Trama está dirigida a investigadoras/es, extensionistas, docentes, estudiantes y a todo público.

Esta es una revista **gratuita y de acceso abierto**. Así, las personas interesadas pueden presentar sus propuestas de artículos sin ningún costo económico, tanto para el procesamiento, revisión y recepción del documento, como para su eventual publicación.

La **cobertura temática** de la revista comprende el quehacer de las ciencias sociales, las humanidades, la filosofía, el derecho y disciplinas afines. Desde un enfoque inter y trans disciplinario, la cobertura temática puede incluir, asimismo, artículos que exploran o producen conocimiento desde el vínculo de dichas disciplinas y campos del saber, con las ingenierías y las ciencias naturales.

Los objetivos de la revista son:

1. Construir un espacio de discusión teórica, metodológica, epistemológica y de la praxis de las ciencias sociales, las humanidades, la filosofía, el derecho y disciplinas afines con las ingenierías y las ciencias naturales.
2. Comunicar conocimiento producido desde procesos de enseñanza-aprendizaje, investigación, extensión y acción social, acordes con un diálogo de saberes, de cara a los desafíos que presenta el mundo contemporáneo.



Fotografía de Osvaldo Durán Castro

Las **normas** para publicar en Trama son las siguientes:

1. **Los artículos** deberán ser originales, inéditos y no pueden participar simultáneamente en otros procesos de publicación.
2. **Los artículos** deben seguir esta estructura mínima: título, resumen y palabras clave, (todos ellos tanto en español como en un segundo idioma, que puede ser inglés, francés o portugués); introducción (con apertura, antecedentes, trasfondo, propósito, desafío o problema de investigación); contexto teórico, metodológico y técnicas (enfoque y cómo lo hizo); resultados, discusión (momentos culminantes o de máxima tensión, importancia y resolución, es lo aprendido); conclusiones (¿en qué medida cambia el paradigma gracias a su trabajo?, retorno al problema que se identificó al inicio) y/o recomendaciones; referencias bibliográficas y agradecimientos (si aplica).
3. **La extensión** de los trabajos debe oscilar entre 15 y 25 páginas de 21,5 x 28 cm (8,5 x 11 pulgadas). Se debe presentar en un documento de Microsoft Word, con interlinea de 15, en una columna, en fuente Arial, 12 pts. Los párrafos se iniciarán con una sangría de 1 cm.
4. **Títulos:** Título del trabajo debe ser apropiado, descriptivo del trabajo, atractivo, directo, claro, en español y en un segundo idioma (inglés, francés o portugués).
5. **Debajo del título** es necesario indicar claramente el nombre y los dos apellidos del/de la autor/a (en orden alfabético o según el aporte de cada persona), profesión, correo electrónico, lugar de trabajo o afiliación institucional (institución, departamento, escuela u organismo al cual está adscrito o afiliado un autor/a; nombre completo de la institución), ciudad, país, dirección postal y dirección electrónica.
6. **El resumen y las palabras clave¹** deben presentarse en español y en un segundo idioma (inglés, francés o portugués). El resumen debe estar compuesto de 200 a 250 palabras, condensa y revela lo complejo del artículo y comprende, por ejemplo: Objetivo, que debe responder a la pregunta de investigación; Métodos y materiales (multi/inter/trans/disciplinario); Resultados y discusión; Conclusión más contundente². Las palabras claves (máximo 5) no repite las palabras del título y representa bien el artículo, con sinónimos para mejorar el posicionamiento y la búsqueda en internet.
7. **Los artículos tipo ensayo, revisiones de tema, o experiencias de docencia y extensión** no requieren un resumen estructurado. Para estos resúmenes se recomienda incluir un propósito u objetivo, la síntesis de los principales argumentos del contenido del artículo y las conclusiones fundamentales en un máximo de 250 palabras.
8. **Las imágenes** (si aplica) se deben enviar en un archivo aparte del documento principal. En caso de ser escaneados, la resolución mínima es de 300 ppp. Los formatos permitidos son: .jpg, .tiff, .eps, .psd y .ai.
9. **Las fórmulas y ecuaciones matemáticas** (si aplica) deben realizarse con el Editor de ecuaciones de Microsoft Office o MathType.
10. En lo pertinente, se usará el Sistema Internacional de Unidades.
11. **La bibliografía** aparecerá al final del documento, ordenada alfabéticamente por el apellido del autor/a y de acuerdo con el formato APA (American Psychological Association) edición 2010, que establece, entre otros aspectos:

- **Libro impreso:** Apellido, iniciales del nombre del/de la autor/a. (Año de publicación). *Título del libro (en itálica)*. Lugar de publicación. Editorial.
- **Libro electrónico:** Apellido, iniciales del nombre del/de la autor/a. (Año de publicación). *Título del libro (en itálica)*. Recuperado de <http://>
- **Artículos de revista impresa:** Apellido, iniciales del nombre del/de la autor/a. (Año de publicación). Título del artículo. *Título de la revista (en itálica)*, Volumen (Número), Número de página inicial y final.
- **Artículos de revista en versión electrónica:** Apellido, iniciales del nombre del/de la autor/a. (Año de publicación). Título del artículo. *Título de la revista (en itálica)*, Volumen (Número), Número de página inicial y final. Recuperado de <http://>
- **Artículos de periódico en versión electrónica:** Apellido, iniciales del nombre del/de la autor/a. (Fecha, mes y año de publicación). Título del artículo. *Título del periódico (en itálica)*. Recuperado de <http://>

¹ Puede consultar el tesoro de la UNESCO. Ver: <http://databases.unesco.org/thessp/>

² Ver: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=50120-53072007000100001

- El Consejo Científico - Editorial dará trámite de edición preferiblemente al artículo que cumpla con estos requisitos.
- Los artículos pueden enviarse a Francisco Javier Mojica Mendieta, Director-Editor de Trama, a la siguiente dirección de correo electrónico: fmojica@itcr.ac.cr
- También, los artículos pueden ser enviados por medio del sitio web de la revista: <http://revistas.tec.ac.cr/trama>
- **Fecha de publicación: 15 de febrero de 2020**

PROCESO DE EVALUACIÓN



³ Descargar documento desde: <https://drive.google.com/open?id=1hNp0cwHg6yoAUUdYb-1th9PSDFMFKHNn>.